



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE MAESTRÍA Y DOCTORADO EN LINGÜÍSTICA

**Adjetivos adverbializados: el caso de justo, exacto, preciso y sus formas
terminadas en -mente**

TESIS

QUE PARA OPTAR POR EL GRADO DE:
MAESTRA EN LINGÜÍSTICA HISPÁNICA,

PRESENTA:

MARÍA DEL ROSARIO MARTÍNEZ ROMERO

TUTOR: DR. RICARDO MALDONADO SOTO
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES FILOLÓGICAS

CIUDAD DE MÉXICO, ENERO 2021



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Agradezco al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología por haberme otorgado la beca que me permitió realizar este trabajo y llevar a cabo mis estudios de maestría.

Índice

1.1	Presentación del tema.....	1
1.2	Objetivos	2
1.3	Marco teórico	3
1.3.1	Metáfora y metonimia.....	4
1.3.2	Espacios mentales	6
1.3.3	Subjetividad e intersubjetividad	7
1.3.4	Gramaticalización	11
1.4	Antecedentes	14
1.4.1	Adjetivos.....	14
1.4.2	Adjetivos adverbializados y adverbios en <i>-mente</i>	16
1.4.3	Marcadores discursivos	19
1.5	Corpus y metodología	24
1.6	Estructura de la tesis	26
2.1.	Significados compartidos.....	28
2.1.1.	Exactitud locativa	28
2.1.2.	Exactitud temporal	29
2.2	Usos pragmáticos compartidos	30
2.2.1	Marcadores reformuladores especificativos	30
2.2.2	Coincidencia incidental.....	31
2.3	Significados de <i>preciso</i>	33
2.3.1	Exactitud cualitativa	33
2.3.2	<i>Preciso</i> como adecuado.....	34
2.3.3	<i>Preciso</i> como acertado	35
2.3.4	<i>Preciso</i> como necesario	35
2.3.4.1	Necesario realmente	36
2.3.4.2	Necesario discursivamente.....	37
2.3.5	Frecuencia de aparición en el corpus	38
2.3.6	Red semántica de <i>preciso</i>	39
2.4	Usos pragmáticos de <i>precisamente</i>	40
2.4.1	<i>Precisamente</i> como atenuador.....	41

2.4.2	<i>Precisamente</i> como indicador de coincidencia.....	42
2.4.2.1	Coincidencia total textual	43
2.4.2.2	Coincidencia incidental.....	45
2.4.2.3	Coincidencia asociativa.....	47
2.4.3	<i>Precisamente</i> como introductor	49
2.4.3.1	Introductor del discurso subsecuente	49
2.4.3.2	<i>Precisamente</i> como focalizador.....	50
2.4.3.3	<i>Precisamente</i> como ‘exclusivo’.....	51
2.4.4	Frecuencia de aparición en el corpus	53
2.4.5	Red semántica de <i>precisamente</i>	54
3.1	Significados compartidos.....	56
3.1.1	Exactitud cuantitativa	56
3.1.2	Exactitud locativa	57
3.2	Usos pragmáticos compartidos	58
3.2.1	Marcador reformulador – especificativo	58
3.2.2	Marcador discursivo de afirmación	59
3.3	Significados de <i>exacto</i>	64
3.3.1	Exactitud cualitativa	65
3.3.2	<i>Exacto</i> como acertado	66
3.3.3	Frecuencia de aparición en el corpus	66
3.3.4	Red semántica de <i>exacto</i>	67
3.4	Significados y usos pragmáticos de <i>exactamente</i>	69
3.4.1	Adverbio de manera	69
3.4.2	<i>Exactamente</i> como atenuador	72
3.4.3	<i>Exactamente</i> como focalizador	73
3.4.4	<i>Exactamente</i> como ‘exclusivo’	74
3.4.5	Frecuencia de aparición en el corpus	75
3.4.6	Red semántica de <i>exactamente</i>	76
4.1	Significados compartidos.....	78
4.1.1	Equidad.....	79
4.1.2	<i>Justo</i> y <i>justamente</i> como merecido	82

4.1.3 Exactitud	84
4.1.3.1 Exactitud cuantitativa	85
4.1.3.2 Exactitud locativa	86
4.1.3.3 Exactitud temporal	87
4.2 Usos pragmáticos compartidos	89
4.2.1 Coincidencia	89
4.2.1.1 Coincidencia total	89
4.2.1.2 Coincidencia incidental	90
4.2.1.3 Coincidencia asociativa	92
4.2.2 Introdutor	93
4.2.2.1 Introdutor el discurso subsecuente	94
4.2.2.2 Focalizador	95
4.2.2.3 Justo y justamente como 'exclusivo'	95
4.2.3 Marcador discursivo de afirmación	96
4.3 Significados y usos particulares de <i>justo</i>	97
4.3.1 Extensiones del significado de equidad de <i>justo</i>	97
4.3.1.1 Nominalización <i>lo justo</i>	97
4.3.1.2 Metonimia: el AGENTE por la ACTIVIDAD	98
4.3.1.3 Justo como adecuado	99
4.3.2 Colocación es justo y necesario	100
4.3.3 Extensiones del significado de exactitud cuantitativa	101
4.3.3.1 Exactitud cualitativa	101
4.3.3.2 Nominalización <i>lo justo como lo necesario</i>	102
4.3.3.3 <i>Justo</i> como cuasisuficiente	102
4.3.4 Extensiones del significado de exactitud locativa	103
4.3.5 Extensiones del significado de exactitud temporal	103
4.3.5.1 Colocación justo a tiempo	103
4.3.6 Frecuencia de aparición en el corpus	104
4.3.7 Red semántica de <i>justo</i>	105
4.4 El caso de justamente	107
4.4.1 Frecuencia de aparición en el corpus	107
4.4.2 Red semántica de justamente	108

5.1 Significados compartidos.....	110
5.1.1. Exactitud cuantitativa	110
5.1.2. Exactitud cualitativa	111
5.1.3. Exactitud locativa	112
5.1.4. Exactitud temporal	112
5.1.5. Adecuado.....	112
5.1.6. Exactitud en metonimia.....	113
5.2. Usos pragmáticos compartidos	113
5.2.1. Marcadores reformuladores-especificativos	113
5.2.2. Atenuador	115
5.2.3. Coincidencia total	115
5.2.4. Coincidencia incidental.....	116
5.2.5. Coincidencia asociativa.....	116
5.2.6. Introdutor	116
5.2.7. Focalizador	117
5.2.8. Exclusivo	117
5.2.9. Afirmación	118
5.3 Significados particulares de cada palabra.....	120
5.3.1. Preciso	120
5.3.2. Justo	121
5.3.3. Exactamente.....	122
5.4 Rutas de gramaticalización.....	122
5.5 Consideraciones finales.....	125
Bibliografía.....	127

Índice de figuras

Figura 1.1 Relación entre espacios mentales	7
Figura 1.2 Relación entre el conceptualizados y lo conceptualizado.....	8
Figura 1.3. Intersubjetividad	10
Figura 2.1. Red semántica de preciso	40
Figura 2.2. Coincidencia total	44
Figura 2.3. Coincidencia incidental.....	46
Figura 2.4. Coincidencia asociativa.....	48
Figura 2.5. Red semántica de precisamente.....	55
Figura 3.1. Red semántica de exacto.....	69
Figura 3.2. Red semántica de exactamente.....	77
Figura 4.1. Conceptualización intersubjetiva.....	80
Figura 4.2. Conceptualización subjetiva	81
Figura 4.3. Coincidencia total	90
Figura 4.4. Coincidencia incidental	91
Figura 4.5. Coincidencia asociativa.....	93
Figura 4.6. Red semántica de justo	107
Figura 4.7. Red semántica de justamente	109

Índice de tablas

Tabla 2.1 Frecuencia de aparición de preciso.....	39
Tabla 2.2. Frecuencia de aparición de precisamente	54
Tabla 3.1. Frecuencia de aparición de exacto.....	67
Tabla 3.2. Frecuencia de aparición de exactamente	76
Tabla 4.1. Frecuencia de aparición de justo	105
Tabla 4.2. Frecuencia de aparición de justamente	108
Tabla 5.1. Significados y usos pragmáticos compartidos.....	119

Capítulo 1. Introducción

1.1 Presentación del tema

Los adverbios han sido tema de numerosas investigaciones tanto de corte diacrónico (Company: 2004; Garachana Camarero: 2008; Pons Rodríguez 2010; Azofra Sierra 2012) como sincrónico (Briz:1993; Maldonado: 2010; Hummel: 2012, 2013; García Pérez: 2013; Palacios y Maldonado:2015); no obstante, en la mayoría de los estudios se hace referencia a la heterogeneidad de esta clase de palabras. Además, muchos adverbios funcionan también como marcadores del discurso, en ese momento es cuando esta heterogeneidad cobra más fuerza porque pareciera que el uso discursivo de los marcadores no tiene relación con el significado de la forma adverbial. Sin embargo, el significado de base de un adverbio no se pierde cuando cumple usos pragmáticos; hay remanentes que es necesario descubrir para comprender la relación entre la forma inicial y el uso en el discurso.

El problema es aún más complejo cuando vemos que algunos adverbios terminados en *-mente* tienen las mismas funciones que los adverbios cuya forma es adjetival. Este tema es precisamente el que se desarrollará en esta investigación, que está dedicada a los significados y usos pragmáticos de *preciso*, *exacto*, *justo* y sus respectivas formas terminadas en *-mente*. Específicamente se busca conocer la motivación de usos como los que se presentan en (1)¹:

- (1) a. ¿Por qué me lo tenía que encontrar en ese *preciso* momento?
b. *Justo* es lo que te iba a decir, no queremos ir a comer a ese restaurante.
c. A: O sea, no me encanta la forma en la que está presentando el tema.
B: *Exacto, exacto*.

¹ Los ejemplos en los que no se indica la fuente fueron creados por mí.

En cada uno de los ejemplos se observa que el significado de *preciso, justo y exacto* está alejado de su significado de base. En primer lugar, en (1a) *preciso* no tiene un uso canónico como adjetivo: está dislocado y parece que más que denotar un momento exacto, *preciso* cumple funciones pragmáticas con las que el hablante desea destacar lo inoportuno del momento. Ejemplos como el anterior son parte de la motivación principal de esta tesis: observar cuáles son los significados y usos pragmáticos compartidos por *preciso* y *precisamente*.

En segundo lugar, en el caso de (1b) *justo* tiene funciones adverbiales, de manera similar al caso anterior, *justo* no tiene una función adjetival, sino que introduce el contenido del discurso. En esta investigación es importante observar cuál es la ruta evolutiva de *justo*, específicamente, qué significado de base subyace en los usos discursivos y cuáles son las semejanzas y diferencias entre *justo* y *justamente*.

Finalmente, en el ejemplo de (1c) se encuentra *exacto* como marcador de afirmación. De igual manera, en esta tesis se verá la relación entre el significado de base de *exacto* y su relación con el marcador discursivo de afirmación.

1.2 Objetivos

El objetivo general de esta tesis es hacer un análisis comparativo de las formas *exacto, preciso, justo* y sus formas terminadas en *-mente*. La comparación se hará de la siguiente manera: en primer lugar, se confrontarán las formas cortas para ver los significados y usos pragmáticos que comparten; en segundo lugar, se analizarán los significados y usos compartidos por las formas terminadas en *-mente* para así llegar a una

confrontación final en la que se resumirán los significados y usos discursivos afines a las seis palabras, así como los que son específicos de cada una de ellas.

Para poder cumplir el objetivo general es necesario plantear una serie de objetivos particulares:

- Identificar los significados y usos pragmáticos de cada palabra.
- Plantear una ruta evolutiva que permita proponer una red semántica de cada forma adjetival y de sus formas terminadas en *-mente*.
- Establecer cuáles son las zonas en las que *preciso, exacto, justo* y sus formas terminadas en *-mente* comparten los mismos significados y usos pragmáticos, así como las áreas de especialización de cada palabra.
- Observar si las palabras están o no en un proceso de gramaticalización y, si es así, ver si realmente siguen una ruta unidireccional y gradual en la que el avance va de lo textual a lo discursivo.

1.3 Marco teórico

Este trabajo tiene como fundamento teórico la Gramática Cognoscitiva, teoría que permite explicar los fenómenos que suceden en la ruta evolutiva del paso de adjetivos a adverbios; además, permite explicar el *continuum* semántico que hay entre cada uno de los significados y usos pragmáticos de las formas que aquí se estudiarán.

En el marco de la Gramática Cognoscitiva (CG) los conceptos de *extensión* y *elaboración* son fundamentales para entender la polisemia y los cambios categoriales que presentan los adjetivos y adverbios que son objeto de estudio en esta investigación. Para comprender mejor estos conceptos es necesario hablar de *conceptualización* y *relaciones de esquematicidad*. La conceptualización se puede entender en términos de

procesamiento mental, esto incluye cualquier experiencia mental relacionada con conceptos ya establecidos y novedosos; no se refiere únicamente a las nociones intelectuales, sino también a las sensoriales y emotivas. Cabe señalar que en una experiencia mental también se toma en cuenta el contexto físico, social, cultural y lingüístico del hablante, así como los conceptos que se desarrollan y desprenden de un procesamiento mental. Este contexto que envuelve la conceptualización es conocido como *dominio cognitivo* (Langacker 1987, 1991, 2008).

La estructura semántica es resultado de la conceptualización. La conceptualización en la lengua da lugar a reglas que se componen de *esquemas*, es decir, “patterns and regularities of any sort, at any level of specificity, reside in schematic units abstracted from occurring expressions” (Langacker 2008: 219), por supuesto, los ítems léxicos poseen el carácter de esquemas. En un esquema se presentan relaciones de esquematicidad, que se dan entre éste y su elaboración (Langacker 1987: 66-71). Estas relaciones pueden ser de dos tipos: si un elemento B coincide totalmente con las especificaciones de A, pero además añade rasgos que especifiquen aún más a B, entonces se habla de una *elaboración*, que en las redes semánticas se representa con una flecha discontinua. En cambio, si el elemento B coincide parcialmente con las especificaciones de A, es decir, si algunas de las características de A son eliminadas o suspendidas en B, se trata de una *extensión*. En una red semántica las extensiones se representan mediante una flecha continua (Langacker 1987, 2008; Maldonado 2012).

1.3.1 Metáfora y metonimia

Las nociones metáfora y metonimia son conceptos fundamentales en la Gramática Cognoscitiva porque son una parte central en la conceptualización, gracias a estos

mecanismos es posible que se presenten extensiones o elaboraciones de un significado. El ser humano conceptualiza la vida con base en las experiencias, que se organizan dentro de dominios cognitivos, como el espacio y el tiempo, así es posible relacionar conceptos que pertenecen a distintos dominios.

En primer lugar, una metáfora surge cuando se relacionan dos dominios, ya sea mediante una base empírica o por el parecido entre ambos (Soriano 2012:99). Así, es común que se relacionen dominios cognitivos como el tiempo y el espacio, tal como sucede con las formas *preciso*, *exacto* y *justo* y sus formas terminadas en *-mente*. Por ejemplo, la exactitud se mueve en distintos dominios como el tiempo, el espacio, el de los objetos contables e incluso en el dominio discursivo. Todas las asociaciones relacionadas con la exactitud tienen en común la medición de distintos elementos, ya sea cuantitativos o cualitativos.

En segundo lugar, la metonimia permite sustituir un elemento por otro, p. ej. en *Quiero una Yalitza en mi casa*, hay una doble metonimia, la actriz por el personaje y el personaje por el rol. En efecto, por un lado, se sustituye el personaje *Cleo* de la película *Roma* por la actriz que lo representa, *Yalitza*, y por el otro, el personaje por el papel que desempeña en la película, el de señora del aseo y nana.

La principal diferencia entre la metáfora y la metonimia es que esta última permite tomar un elemento específico para destacar una propiedad en otro, tal como sucede en la metonimia LA PARTE POR EL TODO. Si se afirma: Sebastián es un cerebritito, no se busca decirlo de manera literal, sino que se destaca la principal propiedad del cerebro – la inteligencia– con esta afirmación se entiende que Sebastián es muy

inteligente. En resumen, “la metáfora es principalmente una manera de concebir una cosa en términos de otra, y su función primaria es la comprensión. La metonimia, por otra parte, tiene primariamente una función referencial, es decir, nos permite utilizar una entidad por otra” (Lakoff 1986:74).

1.3.2 Espacios mentales

Una de las propuestas principales de esta tesis se fundamenta en el concepto de espacios mentales (Fauconier 1985). Tal como afirma este autor, los espacios mentales están fundamentados en la idea del Modelo Cognitivo Idealizado o el concepto análogo de Langacker, un Dominio. Esto posibilita una variación, que va desde una comunidad a otra hasta la conceptualización individual de un hablante y otro. El concepto de espacios mentales posibilita referenciar ideas que son expresadas en la enunciación y que tienen una correspondencia en el contexto extralingüístico. En resumen, “los espacios mentales son estructuras conceptuales parciales de realidades posibles que se activan de forma dinámica cuando se escucha un discurso o se lee un texto” (Pascual: 2012, 2) Así, por ejemplo, en el enunciado:

- Alondra recordó la primera vez que se presentó en Bellas Artes.

La relación entre dos espacios mentales se representa de la siguiente manera:

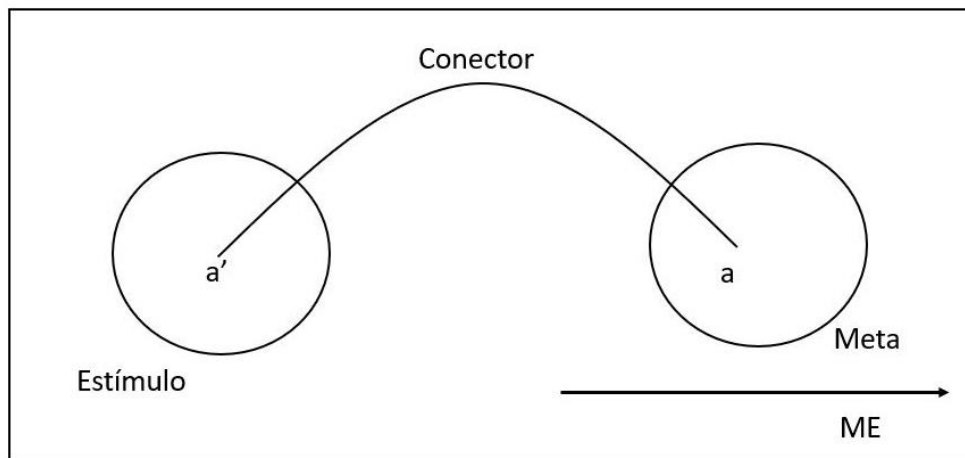


Figura 1.1 Relación entre espacios mentales

El esquema anterior representa la conexión entre dos espacios mentales, como el caso que se ejemplifica arriba. Para que sea posible la relación entre dos espacios mentales es necesario que haya un estímulo –aquello que permite que exista una conexión entre éste (a') y el espacio de la realidad o el espacio meta (a)– ambos espacios se relacionan mediante '*space-builders*' o 'constructores de espacios mentales'. Los constructores de espacios mentales son elementos lingüísticos que permiten introducir o cambiar el foco de un espacio mental. En los capítulos 2 y 4 se verá que *precisamente, justo y justamente*, en algunos contextos, desempeñan un papel como constructores de espacios mentales.

1.3.3 Subjetividad e intersubjetividad

En esta investigación los términos de subjetividad e intersubjetividad son fundamentales porque la conceptualización de las formas adjetivales y adverbiales se relacionan con ambos.

El primer concepto hace referencia a la relación entre el conceptualizador y el objeto de conceptualización. En esta investigación entenderé la subjetividad como el realineamiento del eje conceptual entre el conceptualizador y el objeto conceptualizado, es decir, la relación entre objetividad y subjetividad “is a matter of vantage point and role in a viewing relationship” (Langacker 1999:297; 2006:21).

Este concepto se comprende mejor cuando observamos el esquema con el que Langacker ejemplifica la relación entre el conceptualizador y lo conceptualizado:

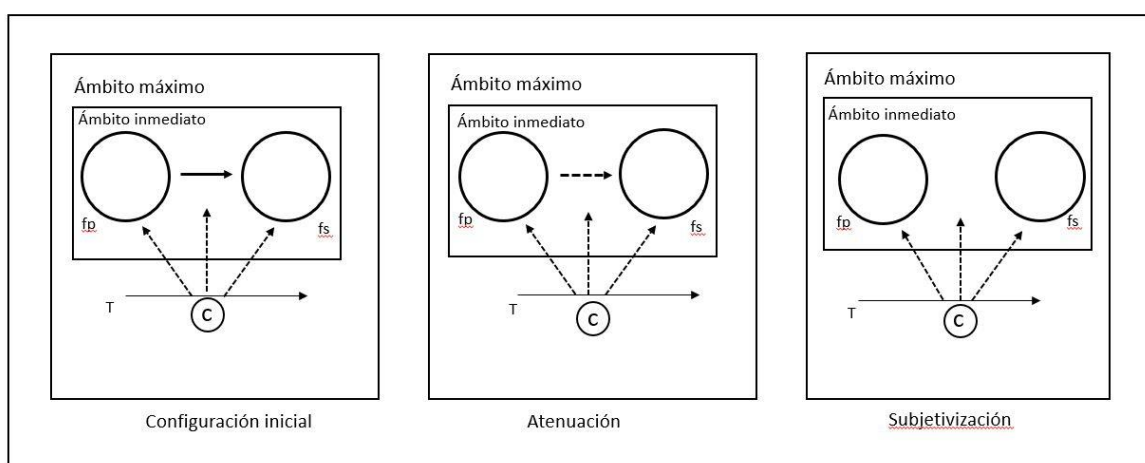


Figura 1.2 Relación entre el conceptualizados y lo conceptualizado

La figura 1.2 nos muestra la mirada que tiene el conceptualizador con respecto a la relación que se establece entre la figura primaria (fp) y la secundaria (fs). En la configuración inicial, el conceptualizador identifica claramente esta relación; mientras que en el estado de atenuación está deslavada, por ello la representación se hace mediante una flecha punteada; finalmente, cuando se presenta un proceso de subjetivización, la relación entre la figura primaria y la secundaria no es clara ni perceptible para el conceptualizador, de tal manera que no hay una flecha que

establezca el vínculo, más bien, la mirada del conceptualizador lo hace. En otras palabras, la subjetividad es una configuración que se da enteramente en el nivel del conceptualizador.

En los siguientes ejemplos se observa cada una de las etapas de conceptualización:

- (2)
- a. Su decisión fue *justa*.
 - b. Recibió su *justo* castigo.
 - c. *Justo*, el no tenía nada que hacer ahí.

En (2a) la conceptualización de *justo* es clara, a pesar de que este adjetivo ya de por sí tiene una carga subjetiva, es utilizado en una posición no marcada, lo que muestra que el hablante establece cierta distancia en su valoración. En otras palabras, el hablante conceptualiza y utiliza el significado de *justo* de la manera más objetiva posible.

Por otro lado, en (2b) el adjetivo aparece dislocado a la izquierda, lo que denota una atenuación en la conceptualización, es decir, a pesar de que el adjetivo no ha perdido rasgos semánticos, la presencia del hablante se hace más evidente en la valoración hacia lo que es *justo* o no. En este caso, la anteposición del adjetivo genera un efecto en el que el juicio del hablante se presenta como indudable; si bien el conceptualizador sigue identificando el significado de *justo*, al incluirse él mismo en la escena, el uso del adjetivo es aún más subjetivo que en el ejemplo de (2a). Finalmente, en (2c) la relación entre el significado de justicia y la forma *justo* se ha deslavado por completo y ahora la conceptualización es completamente subjetiva.

El segundo término es el de intersubjetividad, en este trabajo sigo la postura de Nuyts (2001), quien sugiere que “la intersubjetividad tiene que ver con la evidencia compartida o con el presupuesto de la evidencia compartida respecto del estado de cosas según es expresado por el hablante. Se trata de afirmaciones o hechos que se asumen como compartidos” (citado por Maldonado 2010:68). En este sentido, el esquema de conceptualización sería el siguiente:

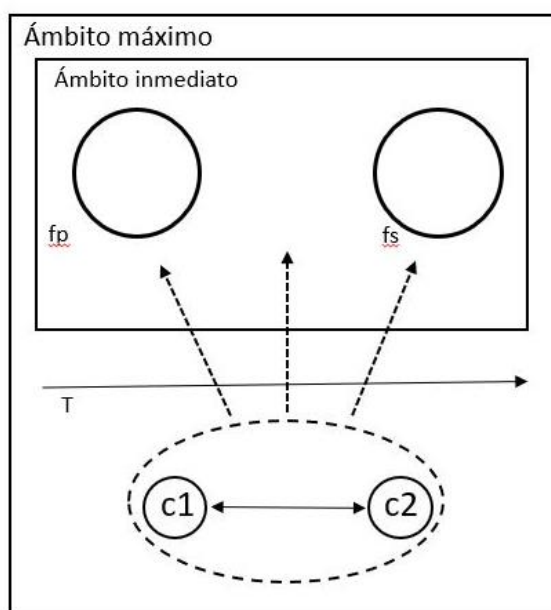


Figura 1.3. Intersubjetividad

La figura 1.3 ejemplifica la conceptualización intersubjetiva. Básicamente, el esquema representa la conceptualización subjetiva, pero con un elemento más que da cuenta de la intersubjetividad: la conceptualización compartida por dos o más hablantes. En este caso están representados dos hablantes: C1 y C2, la conceptualización de ambos se enmarca en líneas punteadas, esto indica que, a pesar de ser dos conceptualizadores, comparten una manera de ver al objeto conceptualizado. La flecha bidireccional señala

que en la conceptualización participan activamente ambos hablantes, es decir, tanto C1 como C2 pueden ser emisores y receptores en el contexto comunicativo.

1.3.4 Gramaticalización

En este trabajo se aborda el tema de gramaticalización porque es interesante observar la razón por la que *preciso, exacto y justo* así como sus formas en *-mente* parecen tener múltiples significados que conviven simultáneamente en el español de México.

La gramaticalización es entendida, en términos generales, como el proceso en el que un elemento léxico se gramaticaliza y está sujeto a mayores procesos de gramaticalización que generalmente son de orden pragmático (Traugott: 1995). Para aclarar esta definición, se puede pensar en el verbo *ir*, que sería un ejemplo de cómo un elemento léxico se gramaticaliza (Maldonado 2012: 289; Lamiroy 2004:248). *Ir* pasa de ser un verbo de movimiento (3a) a un auxiliar que indica futuro (3b).

- (3) a. María va a la universidad todos los días.
b. Se ve que va a llover.

Cuando *ir* cumple la función de auxiliar ha perdido los principales rasgos del verbo de movimiento porque en el uso como auxiliar no es posible utilizar otras conjugaciones para expresar futuro, así casos como los de (4) resultan agramaticales.

- (4) a. *Fue a llover
b. ? Iría a llover

Entre las principales características de la gramaticalización se encuentra la desemantización, es decir, el elemento que se gramaticaliza pierde rasgos semánticos

de su forma original, así en el ejemplo (4), el verbo *ir* perdió algunos rasgos semánticos como el desplazamiento locativo para dar paso a un desplazamiento más abstracto que terminó por convertirse en una conceptualización temporal del futuro.

Un segundo rasgo de gramaticalización es la descategorización o reanálisis, en este punto el elemento que se encuentra en proceso de gramaticalización desarrolla funciones que no corresponden con la categoría gramatical a la que pertenece. Así ocurre con *justo* que, de ser un adjetivo (5a), desarrolló funciones como marcador discursivo (5b).

- (5) a. Al final, la vida fue *justa* con él.
b. A. Hay mucho tráfico
B. *Justo*, y se ve que va para largo.

Una característica más de los elementos que se encuentran en un proceso de gramaticalización es el aumento de la frecuencia de uso, tal como se ha afirmado en la bibliografía (Lamiroy 2004; Traugott 2012; Cuenca 2012; Company 2014, etc.), el aumento en la frecuencia de uso es una señal de que determinada forma lingüística se encuentra en proceso de cambio. Así, por ejemplo, en las formas estudiadas en este trabajo, específicamente en *exacto* se observa un incremento en el uso como marcador de afirmación.

La gramaticalización, en general, se ha abordado desde una perspectiva diacrónica (Traugott 1995a, 1995b, 2012; Company 2004a, 2004b, 2014; Lamiroy 2004; Garachana 2008), pero Langacker (1999a, 1999b, 2006, 2012) ha puesto especial atención en los factores cognoscitivos que intervienen en este proceso. Estas posturas

son distintas, pero no excluyentes. En ninguna de las dos se entiende la gramaticalización como un paso repentino de una función a otra, sino que en ambas se reconoce un *continuum*. Así, en la postura diacrónica se reconoce que un elemento gramaticalizado pasa por cuatro fases o contextos: contexto etimológico > contexto puente > contexto de cambio > convencionalización. *Grosso modo*, el primer contexto se refiere al origen de la palabra; el contexto puente es el desencadenante del proceso de gramaticalización; en el contexto de cambio ya se presenta la forma gramaticalizada y se reconoce el nuevo significado; en la última fase se extiende el uso de la forma gramaticalizada (Company 2014: 335). Por otra parte, existe la posibilidad de ver en un periodo sincrónico la presencia de datos que reflejan un cambio diacrónico que se ha desarrollado a lo largo del tiempo. Por ejemplo, en el caso de *ir*, se puede observar la copresencia tanto del verbo léxico de desplazamiento, como de la forma auxiliar que designa temporalidad.

Por otro lado, Langacker entiende que los principales factores que inciden en la gramaticalización son producto de la conceptualización del hablante, así como de distintos procesos de atenuación, de subjetivización, de intersubjetividad y de otras nociones relacionadas con la cognición como la conceptualización de espacios mentales, procesos metafóricos y metonímicos (Langacker 2006). Si se observa detenidamente, ambas posturas no son excluyentes, sino que se complementan. En la bibliografía son más frecuentes los estudios de corte diacrónico; no obstante, los estudios desde la GC ayudan a entender por qué y cómo sucede la gramaticalización de un elemento lingüístico.

En este trabajo se aborda el análisis desde la perspectiva de Langacker, según la cual desde la sincronía es posible identificar los procesos de cambio lingüístico que se gestan en el uso contemporáneo. En consecuencia, se busca entender qué significados de base licencian los distintos usos de *preciso*, *exacto*, *justo* y sus formas en *-mente*, con el fin de proponer una ruta evolutiva que permita demostrar que cada uno de los significados y usos pragmáticos están motivados por el significado de base de estas palabras.

Ahora bien, como resultado de este análisis se encontró que, efectivamente, la forma *justo* ha seguido una ruta que corresponde con un proceso habitual de gramaticalización, que va de un significado léxico a una función discursiva (adjetivo>adverbio>marcador discursivo); en cambio, la forma *exacto*, pasó de ser un adjetivo a un marcador discursivo y, aunque la gramaticalización aún se encuentra en proceso, es claro que ha habido cambios en la función de *exacto* y *justo*.

1.4 Antecedentes

1.4.1 Adjetivos

El adjetivo es una categoría gramatical que ha sido ampliamente estudiada. Un adjetivo tiene la función sintáctica de atributo y modifica al nombre con el que se encuentra, también concuerda en género y número con éste. Existen dos clases de adjetivos (Demonte 1999: §3.2.2.1):

- a) Los relacionales, se les denomina así porque la modificación establece una conexión entre la entidad modificada y otros dominios o ámbitos externos a ella

(Bosque 1993:10), es decir, adscriben a los sustantivos a una subclase. Por ejemplo: Los datos bancarios.

- b) Los calificativos, que son aquellos que expresan una propiedad, es decir, designan cualidades. Por ejemplo: el agua fría.

Preciso, exacto y justo se clasifican dentro de los adjetivos calificativos. Una de las características principales de este tipo de adjetivos es la graduabilidad, es decir, pueden ir junto a adverbios de intensificación (6a) y constituir oraciones comparativas o de medida (6b)

- (6) a. Las medidas de la puerta tienen que ser muy *exactas* para que no haya errores cuando se instale.
- b. Medir con un metro es más *preciso* que con palmos.

La posición del adjetivo es otro tema que ha despertado el interés de quienes abordan el estudio de estas palabras. No es lo mismo decir *el punto exacto* que *el exacto punto*, la anteposición genera un cambio de sentido, esto se debe a que el adjetivo pospuesto desarrolla rasgos del nombre al que modifica: identifica la referencia del sustantivo; en cambio, un adjetivo antepuesto no modifica la referencia del nombre, sino que añade rasgos para la identificación del referente. (Demonte 1999: §3.5.2.2). Así, cuando se habla del punto *exacto*, el adjetivo identifica y desarrolla las propiedades (el ser *exacto*) de la frase nominal (FN) *el punto*; en cambio con el enunciado *el exacto punto*, no se modifican las propiedades, sino que se hace explícito que ese punto tiene la cualidad de ser *exacto*.

La anteposición de los adjetivos genera efectos semánticos evaluativos (Bolinger 1967; Athanasiadou 2006; Maldonado 2010). Este efecto se debe a un proceso de subjetivización en el que el hablante se hace cada vez más presente en la escena y destaca las cualidades del adjetivo como propiedades incuestionables del elemento modificado. Así en (7a), la calificación tiene la propiedad de ser justa, es decir, se destaca la cualidad del sustantivo como un evento más objetivo; en cambio en (7b), el adjetivo adquiere prominencia y la cualidad de la calificación se observa como incuestionable: es la mirada del conceptualizador la que se hace presente y la que evalúa como justa la calificación.

- (7) a. El profesor le asignó la calificación *justa* a José.
b. El profesor le asignó la *justa* calificación a José.

En el ejemplo de (7b) se muestra un claro ejemplo de atenuación (Langacker 1999), el adjetivo *justo* no perdió propiedades semánticas, más bien se atenúan para dar paso a la integración del conceptualizador en la escena.

1.4.2 Adjetivos adverbializados y adverbios en *-mente*

El origen de los adverbios terminados en *-mente* tiene lugar en el latín, específicamente en el sustantivo *mente* que junto con un adjetivo formaba una FN, este uso dio origen a los adverbios terminados *-mente*: “El sustantivo *mente* pasó de significar la parte del cuerpo ‘mente’ o ‘cerebro’ a la actividad que el ser humano realiza con esa parte del cuerpo” (Company: 2000, 479). La gramaticalización de *-mente* como sufijo es el resultado de la convivencia entre la tradición culta y la popular, y como “sufijo ya no

referido a una disposición mental es un desarrollo de la tradición oral popular”
(Hummel 2013:235)

Por otro lado, cuando se habla de adjetivos adverbializados y adverbios terminados en *-mente* es necesario retomar el estudio de Hummel (2000) sobre el análisis del sistema atributivo de las lenguas romances, específicamente del español. Hummel (2013) retoma el trabajo tipológico realizado por Hengeveld (1992), quien, de acuerdo con la función atributiva, distingue tres tipos de lengua:

- a) lenguas rígidas, que recurren a soluciones perifrásticas. Ej., *con rapidez*
- b) lenguas flexibles, que utilizan una sola clase de palabras. Ej., *el muchacho lento / el muchacho camina lento.*
- c) Lenguas especializadas, que distinguen el adjetivo del adverbio. Ej., *el muchacho lento / el muchacho camina lentamente.*

Estrictamente el español oscila entre los tres tipos de lengua porque existen formas adjetivales con función adverbial (8a), distinción entre adverbios cortos y adverbios terminados en *-mente* (8b) y el uso de la paráfrasis con preposición (8c).

- (8) a. Te dije que pusieras el libro *justo* sobre la mesa.
- b. Te dije que pusieras el libro *exactamente* sobre la mesa.
- c. Hizo *con exactitud* el ejercicio que le enseñé.

Aunque, hay que acotar que la paráfrasis con preposición no es posible en todos los casos, por ejemplo, no es posible con la forma *justo* en la acepción de exactitud:

- (9) *Te dije que pusieras el libro con justicia sobre la mesa.

Ahora bien, en esta tesis nos atañe la convivencia de los adjetivos cortos y los terminados en *-mente*. Se busca saber en qué contextos se pueden alternar y en cuáles no, así como descubrir el significado de base que subyace en cada una de las palabras y que permite o no dicha alternancia.

Aunque el español oscila entre los tres tipos de lengua, es más común el uso de adverbios con forma adjetival y los terminados en *-mente*, lo que corresponde con los sistemas de atribución que propone Hummel (2013:219-221): el monocategorial y el bicategorial. El primero utiliza una sola categoría morfológica, es decir, sin hacer distinción entre adjetivo y adverbio; el segundo, sí distingue morfológicamente ambas categorías gramaticales: las marcas de género y número son exclusivas del adjetivo, mientras que el sufijo *-mente* es propio del adverbio.

Por una parte, el sistema monocategorial es propio de la lengua oral, desde una perspectiva sociolingüística, tiene correspondencia con el habla popular; por su parte, el sistema bicategorial es característico de la lengua escrita y su símil es el habla culta.

La postura de Hummel es que el sistema bicategorial se fue sobreponiendo al monocategorial. El primero está más presente en la lengua culta, mientras que el segundo es más usado en el habla popular, además de que es el único sistema común en todas las lenguas romances.

En estudios sobre el español de México (Arjona Iglesias 1991; Viguera 1983; Medina Gómez y Alarcón Neve 2013) se ha constatado que los adverbios cortos son mucho más frecuentes que los adverbios terminados en *-mente*. Lo anterior concuerda con lo que afirma Hummel (2013: 228), el sistema monocategorial, que no distingue las

formas adverbiales cortas de las largas, tiene mayor vitalidad y es más productivo en las variedades de la tradición oral popular. Lo anterior responde a razones de índole sociolingüística: Hummel ha corroborado que el uso de los adverbios en *-mente* es más frecuente en América (2012); por otra parte, los adverbios largos son identificados con el ámbito culto (Kraschl 2008 citado por Hummel 2013), además diversos autores han observado que el uso de estos adverbios por parte de los hablantes se presenta en entornos en los que se saben grabados e intentan acercarse a la norma culta (Arjona 1991 y Hummel 2002b citado por Hummel 2012).

En este trabajo queda constatado que formas cortas, como *justo* y *exacto*, tienen mayor vitalidad. Incluso en el análisis de *justamente* muestro que todos los usos y significados pragmáticos se empalman con los de *justo*; es decir, *justamente* no tiene independencia semántica de *justo*, sino que su uso está más presente en la escritura, lo que demuestra que su utilización está más presente en la norma culta.

1.4.3 Marcadores discursivos

Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) definen los marcadores discursivos como unidades lingüísticas invariables, que no ejercen una función sintáctica dentro de la oración, es decir, son elementos marginales, cuya función es guiar las inferencias que se realizan en la comunicación.

A pesar de que en la actualidad existe una definición más sólida de los marcadores discursivos como categoría léxica, aún es complejo sistematizar qué elementos componen esta clase de palabras porque, al igual que los adverbios,

constituyen una clase heterogénea. No obstante, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro distinguen varias de sus características:

- Son palabras invariables
- Tienen un alcance discursivo y no oracional
- Su significado es procedimental
- Poseen independencia fonética
- No pueden ser modificados por una negación
- No pueden coordinarse

Además, dichos autores, con el fin de sistematizar los significados y las funciones de los marcadores del discurso, proponen una clasificación en la que distinguen cinco grupos:

1. *Los estructuradores de la información*: relacionan dos o más miembros y, como su nombre lo indica, señalan la organización de los distintos elementos del discurso. Este grupo de marcadores se divide a su vez en tres tipos: a) comentadores (*pues bien, dicho esto, así las cosas, etc.*), b) ordenadores (*en primer lugar, finalmente, por otra parte, etc.*) y c) digresores (*por cierto, a propósito, dicho sea de paso, etc.*).
2. *Los conectores*: asocian tanto semántica como pragmáticamente dos miembros del discurso para poder guiar las inferencias de éstos. Los autores proponen tres subtipos de conectores: a) aditivos (*además, asimismo, también, etc.*), b) consecutivos (*así que, por lo tanto, por ende, etc.*) y c) contra argumentativos (*por el contrario, en cambio, sin embargo, etc.*).

3. *Los reformuladores*: presentan una reformulación de algún elemento del discurso. Dentro de este grupo se distinguen cuatro tipos: a) explicativos (*o sea, es decir, en otras palabras, etc.*), b) de rectificación (*mejor dicho, más bien, mejor aún, etc.*), c) de distanciamiento (*de cualquier manera, en todo caso, de todas formas, etc.*) y d) recapitulativos (*en suma, definitivamente, en síntesis, etc.*).
4. *Los operadores argumentativos*: relacionan un elemento del discurso con otro anterior, por su significado se dividen en dos tipos: a) operadores de refuerzo argumentativo (*de hecho, en el fondo, en realidad, etc.*) y b) operadores de concreción (*por ejemplo, en particular, etc.*).
5. *Marcadores conversacionales*: establecen relaciones entre elementos discursivos propios de la oralidad. Es un grupo heterogéneo de marcadores que se emplean en la conversación. Se distinguen cuatro tipos: a) de modalidad epistémica (*claro, desde luego, por lo visto, etc.*), b) de modalidad deóntica (*bueno, bien, vale, etc.*), c) enfocadores de la alteridad (*hombre, mira, oye, etc.*) y d) los metadiscursivos conversacionales (*bueno, eh, este, etc.*).

Como se verá en los capítulos correspondientes *preciso, exacto, justo* y sus formas terminadas en *-mente*, poseen funciones como marcadores discursivos que pueden insertarse dentro de distintos grupos, por ejemplo, *preciso, exacto, precisamente* y *exactamente* parecen funcionar como reformuladores de rectificación:

- (10) a. empiezo mi recorrido en el Morro o, para ser más *exacto*, en el soleado bar de La Divina Pastora (CREA México, Libros, 1993)
- b. El punto de vista ha cambiado al mundo, más *exactamente*, ha cambiado sus límites. (CREA México, Libros, 1992)
- c. Pues permítame decepcionarlo, ¡sí sucede! y, para ser más *preciso*, ocurrió en Valladolid, Yucatán (CREA México, Prensa, 1996)

d. poniendo un punto final a un dominio chino que ya se extendía por 16 años, más *precisamente* desde los Juegos Olímpicos de Los Angeles '84 (CREA México, Prensa, 2000)

No obstante, esto no es completamente cierto porque la función de *para ser más preciso*, *para ser más exacto*, *más precisamente* y *más exactamente* no es explicar ni rectificar, sino especificar algo que ya se mencionó.

Sucede lo mismo con la clasificación semántica de los conectores discursivos adverbiales presentada en la NGLÉ (2010: §30.13a), puesto que *preciso*, *exacto* y sus formas terminadas en *-mente* podrían incorporarse a categorías como la de los reformuladores (*con otras palabras*, *dicho de otro modo*, *más claramente*, etc.) y los rectificativos (*más bien*, *mejor dicho*, *por mejor decir*, etc.). Sin embargo, un análisis más detallado permite ver que estas categorías tampoco describen completamente su función, puesto que *preciso*, *exacto* y sus formas terminadas en *-mente* no solo tienen la función de reformular, sino también la de especificar un elemento del discurso.

Por otro lado, los usos discursivos de *exacto*, *justo* así como sus formas terminadas en *-mente* coinciden con las características de los marcadores discursivos conversacionales, específicamente con los epistémicos, que, de acuerdo con Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, se subdividen en dos tipos:

- a) los que indican evidencias (*en efecto*, *claro*, *por supuesto*, etc.)

- b) los que orientan al interlocutor sobre el origen del mensaje (*por lo visto, al parecer, etc.*)

Algunos usos de *exacto* y *justo* se encuentran claramente dentro de los marcadores epistémicos de evidencia, se interpretan como reforzadores de la aserción y, además de cumplir dicha función, desencadenan procedimientos de cooperación entre los interlocutores, es decir, constituyen una estrategia de cortesía positiva (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: §63.6.2.2), así se observa en los siguientes ejemplos:

- (11) a. A: Hace mucho calor
B: *Exacto*
- b. A: ¿Quién es el director de *Pulp fiction*?
B: Tarantino
A: ¡Sí, *justo*!

En ambos casos tanto *exacto* como *justo* ratifican el mensaje de su interlocutor y lo presentan como indudable al manifestar que sus palabras son compartidas por él.

No obstante, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro mencionan que palabras como *exacto, justo, exactamente y justamente* no pueden enmarcarse dentro de la categoría de marcadores discursivos porque son palabras designativas, que en su significado remiten a la exactitud y en ellas no se refleja una gramaticalización completa. (§63.6.2.2). Sin embargo, en este trabajo propongo lo contrario, pues, a pesar de que la

gramaticalización no se ha fijado por completo, cuentan con las principales características de los marcadores discursivos.

Dentro de las características que dichos autores señalan para demostrar que *exacto*, *justo* y sus formas en *-mente* no son marcadores del discurso, se encuentra el hecho de que formas como *exacto* son graduables, como en *totalmente exacto*. No obstante, en el español de México, estos usos son agramaticales.

- (12) a. A: El movimiento independentista inició el 16 de septiembre de 1810.
B: *totalmente exacto

Así pues, esta investigación deja ver que formas como *exacto*, *justo*, *exactamente* y *justamente* funcionan como marcadores discursivos en el español de México porque cuentan con las principales características, por ejemplo, en el siguiente caso:

- (13) A: ¿Te dijo que iba a ir y no fue?
B: *Exacto/ justo/exactamente/justamente*

Tanto *exacto*, *justo*, *exactamente* y *justamente* cubren las principales características que Martín Zorraquino y Portolés Lázaro mencionan: son palabras invariables, tienen un alcance discursivo, su significado es procedimental y no pueden negarse ni coordinarse.

1.5 Corpus y metodología

Este trabajo es de corte sincrónico y el análisis se realizó con base en 2647 datos obtenidos del *Corpus Sociolingüístico de la Ciudad de México* dirigido por Yolanda Lastra y Pedro Martín Butragueño y del *Corpus de Referencia del Español Actual* (CREA).

Además, debido a la poca aparición de datos de *justo*, se recurrió a *YouTube*, *Google* y *Twitter* para obtener datos de la oralidad o que fueran más cercanos a ésta.

Para el análisis de *preciso* se utilizaron 393 datos, de los cuales 384 pertenecen al CREA, tanto del registro escrito como del oral. En el CSCM se encontraron 9 casos. Respecto a *precisamente* se revisaron 430 datos: 300 del CREA y 130 del CSCM.

En el caso de *exacto* se obtuvieron 371 ocurrencias: 201 datos se obtuvieron del CREA, tanto del registro escrito como del oral y 170 casos del CSCM. Mientras que para *exactamente* se analizaron 566 datos. Del CREA se obtuvieron 316 ocurrencias tanto de libros, periódicos y datos orales, en lo que respecta al CSCM, se encontraron 250 casos.

En el caso de *justo* se recopilaron 577 casos, 381 datos fueron tomados del CREA tanto de libros, periódicos y datos orales. En el CSCM se encontraron 53 ocurrencias. También se extrajeron 100 datos de YouTube y 43 de Twitter. Finalmente, el análisis de *justamente* está basado en 310 casos, de los cuales 300 fueron tomados del CREA; mientras que en el CSCM únicamente se encontraron 10 casos.

Se realizó un análisis sintáctico y semántico de los datos. Se tomó en consideración la posición de los adjetivos, el contexto, es decir, los elementos que anteceden y suceden a cada una de las palabras analizadas, el tipo de construcción, el alcance de la modificación tanto de los adjetivos como de los adverbios, etc. También se consideraron aspectos semánticos como el alcance los adverbios, la posible sustitución entre los distintos adjetivos, así como la alternancia entre adverbios cortos y largos.

1.6 Estructura de la tesis

Este trabajo está compuesto por 5 capítulos, en los que se incluye este primer capítulo de introducción. En el capítulo 2 se aborda el análisis de *preciso* y *precisamente*. Se presentan los significados y usos compartidos por ambas formas, así como un apartado con la línea de especialización tanto de *preciso* como de *precisamente*. Específicamente se hablará de los diferentes significados que tiene la forma *preciso* tales como la exactitud y el significado de necesidad real, que licencia el significado extensional de necesidad discursiva; por otra parte, se demostrará que la forma terminada en *-mente* sigue una ruta de desemantización en la que primero tiene funciones adverbiales de precisión, usos atenuativos y por último, usos discursivos de focalización.

En el capítulo 3 se habla acerca de *exacto* y *exactamente*. Primero se abordan los significados y usos pragmáticos compartidos, después se habla de cada palabra en particular, así en la sección en la que se aborda la forma *exacto* se demuestra que esta palabra pasa de tener usos adjetivales a ser un marcador discursivo, es decir, sigue una ruta unidireccional como la que propone Traugott (1982, 1995), que va directamente del plano proposicional al expresivo. Por otra parte, en esta sección también se habla de *exactamente*, se aborda tanto su función adverbial como la de marcador discursivo, así como los usos que comparte con *exacto*.

El capítulo 4 está dedicado a *justo* y *justamente*. En este apartado se abordan los significados compartidos por ambas formas; en este caso, únicamente se presenta una sección con los significados particulares de *justo* pues, como se verá, los significados y usos de la forma terminada en *-mente* son cubiertos por la forma corta. En este capítulo también se demostrará que *justo* sigue una ruta de gramaticalización unidireccional que

va de lo textual a lo discursivo. Esta ruta parte del significado de base de exactitud que adquiere usos pragmáticos de focalización.

Asimismo, al final de cada una de las secciones que abordan los significados particulares de cada palabra en los capítulos 2, 3 y 4, se incorporan dos apartados más. En el primero se presenta un conteo de frecuencias que ilustra la productividad de cada uno de los significados y usos pragmáticos. En el segundo apartado se encuentra la red semántica propuesta con base en el análisis de los datos.

Finalmente, en el quinto capítulo se hace un recuento tanto de los significados y usos pragmáticos compartidos por las seis formas, así como de los que son particulares de cada una de ellas. Se aborda el grado de gramaticalización y se presenta la ruta evolutiva propuesta en cada uno de los capítulos correspondientes.

Capítulo 2. Preciso y precisamente

En este capítulo se verán los usos y significados tanto de *preciso* como de *precisamente*.

En primer lugar, hablaré de los significados que comparten la forma adjetival y la forma adverbial; en segundo lugar, abordaré los usos específicos de *preciso* y explicaré su ruta semántica; en tercer lugar, explicaré los usos particulares que tiene *precisamente* y también presentaré la respectiva red semántica; finalmente, haré una recapitulación de los significados que comparten y de los que no, de esta forma quedará más clara el área de especialización tanto de la forma adjetival como de la adverbial.

2.1. Significados compartidos

Preciso y *precisamente* comparten dos significados. El primero es el significado de ‘exactitud’ o ‘precisión’, que se encuentra con expresiones locativas y temporales; el segundo, es el uso pragmático que señala la coincidencia de dos eventos en un contexto no favorable para el conceptualizador.

2.1.1. Exactitud locativa

Preciso y *precisamente* comparten el significado de exactitud cuando aparecen con expresiones locativas. El significado tanto del adjetivo como del adverbio es el mismo: ambos delimitan y especifican una locación, la diferencia que se observa entre ambas formas es de carácter sintáctico; por un lado, el adjetivo modifica una FN y por otro lado, el adverbio modifica a frases prepositivas (FP) o a frases adverbiales (FAdv). En los ejemplos que se muestran a continuación, *preciso* y *precisamente* modifican a frases

que denotan locaciones concretas —(1a) y (1b)—; sin embargo, sólo la forma adjetival modifica a frases que refieren locaciones abstractas (1c).

- (1) a. Una vez separadas las enzimas por electroforesis, es posible localizar una enzima específica colocando el gel en una bandeja que contenga el sustrato, con cofactores y colorantes especiales. Los productos de la reacción enzimática reaccionan tiñéndose, haciéndose visibles en el sitio **preciso** donde se encuentran dentro del gel. (CREA México, Libros, 1994)
- b. Las embarcaciones cargadas con sustancias explosivas o inflamables ejecutarán sus operaciones de carga y alijo **precisamente** en el lugar que determine el reglamento respectivo y obedeciendo estrictamente todas las indicaciones que para mayor seguridad les haga la capitania del puerto. (CREA México, Libros, 1995)
- c. Los maestros tendrían mayores recursos para su práctica pedagógica si tuviese mayor conciencia de sus capacidades cognoscitivas a fin de detectar sus propias aptitudes y limitaciones así como las de sus alumnos, identificar y valorar lo que ya sabe el alumno, ubicar la enseñanza en el punto **preciso** entre lo accesible y lo desafiante y retroalimentar explícitamente al alumno sobre la eficacia de lo que está haciendo y sobre la importancia de lo que están aprendiendo. (CREA México, Libros, 2004)

En el ejemplo de (2a) se comprueba que *precisamente* no puede modificar a locaciones abstractas porque, si bien este ejemplo no es agramatical ni anómalo, el sentido que aporta *precisamente* es distinto, pues, como se verá más adelante, introduce y aporta prominencia a un elemento del discurso.

- (2) a. Los maestros tienen que ubicar la enseñanza **precisamente** entre lo accesible y lo desafiante.

2.1.2. Exactitud temporal

El segundo contexto en el que *preciso* y *precisamente* tienen el significado de ‘exactitud’ es cuando aparecen con expresiones temporales. En los ejemplos que se muestran a continuación, desde un punto de vista sintáctico, el adjetivo y el adverbio modifican respectivamente a una FN —*un momento* en (3a)— y a una FAdv —*antes de que los*

brazos comiencen a mostrar resistencia o girar y pivotear en (3b)—; desde un punto de vista semántico, seleccionan el tiempo específico en el que un evento se lleva a cabo.

- (3) a. En realidad, el término "Edad Media" es algo convencional; no comienza en un momento **preciso** y varía de un lugar a otro. (CREA México, Libros, 2002)
- b. La apretura de los brazos se controla con una tuerca o par de tuercas en el frente del tornillo pivote. Deje de apretar **precisamente** antes de que los brazos comiencen a mostrar resistencia a girar o pivotear. (CREA México, Libros, 1993)

2.2 Usos pragmáticos compartidos

2.2.1 Marcadores reformuladores especificativos

Preciso y *precisamente* son utilizados para reformular y especificar la información en el discurso. Como ya se mencionó en la sección 1.3.9, por un lado, Martín Zorraquino y Portolés Lázaro (1999) incluyen en su clasificación de marcadores discursivos a los reformuladores, que a su vez se subdividen en a) explicativos, b) rectificativos, c) de distanciamiento y d) recapitulativos y, por otro lado, en la *NGLE* (2010: §30.13a), se distinguen doce categorías, de las cuales dos resultan relevantes en este trabajo: los reformuladores y los rectificativos. Si expresiones como *para ser más preciso* y *más precisamente* se intentarán adecuar a estas clasificaciones, se englobarían dentro de los marcadores reformuladores rectificativos, según Martín Zorraquino y Portolés Lázaro y dentro de los reformuladores, según la *NGLE*.

Sin embargo, no encajan del todo en ninguna de estas clasificaciones porque reformular no es la única función de estas colocaciones, también especifican un segmento del discurso. Cuando la forma adjetival y la adverbial aparecen en las colocaciones 'para ser más *preciso*' y 'más *precisamente*', cumplen la función de

reformular y especificar determinada información en el discurso; con ellas, el hablante intenta ser más específico en lo que dice y así dar la información con apego a la verdad.

- (4) a. Y al fondo, ahí, ante mi vista, Julio Cortázar, que ha salido por la otra puerta con la misma precipitación que yo. Camina hacia mí, quizá para ir al baño o quizá para bajar al lobby a tomarse un trago o hablar por teléfono. Viene hacia mí y yo voy hacia él. Ahí está, a treinta pasos, es decir a quince suyos y quince míos del encuentro en ese suceso del Pont des Arts que es el pasillo. O *para ser más preciso* y más respetuoso de las estaturas, a doce suyos y dieciocho míos, que ya van decreciendo, descontándose, dándose. (CREA México, Libros, 2001)
- b. Wilkinson sorprendió a todos y se quedó con la medalla de oro en el Centro Acuático de Sydney, poniendo un punto final a un dominio chino que ya se extendía por 16 años, más **precisamente** desde los Juegos Olímpicos de Los Angeles '84, cuando la vencedora desde la plataforma fue Zhou Jihong. (CREA México, Prensa, 2000)

2.2.2 Coincidencia incidental

Finalmente, *preciso* y *precisamente* comparten el uso pragmático de coincidencia incidental que, en este caso, señala la asociación que el hablante establece entre dos eventos que coinciden en una misma línea temporal. En otras palabras, con coincidencia me refiero al empalme que pueden tener dos eventos, dos conceptos o, como se verá en la sección (2.4.2.2), dos espacios mentales. Este uso es una elaboración del significado de 'exactitud' que aparece con expresiones temporales. El hecho de que tanto el adjetivo como el adverbio señalen una coincidencia, responde al modo de conceptualización de quien enuncia. Con ambas formas se aporta prominencia a un evento que sucede en una misma línea temporal que otro.

En (5) los ejemplos muestran que el valor de *preciso* y *precisamente* es idéntico, ambas palabras se encuentran en un contexto subjetivo en el que el hablante es quien, por medio del adjetivo o del adverbio, aporta prominencia a un evento que se entrelaza con el curso de otro evento. Efectivamente, por un lado, en (5a) la informante cuenta

que al papá se le ocurrió tomar alcohol el día que celebraban los quince años de su hija con una misa y una fiesta. La función de *preciso* es aportar prominencia al hecho de que el hombre tome alcohol en el momento menos oportuno: el día de la celebración de los quince años de su hija. Por otro lado, en (5b) el evento al que se le da relevancia es a 'llover' porque no es conveniente para el hablante que llueva el mismo día que tiene práctica.

- (5) a. 392 I: y entonces este/ me dice mi esposo/ “es que cómo es posible/ que nadie vaya a verlo/ que quién sabe qué”/ le digo/ “óyeme/ es que es el colmo/ si sabía el compromiso que tenía/ ¿cómo se le ocurre tomar?/ este **preciso** día/ todavía ni// la misa era de la// de su hija”/ ¿no?/ de/ le digo/ “no”/ le digo/ “tú me haces una jalada así/ y yo no me paro/ ¿eh?/ ni te voy a ver// ahí <~ai> que te bendiga Dios”/ le digo (CSCM)
- b. ¿Por qué **precisamente** cuando tengo práctica tiene que llover? 😬👎 (Twitter)

Resulta interesante que *preciso* sólo aparece en contextos negativos, es decir, el evento empalmado tiene un efecto negativo para el hablante. En el corpus únicamente se encontró el caso citado en (5a), sin embargo, en español se utiliza la frase “en este *preciso* momento”, que generalmente se encuentra en contextos lingüísticos en los que el hablante desea aportar prominencia a lo inadecuado de un evento respecto al curso de las acciones.

- c. Ay, Mariana, tenías que llegar en este *preciso* momento.

Sin embargo, no sucede lo mismo con la forma adverbial. La coincidencia incidental no sólo ocurre en contextos en los que uno de los eventos no es conveniente para quien enuncia, sino que también se presenta en situaciones comunicativas en las que el hablante desea incluir información que considera relevante por alguna razón y que está relacionada con el tema de conversación. En (5d) se presenta un ejemplo en el que

precisamente retoma un contexto temporal para señalar la coincidencia de dos eventos. En el ejemplo se habla de los investigadores mexicanos, quienes ‘se aprestan a iniciar su trabajo independiente’ y, más adelante, se utiliza *precisamente* para señalar que surge un problema ‘en esos primeros años como científico’. Los eventos que coinciden son los primeros años de vida de un investigador y el problema que se presenta. En la sección 2.4.2.2 se hablará con más detalle de este tipo de casos.

- d. a. Algo está muy mal con todo esto, en vista de que los investigadores científicos mexicanos apenas se aprestan a iniciar su trabajo independiente (antes lo han desarrollado bajo la vigilancia de sus maestros y tutores) cuando ya han vivido más de la mitad de su vida.
Sin embargo, hay todavía un problema más grave, que surge *precisamente* en los primeros años en que el científico trabaja ya en forma autónoma. (CREA México, Libros, 1991)

2.3 Significados de *preciso*

Hasta aquí se han visto los valores compartidos por la forma adjetival y la adverbial. Ahora, se profundizará en los casos particulares de *preciso*, en concreto, se mostrará que tiene cuatro significados: i) ‘exactitud cualitativa’, ii) ‘adecuado’, iii) ‘acertado’ y iv) ‘necesario’.

2.3.1 Exactitud cualitativa

El primer valor de *preciso* es el de exactitud que aparece con sustantivos de los que se pueden expresar cualidades. El adjetivo *preciso* se encuentra junto a FN que denotan elementos concretos o abstractos.

En (6a) y (6b) se presentan dos ejemplos en los que *preciso* tiene el significado de ‘exactitud’, la función del adjetivo es seleccionar y especificar el elemento al que modifica; así en (6a), el adjetivo indica que sólo puede haber un contenido específico o

que se requiere ese y no otro. En (6b) ocurre lo mismo, sólo que en este caso el concepto modificado, *el espíritu*, es abstracto.

- (6) a. Además de estas obras, fray Diego Rodríguez escribió todo un tratado sobre los logaritmos y sus aplicaciones, el cual está perdido. Salvo esporádicas alusiones que él mismo hace a esta obra a lo largo de sus escritos, ignoramos cuál pudo ser su contenido **preciso**. (CREA México, Libros, 1994)
- b. Una de las virtudes de una gran cantante consiste no sólo en el don de una voz privilegiada, sino en su capacidad para proyectarla con sello personal y con el espíritu **preciso** de estilos diversos, como lo ha hecho Eugenia León a través de una docena de grabaciones. (CREA México, Prensa, 1996)

2.3.2 *Preciso* como adecuado

El significado de *preciso* como adecuado es una elaboración del valor de 'exactitud' con expresiones temporales. El contexto en el que se encuentra es el siguiente: *preciso* aparece con una expresión temporal seguida de una oración de causa final. El adjetivo conserva el valor de 'exactitud' o 'precisión' y, al estar con una oración de causa, se añade el significado de 'adecuación', es decir, que ese momento no es sólo exacto, sino adecuado para realizar determinada acción:

- (7) a. Consideraron también que es el momento **preciso** para avanzar en una reforma integral en materia fiscal... (CREA México, Prensa, 1997)
- b. Juan llegó en el momento **preciso** para recoger su cheque en las oficinas.

En (7) se muestran ejemplos en los que *preciso* señala lo oportuno del momento para ciertos fines. En el primer caso (7a), un grupo de personas considera que es el momento exacto y propicio para avanzar en una reforma. En el segundo caso (7b), se indica que Juan llegó en el momento indicado para recoger su cheque.

2.3.3 *Preciso* como acertado

El sentido de que alguien es acertado en lo que hace es un uso metonímico del adjetivo *preciso*. En esta metonimia se toma al agente por la actividad que realiza. Este significado se encontró en construcciones de predicado nominal, seguidas de una frase prepositiva que especifica la actividad realizada con acierto: [ser *preciso* al].

En los casos de (8) el adjetivo *preciso* se refiere a dos entidades humanas que realizan una actividad con acierto, sin equivocaciones.

- (8) a. La comunidad de metas y lecturas socializaba entre ellos el saber y, especialmente, les dotaba de la conciencia de generación; Maneiro es **preciso** y claro al respecto (CREA México, Libros, 1989)
- b. Cortés, en cambio, es muy **preciso** al consignar la fecha. (CREA México, Libros, 2002)

2.3.4 *Preciso* como necesario

El significado de *preciso* como algo ‘necesario’ es una elaboración del valor de exactitud. En el *Diccionario de uso del español*, Moliner (2001) señala que la palabra *preciso* viene del “latín *praecisus*, part. de *praecidere*, cortar brusca o limpiamente, deriv. de *caedere*, hacer caer, cortar [...]”. La primera acepción de este diccionario es “cortado o *separado de una cosa” y la segunda es “separado *por abstracción lógica”. Lo anterior clarifica el hecho de que *preciso* tenga el significado de ‘necesario’, este valor es una elaboración del significado de ‘exactitud’ porque hay un proceso en el que aquello que se conceptualiza como lo mínimo y suficiente se ve como necesario, primero en el espacio real y después en el plano mental. Un ejemplo claro es el siguiente: si a un pedazo de madera se le quitan los bordes sobrantes para poder utilizarlo como bastón, una vez que el trozo de madera tenga la forma de un bastón tendrá lo suficiente, lo necesario

para servir como tal; es decir, una vez asociado a una escena particular, lo extraído, lo que queda, resulta indispensable.

Si bien no se encontraron casos en los que *preciso* con el valor de necesario modifique a expresiones concretas o lo que es *preciso* sea concreto², sí se encontraron casos en los que *preciso* significa que algo es ‘necesario’, ya sea en el plano de lo real o en el plano mental del hablante.

2.3.4.1 Necesario realmente

En el primer uso de *preciso* como ‘necesario’, el adjetivo se encontró en una oración condicional y además en las siguientes construcciones: (i)[‘*ser*’ + *preciso* + *inf.*] y (ii) [‘*ser*’ + *preciso* + *O.S.*]. La necesidad que se expresa con el predicado nominal ‘*es preciso*’ es real, es decir, en el plano del enunciado lo que es *preciso* se conceptualiza como algo que debe o debería suceder, como se observa en (9):

- (9) a. Por razones de diseño y colocación en órbita es **preciso** utilizar frecuencias muy altas. (CREA México, Libros, 1991)
- b. Para que se produzca la brisa de mar o de tierra es **preciso** que el gradiente de presión sea débil. (CREA México, Libros, 1996)

En (9a) lo necesario es utilizar frecuencias muy altas y en (9b) la condición necesaria para que ocurra algo es que el gradiente de presión sea débil. Así, en ambos casos lo que se conceptualiza como *preciso*, como ‘necesario’, en realidad lo es.

² En este caso sería interesante realizar un trabajo diacrónico que confirme, o no, la propuesta que aquí se hace.

El esquema de *quitar una parte a un objeto para obtener lo que es suficiente y, por lo tanto, necesario para ciertos fines* se extiende al plano de los eventos, específicamente a lo que alguien observa como una necesidad real. Cabe señalar que una esquematización puede llegar a ser muy productiva, así que no es extraño que este valor de *preciso* como necesario se haya extendido al discurso y que en este plano lo que se considera necesario sea utilizado como un recurso retórico, tal como se verá en el siguiente inciso.

2.3.4.2 Necesario discursivamente

El uso de *preciso* como necesario en el discurso es una extensión del valor anterior. Aparece con la cópula *ser* seguido de verbos *dicendi* y verbos mentales. La función del adjetivo es la misma: señalar que algo es indispensable, pero en el plano discursivo. En este sentido es un uso subjetivo, pues lo que se ve como necesario es evaluado desde la perspectiva de quien enuncia.

Es interesante mencionar que este valor sólo se encontró en la construcción sintáctica [ser+ *preciso*+ inf.+ O.S. de OD], como se observa en los casos siguientes:

- (10) a. Esta discrepancia se debe principalmente a la falta de detalle en la clasificación de actividades de la primera serie. Es **preciso** recordar que la tabla representa la intensidad de contaminación generada por unidad de producto manufacturero. (CREA México, Libros, 1999)
- d. Para realizar los ajustes de orientación se emplean mecanismos de engranajes y gatos de tornillo, y las fuerzas motrices asociadas se generan por medio de motores. Independientemente del tipo de montura que se utilice es **preciso** indicar que no sólo sirve para conservar la orientación de la antena hacia el satélite, sino que también es la estructura que la soporta (Lámina 20). (CREA México, Libros, 1991)

En los ejemplos de (10), la necesidad que se expresa con ‘ser preciso’ es sólo a nivel discursivo. Además, la construcción sintáctica refuerza la importancia que tiene el discurso subsecuente.

2.3.5 Frecuencia de aparición en el corpus

En la Tabla 2.1 se muestra la frecuencia de aparición de acuerdo con la clasificación que se hizo en este trabajo. Esta tabla se compone por tres columnas: en la primera se indica el significado; en la segunda, se encuentra el número de ocurrencias y en la tercera columna aparece el porcentaje que representa el número de apariciones en el corpus.

Como se puede ver, el significado de ‘necesidad real’ y su extensión de ‘necesidad discursiva’ cuentan con 184 y 71 casos, respectivamente, que sumados abarcan un 64.89% del total de datos. Esto es interesante porque refleja que el significado de base no es el más frecuente. El segundo significado que más ocurrencias tiene es el de ‘exactitud cualitativa’ con 83 casos, que representa el 21.12%; el 13.99% restante se reparte entre los demás significados. El hecho de que en el corpus hayan aparecido más casos con la extensión de exactitud que modifica cualidades habla mucho de la conceptualización del adjetivo, pues más allá de conservar el significado de precisión con objetos cuantificables se extendió hacia la selección de cualidades.

Preciso		
Significado/uso	Frecuencia	%
Selección específica locativa	12	3.05
Selección específica temporal	23	5.85
Selección específica cualitativa	83	21.12
Colocación reformulativa	2	0.51
Coincidencia de dos eventos	5	1.27

Adecuado	7	1.78
Acertado	6	1.53
Necesario realmente	184	46.82
Necesario discursivamente	71	18.07
Total	393	100.00

Tabla 2.1 Frecuencia de aparición de preciso

2.3.6 Red semántica de *preciso*

En la Figura 2.1 se encuentra la red semántica de *preciso*. En ella, los significados que instancian nuevos valores se enmarcan en negritas. Las líneas seguidas representan las elaboraciones y las líneas punteadas, las extensiones.

En esta red semántica de *preciso* sólo hay una elaboración, que corresponde al valor de necesidad real, este significado licencia el uso discursivo de lo que se conceptualiza como necesario. Por otro lado, el valor de base de *preciso*, el de exactitud, es el que permite la aparición de este adjetivo con expresiones locativas (concretas o abstractas), temporales y cualitativas. Al ser tan productivo el significado de exactitud, éste no sólo selecciona cualidades de elementos concretos, sino también de conceptos abstractos, y aún más: este valor licencia el uso metonímico del adjetivo, que aparece con entidades humanas.

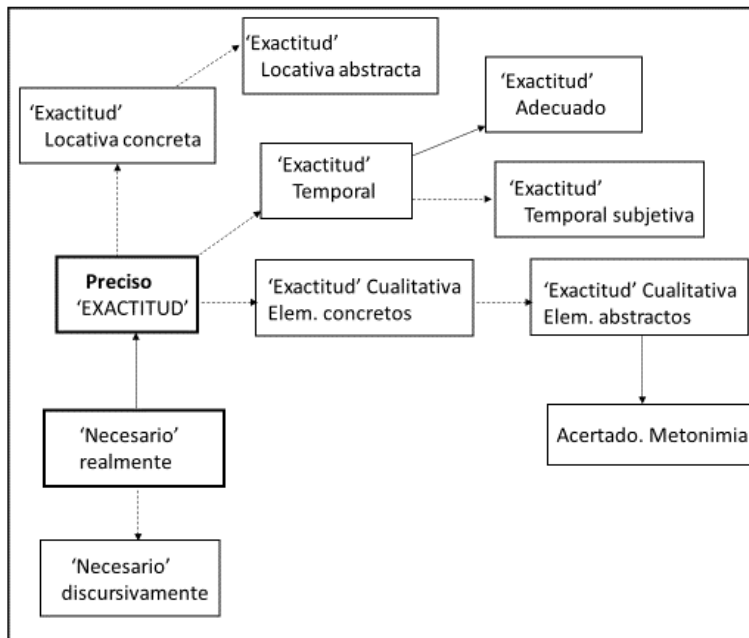


Figura 2.1. Red semántica de preciso

2.4 Usos pragmáticos de *precisamente*

En la primera sección de este capítulo se presentaron los significados que comparten *preciso* y *precisamente*. A manera de recapitulación, hay que recordar que uno de estos valores es el de 'exactitud', que aparece con expresiones locativas (11a) y temporales (11b). En ambos casos la función del adverbio es la misma: delimita y especifica el elemento modificado.

- (11) a. El perigeo de la órbita de transferencia geosíncrona está normalmente a una altura aproximada de 200 km sobre el nivel del mar y su apogeo cerca de los 35 788 km, que es la altura final en la que el satélite debe quedar. El paso siguiente es circularizar la órbita, y para ello el satélite lleva acoplado un motor que se enciende **precisamente** en el punto de apogeo de la última vuelta elíptica que se haya programado. (CREA México, Libros, 1991)
- b. Wilkinson sorprendió a todos y se quedó con la medalla de oro en el Centro Acuático de Sydney, poniendo un punto final a un dominio chino que ya se extendía por 16 años, más **precisamente** desde los Juegos Olímpicos de Los Angeles '84, cuando la vencedora desde la plataforma fue Zhou Jihong. (CREA México, Prensa, 2000)

Así como la forma adjetival tiene significados específicos, la forma adverbial también presenta zonas en las que se especializa. En el siguiente apartado se presentarán los valores que sólo ocurren con la forma adverbial *precisamente*. Los ejemplos de (11) servirán como ancla para hablar de estos usos.

2.4.1 *Precisamente* como atenuador

El valor atenuativo de *precisamente* es un uso extensional del significado de exactitud. El efecto de atenuación se presenta cuando *precisamente* aparece con el adverbio *no*. El hablante utiliza la combinación de estos dos adverbios en una predicación para matizar lo que dice y así proteger su imagen frente al interlocutor.

Como se observa en (12a), *precisamente* está después del adverbio *no* y antes de una FP locativa; su función en este caso es delimitar esta locación, pero además se percibe un grado de atenuación porque el hablante afirma que fue a Europa, pero no a China. Este ejemplo constituye un puente entre ambos valores: el de exactitud y el de atenuación. El valor atenuativo de *precisamente* se observa con más claridad si éste se elimina, como en (12b). La eliminación impone una lectura más declarativa.

(12) a. 239 E: ¿y alguno de ustedes ha ido/ a China o a Japón/ para ver/ o sea a algún encuentro o algo así?
240 I: este/ yo en lo personal no// eh/ tuve ocasión de viajar a Europa hace poco tiempo pero este/ no **precisamente** a China/ (CSCM)

b. tuve ocasión de viajar a Europa hace poco tiempo pero este/ no a China

El valor de atenuación en su sentido pleno se muestra en el ejemplo (13), en ese caso se observa que el hablante, en su declaración, busca atenuar lo que dice mediante la

combinación de *no* y *precisamente*. Albelda (2010:61) menciona que “el adverbio *no* es una de las palabras que más acompañada va de atenuantes”, en este caso se puede afirmar que el sentido de atenuación lo tiene *precisamente* porque si éste se elimina del enunciado sucede lo mismo que en el contexto puente: lo que se dice adquiere un sentido más firme, sin matices o vacilaciones, como en (13b).

(13) a. 345 I: sí/ sí sí// entonces <~entóns> imagínate nosotros/ que no estábamos precisamente/ en la abundancia/ que yo le diga a mi mamá/ “me quiero dedicar al arte”/ pues <~pus>/ “ay mi hijita <~mijita>/ por favor/ ponte a estudiar/ comercio o secretaria o algo/ siquiera para que tengas para comer” (CSCM)

b. entonces imagínate nosotros que no estábamos en la abundancia

2.4.2 *Precisamente* como indicador de coincidencia

En la primera sección de este capítulo se habló del uso pragmático de coincidencia que comparten *preciso* y *precisamente*; el valor de coincidencia es utilizado para indicar que dos eventos se empalman en una misma línea temporal. Este significado es una elaboración en la que al significado de ‘exactitud’ se añade el valor de coincidencia³ porque mediante el adverbio *precisamente* el hablante hace que dos elementos o eventos converjan en el discurso, ya sea porque uno de ellos fue mencionado o porque es pertinente insertarlo en el discurso.

En este apartado se verán los tres contextos en los que *precisamente* apareció con el valor de coincidencia:

i. Un elemento se recupera literalmente en el discurso:

³ Retomo el término *coincidencia* de la definición que hace María Moliner (1991) de *justamente*. La razón por la que se utiliza este concepto es porque los usos de *precisamente* que señalan una coincidencia aparecen también con *justo* y *justamente* como se verá en el capítulo 4.

- (14) a. También señalaré lo que a todos los que estamos aquí, reunidos en este Seminario sobre "La universidad: integración del conocimiento", es obvio: que es **precisamente** en la universidad en donde se dan las condiciones óptimas para la fusión del espíritu científico más depurado y las corrientes humanistas más excelsas, dando origen a su mejor y más útil y perfecto producto: una cultura generosa, profunda, nacional y universal. (CREA México, Libros, 1991)
- ii. El contexto comunicativo se toma como referencia para introducir nueva información asociada a ese contexto.
- (15) a. La fotografía se popularizó con la cámara portátil de Kodak, y la mecanización del trabajo hogareño se inició al incorporar la energía eléctrica y nuevos e ingeniosos mecanismos en aparatos como la estufa, la lavadora de ropa y la aspiradora; la modernización sigue su marcha y el consumo de este tipo de artículos es cada vez mayor.
- Fue **precisamente** en esta época cuando se tomaron las primeras medidas para proteger al obrero de accidentes en el trabajo. (CREA México, Libros, 1992)
- iii. La coincidencia de dos elementos es asociativa. El hablante utiliza *precisamente* para traer a cuento un tema que es activado por la mención de otro asociado a él.
- (16) a. C: Estoy buscando un regalo para mi mamá.
V: Ah, pues **precisamente** ayer nos llegó un perfume perfecto para la ocasión, ¿quieres que te lo muestre?

Como se puede observar en los ejemplos anteriores, el valor de coincidencia se hace cada vez más pragmático. A continuación, se verá cada contexto con más detalle.

2.4.2.1 Coincidencia total textual

El primer contexto en el que se utiliza *precisamente* con el valor de coincidencia es cuando un elemento ya mencionado se recupera literalmente en el discurso y se predica algo más de él. *Precisamente* tiene tres funciones: recupera, introduce y aporta prominencia a un elemento. En la Figura 2.2 se encuentra un esquema en el que se

representan con círculos los distintos elementos que conforman un discurso, la flecha indica qué elemento se recupera y adquiere mayor prominencia, por supuesto esta escena es evaluada por un conceptualizador (C).

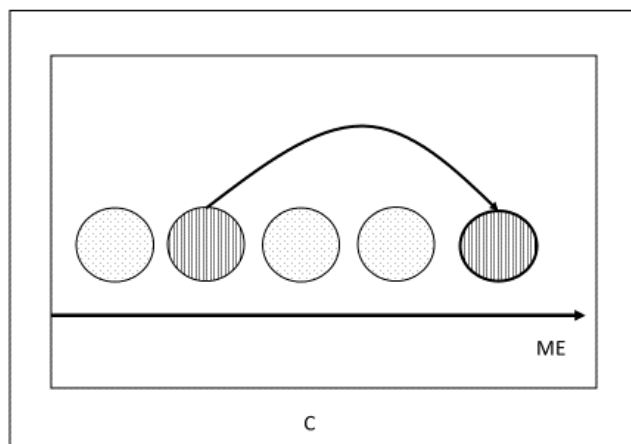


Figura 2.2. Coincidencia total

En el ejemplo (17), el elemento recuperado por *precisamente* es la Nao de China. Una vez que se recupera esta FN, se añade información sobre ella.

Si el adverbio se elimina del enunciado, a pesar de que la FN se encuentre en una oración copulativa enfática, ésta pierde prominencia, como se observa en (18b).

- (17) a. En ocasión de la llegada de la Nao, se organizaba la Feria de Acapulco que duraba de 20 a 30 días, generalmente entre el 20 de enero y el 25 de febrero. Eran tantos los comerciantes que acudían al puerto, tan nutridas las recuas y vistosas las escoltas oficiales y particulares que cuidaban de la seguridad de los productos que Alejandro de Humboldt no dudó en llamarla "la feria más importante del mundo". Cabe señalar que fue **precisamente** a bordo de la Nao de China donde llegó la famosa China Poblana al puerto de Acapulco [...] (CREA México, Libros, 1995)
- b. Cabe señalar que fue a bordo de la Nao de China donde llegó la famosa China Poblana al puerto de Acapulco [...]

En (18) se muestra un caso más en el que *precisamente* tiene la función de señalar la coincidencia total de dos elementos en el discurso; en este caso el adverbio se encuentra después del elemento modificado y, aunque no introduce nuevamente la FP *de Xalapa*, sí señala que ésta ya se había mencionado y le aporta prominencia. Por otro lado, es importante señalar que la posición sintáctica hace más evidente que es el hablante quien busca manifestar esta coincidencia.

- (18) a. E: yo soy de Xalapa
I: ¿mh?
E: conozco a un señor que es director de teatro/ que no sé si a lo mejor lo conozca/ que se llama A S
I: mm/ no
E: él hace/ pero tal vez no esté en asociaciones ni nada
I: ah
E: creo que hace por su parte
I: por su cuenta
E: sí
I: sí/ hubo una persona que vino de de Xalapa *precisamente*/ y me decía/ “ay/ a mí me gustaría mucho que fueran alguna vez a llevar [una exposición] (CSCM)

2.4.2.2 Coincidencia incidental

En el segundo contexto, la coincidencia de dos eventos es incidental. Este uso de *precisamente* se presenta cuando el hablante toma como base el contexto comunicativo para introducir un elemento que resulta pertinente, es decir, si para uno de los participantes de la conversación es interesante o relevante comentar algo que tenga alguna relación con lo que su interlocutor dice, éste puede utilizar *precisamente* para introducir la información.

La función del adverbio es similar a la del caso anterior: introduce un elemento y le aporta prominencia. Este uso es más pragmático que el anterior porque se usa con base en la subjetividad de quien enuncia; es el hablante el que considera importante

introducir nueva información relacionada con el contexto comunicativo. En la figura 2.3, se encuentra el esquema que representa la coincidencia incidental o contextual. En un círculo en líneas punteadas se representa el contexto de la conversación, dentro de éste se encuentran círculos más pequeños que serían los distintos temas que se pueden tratar en una charla. Todo esto se lleva a cabo en un tiempo determinado, que está representado con una flecha continua. El conceptualizador toma como base un elemento que se ha mencionado en el contexto comunicativo para introducir información que él considera pertinente.

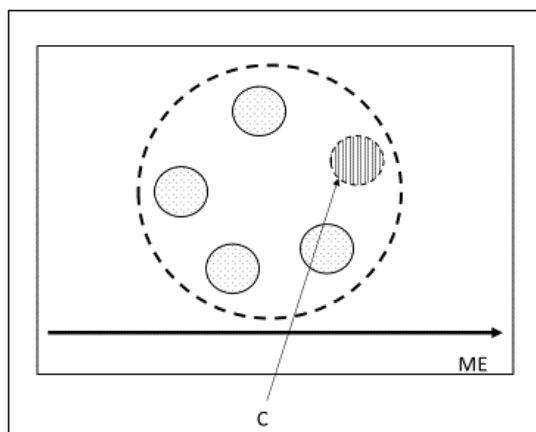


Figura 2.3. Coincidencia incidental

En (19) se presenta un caso en el que se toma como base un contexto temporal; se habla sobre los investigadores mexicanos, que inician su vida académica cuando ya ha pasado la mitad de su vida y, más adelante, se menciona que surge un problema justo en esos primeros años como científico. Es decir, se toma como referente el discurso anterior y se dice algo más de él.

- (19) a. Algo está muy mal con todo esto, en vista de que los investigadores científicos mexicanos apenas se aprestan a iniciar su trabajo independiente (antes lo han desarrollado bajo la vigilancia de sus maestros y tutores) cuando ya han vivido más de la mitad de su vida.

Sin embargo, hay todavía un problema más grave, que surge *precisamente* en los primeros años en que el científico trabaja ya en forma autónoma. (CREA México, Libros, 1991)

2.4.2.3 Coincidencia asociativa

Existe otro tipo de coincidencia en el discurso que es todavía más pragmática que la incidental: la coincidencia asociativa. Con este tipo de coincidencia lo que se introduce no se ancla en el discurso previo sino en la situación comunicativa en general.

La diferencia entre la coincidencia asociativa y la incidental es que, en este caso, no existe un intercambio comunicativo previo que motive el insertar nueva información. Cuando la coincidencia es pragmática, no es necesario que se haya mencionado el elemento en el discurso; más bien, si el hablante considera que es pertinente o relevante para su interlocutor, se valdrá del adverbio para insertarlo en el discurso.

Este uso se comprende mejor si se atiende al concepto de espacios mentales (Fauconnier: 1985). En este caso, la conexión de dos espacios mentales se presenta en un contexto pragmático determinado. Este contexto puede activar un 'recuerdo' en la memoria del conceptualizador, quien evaluará si es o no pertinente llevarlo al plano discursivo; si es pertinente, entonces el hablante conectará, mediante la forma *precisamente*, su propio espacio mental con el espacio enunciativo. Así, en la Figura 2.4 se observan los dos espacios mentales, que están enlazados por un conector. *Precisamente* es un constructor de espacios mentales, este adverbio permite que una idea que sólo se encontraba en la mente del conceptualizador pueda introducirse en el plano discursivo.

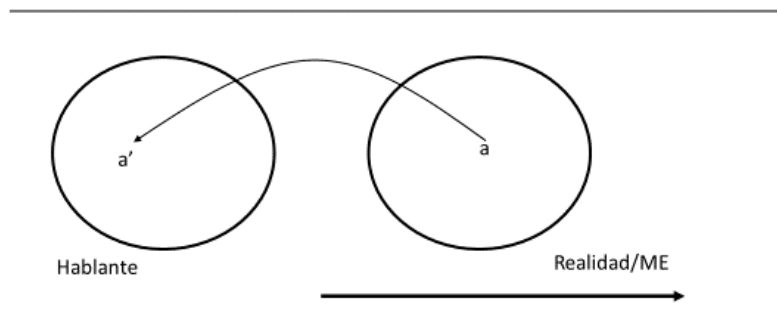


Figura 2.4. Coincidencia asociativa

Un claro ejemplo de este uso es el que se encuentra en (20). El adverbio se utiliza para señalar la coincidencia de dos planos: el del hablante y el plano de la realidad. En ejemplos como este es muy probable pensar en un contexto en el que el encuentro fue una casualidad y uno de los participantes utiliza *precisamente* para iniciar la conversación. Así, se puede afirmar que el hablante introduce en la conversación un elemento que se encontraba dentro de su dominio, es decir, que sólo él conocía.

(20) a. **Precisamente** en la mañana pensé en llamarte.

En (21) se presenta otro ejemplo de este valor de *precisamente*.

(21) a. C: Estoy buscando un regalo para mi mamá.
V: Ah, pues **precisamente** ayer nos llegó un perfume perfecto para la ocasión. ¿Quieres que te lo muestre?

En el ejemplo anterior, la vendedora utiliza *precisamente* para introducir en la conversación un elemento que es pertinente en el contexto comunicativo y que sólo se encuentra en su espacio mental. Con este valor de coincidencia asociativa, la información que se introduce está anclada en el espacio mental del hablante y se introduce en el evento comunicativo.

2.4.3 *Precisamente* como introductor

En este apartado se verá que *precisamente* funciona como introductor de elementos en el discurso. Este uso es una extensión del significado de coincidencia asociativa, con este uso extensional el valor de coincidencia ha desaparecido; sin embargo, el uso como introductor aún permanece. *Precisamente* puede introducir el discurso subsecuente, o bien, aportar prominencia y así focalizar un elemento.

2.4.3.1 Introductor del discurso subsecuente

El primer contexto en el que *precisamente* funciona como introductor se presenta cuando el hablante introduce información que considera relevante. Los elementos que introduce son variados, pueden ser razones (22a), causas (22b) o información que sea considerada importante (22c), en general, introduce complementos prepositivos.

- (22)
- a. Nótese que las zonas más pequeñas son las cubiertas por las antenas de cobertura puntual, que reciben este nombre ***precisamente*** porque concentran su potencia casi en un punto, en relación con las dimensiones del planeta. (CREA México, Libros, 1991)
 - b. El lenguaje de imágenes se usa ***precisamente*** para dar expresión a lo que ningún lenguaje descriptivo puede aprehender o transmitir, esto es, el sentido de nuestras acciones y, más aún, el sentido global de nuestra existencia y del mundo, tal como lo experimentamos cultural e individualmente. (CREA México, Libros, 1993)
 - c. En el Perú, la sociedad civil ha rechazado siempre la violencia y el terrorismo. Ante el incidente actual, ha respondido con unidad nacional y continúa avanzando hacia el desarrollo de una economía con bases sólidas que permita alcanzar las metas sociales, que se orientan ***precisamente*** a mejorar el nivel de vida de los sectores menos favorecidos. (CREA México, Prensa, 1997)

En (22a) *precisamente* introduce la razón por la que las antenas reciben el nombre de ‘antenas de cobertura puntual’ y esta explicación aparece con una oración de causa eficiente. Por otro lado, en (22b) el adverbio introduce la causa por la que se usa el

lenguaje de las imágenes, en este caso *precisamente* introduce una oración de causa final. Finalmente, en (22c) el adverbio introduce el termino prepositivo del verbo.

En los tres ejemplos la función de *precisamente* es introducir y aportar prominencia al elemento que le sigue. Este uso es meramente pragmático porque responde a la subjetividad de quien enuncia; además, la forma adverbial es completamente prescindible porque no afecta el significado del enunciado en el que se encuentra, como se observa en (23):

- (23) a. El lenguaje de imágenes se usa \emptyset para dar expresión a lo que ningún lenguaje descriptivo puede aprehender o transmitir [...]
b. una economía con bases sólidas que permita alcanzar las metas sociales, que se orientan \emptyset a mejorar el nivel de vida de los sectores menos favorecidos.

2.4.3.2 *Precisamente* como focalizador

Otra de las funciones de *precisamente* es focalizar elementos en el discurso. específicamente, se encontró que este adverbio focaliza expresiones de igualdad y de polaridad, que aparecen en FN como 'lo mismo' y 'lo contrario'. La función de *precisamente* es aportar prominencia a estas FN para resaltarlas en el discurso.

En (24a) *precisamente* se refiere a lo que ha sucedido en los juegos olímpicos, los cuales “deberían servir para darle brillo a las competencias atléticas”, *precisamente* se utiliza para señalar que ha sucedido 'con exactitud' lo opuesto a la situación mencionada. *Precisamente* funge como especificador y reforzador de la polaridad que señala *lo contrario*.

- (24) a. Los próximos Juegos, y la natural efervescencia de los anfitriones australianos, podría hacer mucho por devolver el brillo a los Juegos Olímpicos. Así es como sucede normalmente. Cada celebración Olímpica desencadena una explosión de actividad con años de anticipación -la venta de derechos de televisión y publicidad, la construcción de

arenas, de sistemas de alojamiento y transporte-. Estas cosas deberían servir para dar brillo a las competencias atléticas. Pero recientemente ha sucedido **precisamente** lo contrario. (CREA México, Prensa, 2000)

En (25a) ocurre lo mismo que en el ejemplo anterior, *precisamente* refuerza la exactitud de la FN *lo mismo*. En cuanto a la posición del adverbio en este ejemplo, cabe señalar que con el adverbio pospuesto se hace énfasis en lo que se dice. Es decir, la presencia del conceptualizador se hace más presente.

- (25) a. Para qué ir tan lejos al señalar que en Qatar hay un canal de TV que transmite en árabe, hebreo, inglés y otros idiomas que expone los puntos de vista de las partes en conflicto y que este medio se ha visto en medio de críticas de los musulmanes porque las más de las veces se inclina a favor de Israel en este conflicto. Si, en todo el mundo esto es lo que sucede. Para qué ir tan lejos al anunciar que Israel lanza al aire vía satélite otro canal de TV con noticias para contrarrestar lo que en su contra dicen los medios sobre el Hezbolá, el Hamas o la Jihad Islámica, cuando aquí en México acontece lo mismo **precisamente** sobre el conflicto árabe-israelí. (CREA México, Prensa, 2001)

2.4.3.3 Precisamente como 'exclusivo'

El uso de *precisamente* como introductor de elementos en el discurso se hace aún más específico porque excluye un elemento del enunciado. Se encontró este valor junto a nominales escuetos, FP y en construcciones copulativas enfáticas. El efecto que se busca con *precisamente* es resaltar y excluir un elemento del discurso, es decir, con el uso de *precisamente* se señala de manera específica lo que se quiere poner en énfasis.

- (26) a. las esporas pueden ser almacenadas el tiempo que se desee, según la especie del hongo. Un hongo con índice de viabilidad y longevidad alto es **precisamente** Pleurotus ostreatus, comestible y que fácilmente se cultiva en casa. (CREA México, Libros, 1986)
- b. Lo que debería ocurrir en 1988 es que las autoridades aceptaran que ese concepto de la ciencia y la tecnología no sólo es propio de países subdesarrollados, sino que es **precisamente** por eso por lo que somos y estamos subdesarrollados. (CREA México, Libros, 1991)

En (26a) *precisamente* aporta prominencia al nominal *Pleurotus ostreatus*, no sólo lo focaliza, sino que lo excluye. Por otro lado, en (26b) la función de *precisamente* es la misma, se focaliza y excluye la FP *por eso*.

Lo anterior se puede comprobar si se incluye una expresión como *y no otro*, tal como se observa en (27):

- (27) a. las esporas pueden ser almacenadas el tiempo que se desee, según la especie del hongo. Un hongo con índice de viabilidad y longevidad alto es ***precisamente*** *Pleurotus ostreatus* *y no otro*, comestible y que fácilmente se cultiva en casa. (CREA México, Libros, 1986)
- b. Lo que debería ocurrir en 1988 es que las autoridades aceptaran que ese concepto de la ciencia y la tecnología no sólo es propio de países subdesarrollados, sino que es ***precisamente por eso*** *y no por otra cosa* por lo que somos y estamos subdesarrollados. (CREA México, Libros, 1991)

Por otro lado, los elementos pierden prominencia si se elimina el adverbio:

- (28) a. las esporas pueden ser almacenadas el tiempo que se desee, según la especie del hongo. Un hongo con índice de viabilidad y longevidad alto es \emptyset *Pleurotus ostreatus*, comestible y que fácilmente se cultiva en casa. (CREA México, Libros, 1986)
- b. Lo que debería ocurrir en 1988 es que las autoridades aceptaran que ese concepto de la ciencia y la tecnología no sólo es propio de países subdesarrollados, sino que es \emptyset *por eso* por lo que somos y estamos subdesarrollados. (CREA México, Libros, 1991)

Esta función de *precisamente* también puede aparecer después del elemento modificado, como en (29), en donde focaliza y excluye a la FP *a ellos*. La posición de la forma adverbial hace más evidente la presencia del conceptualizador.

- (29) a. En los poderosos adinerados porque han sido educados en la soberbia y se han sentido y los han hecho considerarse los dueños del mundo. Y, a los que tienen a su cargo el mando del pueblo y su conducción; a ellos ***precisamente***, se les debe hacer conscientes de su responsabilidad ante la sociedad. (CREA México, Libros, 1995)

2.4.4 Frecuencia de aparición en el corpus

En la Tabla 2.2 se muestra la frecuencia de aparición de acuerdo con la clasificación realizada en esta tesis. Esta tabla tiene tres columnas: en la primera se muestra el significado o uso pragmático; en la segunda, se encuentra el número de ocurrencias en el corpus y la tercera columna contiene el porcentaje de aparición.

Lo primero que llama la atención es el bajo porcentaje que ocupan los usos menos pragmáticos, estos son el significado de selección específica con expresiones locativas y temporales que apenas representa el 2.56%. En cambio, es interesante notar que los usos pragmáticos son los que más aparecen, por ejemplo, la suma de los usos de coincidencia total e incidental representa el 35.11%; el siguiente uso con mayor frecuencia de aparición es el introductor que, con 150 casos, comprende el 34.88% del total de apariciones. Cabe destacar que este último uso se ubica entre los más pragmáticos, la frecuencia de aparición en el corpus demuestra que el significado de base se ha deslavado y que el esquema de *precisamente* como introductor del discurso resulta muy productivo, este esquema es el que licencia el uso exclusivo, que apareció en 85 ocasiones en el corpus, lo que representa el 19.77% del total de casos.

Hay que señalar que hay usos pragmáticos de los que se habló, pero no aparecieron en el corpus. Estos son el uso de coincidencia temporal subjetiva y el de coincidencia asociativa, la falta de registro de este tipo de ejemplos se debe a que es más difícil elicitarlos en una entrevista porque se presentan en contextos comunicativos muy cotidianos o en redes sociales como *Twitter*.

Precisamente		
Significado/uso	Frecuencia	%

Selección específica locativa	6	1.40
Selección específica temporal	5	1.16
Colocación especificativa	3	0.70
Atenuador	27	6.28
Coincidencia textual	103	23.95
Coincidencia incidental	48	11.16
Introducción discursiva	150	34.88
Focalizador	3	0.70
Exclusivo	85	19.77
Total	430	100

Tabla 2.2. Frecuencia de aparición de *precisamente*

2.4.5 Red semántica de *precisamente*

En la Figura 2.5 se encuentra la red semántica de *precisamente*. En esta red, el significado de base de *precisamente* es el de ‘de manera exacta’, este significado aparece con locaciones concretas, con expresiones temporales y cualitativas. *Precisamente* tiene dos elaboraciones. En la primera, al significado de ‘de manera exacta’ se le añade el adverbio *no*, lo que da como resultado un valor de atenuación. En la segunda, el conceptualizador retoma un elemento ya mencionado para predicar algo más de él; esta elaboración instancia los usos de coincidencia incidental y coincidencia asociativa, en ambos tipos de coincidencia el rasgo que se va deslavando es la función anafórica de *precisamente*. Finalmente, el uso de coincidencia asociativa licencia el uso del adverbio como introducción y éste a su vez instancia el uso de *precisamente* como focalizador.

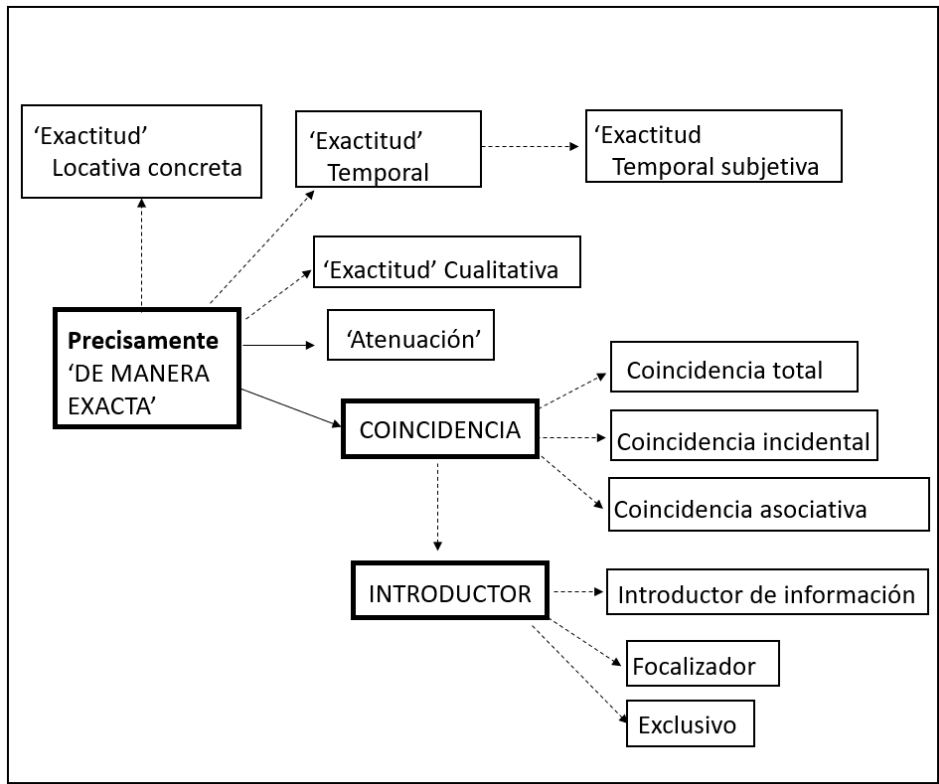


Figura 2.5. Red semántica de precisamente

Capítulo 3. Exacto y exactamente

En este capítulo se hablará de los significados y usos que tienen *exacto* y *exactamente*. En primer lugar, se verán los significados que comparten; en segundo lugar, se presentarán los usos específicos de la forma adjetival, así como su red semántica y ruta de gramaticalización; en tercer lugar, se hablará de los usos específicos que tiene la forma adverbial. También se mostrará su red semántica y ruta de gramaticalización. Finalmente, se resumirán los significados y usos que comparten ambas formas, así como los significados específicos de cada palabra.

3.1 Significados compartidos

Exacto y *exactamente* comparten el significado de *exactitud* con tres tipos de expresiones: cuantitativas, locativas y temporales; por otro lado, también comparten el uso pragmático de marcador de reformulación–especificativo y el de marcador de afirmación. A continuación, se verá con más detalle cada uno de estos significados y usos compartidos.

3.1.1 Exactitud cuantitativa

El significado de base de *exacto* y *exactamente* es el que señala que algo es puntual y preciso. El contexto más básico se presenta cuando *exacto* y *exactamente* aparecen con expresiones cuantitativas, con éstas tanto la forma adjetival como la adverbial señalan que no hay ni más ni menos de la cantidad expresada.

La función de *exacto* y *exactamente* es seleccionar y delimitar el elemento modificado. Por un lado, la forma adjetival se encontró con FN y con FP, y por otro, la forma adverbial se encontró con nominales escuetos y con FN.

En (1) aparecen dos casos del significado de exactitud cuantitativa. Por un lado, en (1a) *exacto* modifica a la FP ‘de medio gramo’. La función del adjetivo es señalar que la cantidad referida es puntual e inequívoca, es decir, que no hay ni menos ni más de los gramos señalados. Por otro lado, en (1b) *exactamente* modifica simultáneamente al verbo *distinguir* y al nominal cuantificado ‘dos objetos’. En este caso la función de *exactamente* es la misma que la de *exacto*: señala que la cantidad es puntual y única.

- (1) a. Tiene un contenido de medio gramo **exacto** de esta fuerte droga. (CREA México, Libros, 2003)
- b. En esas condiciones se pueden distinguir sin dificultad, dos objetos **exactamente** que ocupan el mismo lugar en el espacio. (CREA México, Libros, 1990)

3.1.2 Exactitud locativa

El segundo contexto en el que *exacto* y *exactamente* coinciden es cuando aparecen con expresiones locativas. El adjetivo modifica a FN y el adverbio aparece junto a FP, adverbios y frases adverbiales. La función tanto del adjetivo como del adverbio es la misma que en el caso anterior: selecciona y especifica una locación, tal como se observa en (2).

- (2) a. Localizó de inmediato el sitio **exacto** en donde el Emperador libraría su decisivo encuentro. (CREA México, Libros, 1990)
- b. Lo bonito del boliche es el ruido que hacen, porque la oficina del boliche estaba **exactamente** atrás de los paradores automáticos. (CREA México, Oral, Sin año)

3.1.3 Exactitud temporal

El significado de ‘exactitud’ también coincide cuando *exacto* y *exactamente* aparecen con expresiones temporales. La forma adjetival aparece pospuesta a FN y FP que, en

general, contienen sustantivos como *momento*, *tiempo*, *periodo*, etc. Por otra parte, la forma adverbial modifica FN, FP y F. Adv.

La función de *exacto* y *exactamente* es delimitar y especificar una expresión temporal para que con ello se entienda que el tiempo del que se habla es inequívoco.

Este significado se encuentra ejemplificado en (3).

- (3) a. Estos signos no permiten predecir el momento **exacto** del inicio del celo. (CREA México, Libros, 1986)
- b. Por otro lado, los mamíferos, que son recientes en la Tierra se diversificaron **exactamente** durante la época en la que los continentes se separaron. (CREA México, Libros, 1990)

3.2 Usos pragmáticos compartidos

3.2.1 Marcador reformulador – especificativo

Exacto y *exactamente* son utilizados para reformular el discurso cuando aparecen en las colocaciones ‘para ser *exacto*’ y ‘más *exactamente*’, tal como ocurre con *preciso* y *precisamente* (sección 2.2.1). En la bibliografía se ha hablado de los marcadores cuya función es reformular el discurso (Martín Zorraquino y Portolés Lazaro: 1999; *NGLE*: 2010). No obstante, *más exactamente* y *para ser más exacto* no encajan del todo en ninguna de estas clasificaciones porque al igual que las colocaciones con *preciso* y *precisamente*, no sólo tienen la función de reformular, sino también la de hacer más específico un dato que ya se ha mencionado en el discurso. Así en (4a) se observa que se reformula y especifica el año y en (4b), la información de un partido político.

(4) a. Hace algunos años (en 1987, *para ser exacto*) (CREA México, Libros, 2001)

b. A dieciocho meses de discusiones, acuerdos parciales, retrocesos, violaciones de acuerdos, se ha preparado una iniciativa en la que parece haber convergencias entre el PRI y el PRD, o *más exactamente*, un grupo del PRD hasta estos días encabezado por Porfirio Muñoz Ledo, quien dejará la presidencia de esa organización a principios de agosto (CREA México, Prensa, 1996)

3.2.2 Marcador discursivo de afirmación

El valor básico de *exacto* y *exactamente* como marcador discursivo es el de afirmación y tal como se menciona en la NGLE, estos marcadores además de afirmar “denotan aceptación y aquiescencia” (2010: §30.2h). Este valor aparece cuando en la conversación hay una pregunta o una afirmación que el hablante desea confirmar, no de una manera neutral, sino con un valor énfatico en su respuesta (Moliner 2013), así la función del marcador discursivo es señalar que lo que enuncia el interlocutor es correcto. Se pueden distinguir dos matices dentro del marcador de afirmación: la confirmación y el acuerdo.

El marcador en el que la afirmación denota una confirmación se presenta cuando uno de los interlocutores confirma una información que ha sido presentada como un cuestionamiento o bien mediante un enunciado declarativo. En (5) ambas formas, *exacto* y *exactamente*, tienen la misma función: confirmar lo que el interlocutor enunció. En (5a) con *exacto* se contesta a la pregunta ‘¿ahí le tocó estudiar la primaria?’. En (5b) lo que se confirma es el enunciado ‘y usted ya ve el precio que le pone según le haya salido’, I confirma con *exactamente* y refuerza su respuesta al repetir lo que E afirmó sobre el precio.

- (5) a. E: [y entonces <~entós>] ahí le tocó qué/ ¿estudiar la primaria?/ [o/ ahí...]
 I: [**exacto** <~esacto>]/ la primaria/ o sea ahí me inicié en la primaria en el (CSCM)
- b. I: a veces traen unas cosas buenas una persona/ a veces traen otras otra
 E: mm/ ah qué bien/ y usted ya ve el precio que le pone según le haya salido
 I: **exactamente**/ según lo que me salga yo <~yo:>/ invento el precio que le/
 que la voy a vender. (CSCM)

El acuerdo es el segundo matiz dentro del uso de *exacto* y *exactamente* como marcadores de afirmación. El acuerdo que se puede expresar con ambas formas depende del contexto comunicativo, así puede haber un acuerdo simple en el que uno de los hablantes manifiesta que coincide con lo que su interlocutor dijo, como en (6):

- (6) a. I: les hablaba/ ni nadie les decía/ ¿no?/ era lo normal/ [los]
 E: [sí la]/ sí sí/ perdón
 I: sí los que no tenían muchos era porque abortaban o porque...
 E: **exacto** <~esacto>
 I: sí/ exactamente <~esactamente>
 E: sí/ ¿no?/ ahí era/ los que Dios mandara/ ¿no?
 I: **exacto** (risa) (CSCM)
- b. E: hasta tristeza les deba dar/ ¿no?/ [de que muchos amigos ya]
 I: [exactamente/ ya no es lo mismo]/ o sea ellos dicen “no/ el V ya no es igual”/ [pues <~pus> no]
 E: [(risa)]
 I: [<...>]
 E: [y es inevitable]
 I: **exactamente** <~esactamente> (CSCM)

En los ejemplos de (6) los marcadores son parafraseables por frases como *coincido contigo* y *estoy de acuerdo*, como se observa en (7)

- (7) a. E: sí/ ¿no?/ ahí era/ los que Dios mandara/ ¿no?
 I: **coincido contigo/estoy de acuerdo.**
- b. E: [y es inevitable]
 I: **coincido contigo/ estoy de acuerdo.**

Esta paráfrasis no es posible con los casos en los que el marcador tiene la función de confirmar cierta información, es decir, casos como los de (8) no serían esperables.

- (8) ??a. E: [y entonces <~entós>] ahí le tocó qué/ ¿estudiar la primaria?/ [o/ ahí...]
I: **coincido contigo/estoy de acuerdo**
- ??b. E: mm/ ah qué bien/ y usted ya ve el precio que le pone según le haya salido
I: **coincido contigo/estoy de acuerdo**

El uso de *exacto* y *exactamente* como confirmación tiene un sentido pleno de afirmación, es decir, realmente se busca confirmar una información; en cambio, el uso que señala acuerdo se puede englobar dentro de los marcadores epistémicos de evidencia que, como mencionan Martín Zorraquino y Portolés Lázaro, además de fungir como reforzadores de la aserción, licencian procedimientos de cooperación entre los interlocutores, es decir, constituyen una estrategia de cortesía positiva (1999: §63.6.2.2)

El uso de acuerdo de *exacto* y *exactamente* puede aparecer como un acuerdo simple y también es común que introduzca información que sirva para reforzar, o bien, para matizar la respuesta del hablante. Así, en los ejemplos de (9) se observa que lo que se enuncia después del marcador discursivo refuerza la postura del hablante respecto a lo que su interlocutor expresó. En (9a), el hablante no sólo manifiesta su acuerdo con el marcador *exacto*, sino que añade otro ejemplo de las aptitudes de alguien que estudia ciencias sociales. Este ejemplo muestra que la información que se añade después del marcador refuerza que I está de acuerdo con las ideas que expone E y tiene datos para reforzar la aseveración.

En (9b) E manifiesta su acuerdo con el interlocutor sobre las personas que deben descansar y añade que dicho descanso es merecido. Esta expresión refuerza el acuerdo antes manifestado.

- (9) a. E: es <~es:> como todo mira/ nadie// a lo mejor un/ un excelente arquitecto no podría// [leer un libro]
 I: [resolver un problema] ¿no?
 E: ajá
 I: social/ ¿no?
 E: **exacto**/ o leerse/ tantos libros en una semana y hacer un ensayo
 I: sí (CSCM)
- b. I: de de de <~de:>/ del río/ subterráneo/ pero nos hacía reír mucho/ y había p-/ otros este/ los matrimonios/ me gustaba verlos porque/ decían “es que/ ya nos dedicamos/ a pasear”
 E: ay/ que sí/ ¡qué rico!
 I: **exactamente**/ ¿no?/ ¡qué rico!/ y qué merecido/ [dice] (CSCM)

Por otro lado, como ya se mencionó, la información introducida también sirve para matizar el acuerdo. Es decir, a pesar de que el hablante manifiesta con *exacto* o *exactamente* que coincide con lo que el otro dijo, el uso de estos marcadores licencia la introducción de nuevo material que restringe la validez de lo aceptado. *Aunque* y *pero* tienden a ocurrir después del marcador con efectos restrictivos:

- (10) a. E: no pues las fijaciones/ ¿no?/ sí también/ por ejemplo aquí que/ son de Zacatecas/ siempre ha sido de <~de:> “no/ pues cómo/ está muy moreno” o “no sé no”/ siempre el güero es así/ [si ven]
 I: [el guapo]
 E: ajá **exacto** aunque no/ aunque no sea como/ siempre (CSCM)
- b. I: [ella me] recomendó/ el trabajo/ me ha hecho vivir muy/ ya muy tranquilo y ya/ ya so-/ como dicen ya solucioné mi caso
 E: mh
 I: mm/ claro que no de todo pero/ por lo menos/ pero/ para darles estudio
 1337 E: [pero y]
 I: [yo no] podía darles estudio
 E: mh
 I: ¿mm?
 E: pero ya era un/ avance ¿no?
 I: sí era un avance/ **exactamente**/ pero pues <~pus> el avance no llega fácil
 E: no pues <~pus> [no] (CSCM)

En (10a) E manifiesta su acuerdo atenuado con *exacto* y *aunque* restringe su postura “aunque no sea siempre”. En (10b) sucede lo mismo que en ejemplo anterior, con *exactamente* I manifiesta su acuerdo y con *pero* introduce una postura distinta a la de su interlocutor.

Por otro lado, el hablante puede focalizar un segmento de la información que introduce con *exacto* y *exactamente*, la función de los marcadores es manifestar el acuerdo, pero además, resaltan el segmento del discurso sobre el que recae el acuerdo, este segmento puede aparecer antes (11 a y b) o después (12 a y b) del marcador discursivo.

- (11) a. porque lo cierto es que sí/ sí sales con cierta preparación de/ la universidad//
pero <~pero:>/// tampoco sales como listo/ ¿no?
I: [ajá]
E: [en] realidad en la universidad/ pues tuviste/ sobre todo la parte teórica
I: teórica/ **exacto**
E: y la aplicación/ pues <~pus> no es tanto... (CSCM)
- b. I: puedo/ me cuento como puritano <~puritano:>/ mh/ que había de este modo/pues <~pus> vamos a buscar la manera pero pues <~pus>/ pero no no no a no no <~no:>/ como quiere decirse/ para hacerme rico/ hacerme [esto]
E: [no]
I: no/ agarrar para <~para:>/ presumir/ no no nada de eso/ nada de eso/ era [para comer]
E: [era por] necesidad
I: necesidad/ **exactamente**/ era necesidad lo que/ buscaba uno/ y por eso siempre anduve casi en la calle/ yo no andaba casi en la casa (CSCM)
- (12) a. I: y aparte si ya está la queja de que asaltó/ y todo eso/ o sea/ pues <~pus>/ ahorita estaría yo en la cincuenta/ ya estaría en el reclu-
E: sí/ pues sí
I: por encubrimiento <~incubrimiento>/ por este/ no brindar el apoyo a la ciudadanía/ ¡no! o sea te// te [la dejan caer pero...]
E: [<...>]/ no no/ pues <~pus>
I: bonito
E: o sea/ no/ y aparte/ trescientos pesos [(risa)]
I: [no/ o sea **exacto** trescientos pesos] (CSCM)

b. E: [...] y la revisión de las maletas por es- eh/ o sea/ de todos los pasajeros/ era como en media hora/ porque estaban/ pues <~pus> gentes ahí del ejército/ y pues <~pus> ah/ sí había un buen/ y a-/ y abrieron todas las maletas/ siempre/ así/ [las abrieron]

198 I: [mh]

E: las abrieron/ las abrieron/ entonces/ realmente eso de/ de las dos horas/que te decían/ [pues <~pus> nada más es...]

I: [pues <~pus> nada más es para] espantarte/ para de-/ des-

E: para que tú optes por sí dar los diez [dólares]

I: [el gancho]/ sí **exactamente**/ nada más es un gancho (CSCM)

La diferencia entre los ejemplos de (11) y (12) es que en (12) la información focalizada aparece después de *exacto* o *exactamente* y se incluye como expansión o elaboración del acuerdo.

Finalmente, el acuerdo que se manifiesta con *exacto* y *exactamente* puede aparecer reforzado por otros adverbios de afirmación como *sí*, *claro* o cuando éstos se repiten consecutivamente para indicar de manera enfática que se está de acuerdo con lo que el interlocutor afirma, tal como se observa en (13):

(13) a. I: porque ven la <~la:> calidad <~calidá> de trabajo que/ que uno está haciendo

E: sí sí exacto

b.I: y uno dice/ "bueno si yo estuviera ahí/ ¿me libraría de ser como ellos?

P: ajá

I: a lo mejor no/ a lo mejor lo hago igualito mano

P: sí

E: no hay opción

I: o sea/ no puede uno/ decir/ "yo no haría eso"/ uno sabe lo que hace/ hasta que no está ante la situación de hacerlo

E: claro/ sí/ **exactamente** (CSCM)

3.3 Significados de *exacto*

De mayor interés para este estudio son los casos en que no hay coincidencia total entre *exacto* y *exactamente* porque estas diferencias dan cuenta de que, a pesar de que

comparten significados y usos, no en todos los contextos son intercambiables, ya sea por razones sintácticas o semánticas. En esta sección se presentarán los significados particulares de la forma adjetival *exacto*.

3.3.1 Exactitud cualitativa

En la primera sección de este capítulo se vio que *exacto* tiene el valor de base de exactitud o precisión, que aparece con expresiones cuantitativas, locativas y temporales. La forma adjetival *exacto* se encontró pospuesta a N y FN que expresan elementos de los que se pueden destacar cualidades. La función del adjetivo es seleccionar una cualidad de lo que modifica, que *grosso modo* se refiere tanto a las características de las personas (14a), como a las propiedades de elementos concretos (14b) y abstractos (14c).

- (14) a. Schrödinger era el reverso **exacto** de Heisenberg: afable y mujeriego
b. Archivo tan completo, preciso y **exacto**...
c. Un conocimiento **exacto** de lo que se podría hacer

En (14a) *exacto* designa cualidades precisas de oposición entre dos individuos. La función del adjetivo es aportar prominencia a la FN y destacar la exactitud de la palabra *reverso* que indica polaridad. Cuando *exacto* modifica a características de individuos aparece siempre con FN como ‘el reverso’ y ‘el opuesto’. En (14b), *exacto* modifica al N *archivo*, de este N se expresan las cualidades que posee, es completo, preciso y *exacto*; además, cumple cabalmente con su función de archivo. En (14c) modifica a la FN *un conocimiento*. La función del adjetivo es especificar que se tiene el conocimiento puntual y específico acerca de algo.

3.3.2 *Exacto* como acertado

El valor de *exacto* como acertado es una metonimia en la que se toma el sujeto temático por la actividad que realiza. Este significado es una elaboración del valor de base del adjetivo que indica precisión. La metonimia aparece con dos tipos de verbos: de actividad y *dicendi*. Con los verbos de actividad, se toma el SUJETO TEMÁTICO por la ACTIVIDAD REALIZADA. Así, el predicado ‘es *exacto*’ no se refiere al sujeto temático en sí, sino a la manera en que realiza la actividad que éste desempeña, como en (15):

(15) a. Cortés es ***exacto*** y austero, y escribe sus Cartas casi como partes militares.

La metonimia que aparece con los verbos *dicendi* es la misma que en el caso anterior, pero el dominio meta está enfocado en un verbo de habla, entonces se toma el SUJETO TEMÁTICO por lo DICHO, como se observa en el caso de (16), en el que la exactitud consiste en el cuidado y precisión con que el hablante enuncia algo. No en que él sea preciso en sí.

(16) a. Tuve cuidado en ser ***exacto*** hasta en el detalle de mis declaraciones

3.3.3 Frecuencia de aparición en el corpus

En la Tabla 1 se muestra la frecuencia de aparición en el corpus. Esta tabla tiene tres columnas: en la primera se encuentra el significado o uso pragmático; en la segunda, aparece el número de casos y en la tercera columna se muestra el porcentaje de aparición en el corpus.

En la columna de frecuencia se observa que, de los significados propios de *exacto*, el de exactitud cualitativa tiene 116 casos, que representa el 31.27%. Esto llama la atención porque el valor de base de este adjetivo es la precisión cuantitativa; no obstante, el esquema es mucho más productivo con conceptos de los que se seleccionan cualidades.

Por otro lado, en los usos de *exacto* como marcador discursivo se presentan pocas ocurrencias del reformulador – especificativo, mientras que el marcador de afirmación apareció en 161 ocasiones, lo que representa el 43.39% del total de apariciones de *exacto* en el corpus. Esto es muy significativo porque da cuenta del proceso de gramaticalización que está desarrollando esta forma adjetival.

Exacto		
Significado/uso	Frecuencia	%
Exactitud cuantitativa	20	5.39
Exactitud locativa	36	9.70
Exactitud temporal	26	7.01
Exactitud cualitativa	116	31.27
Exacto como acertado	8	2.16
Marcador reformulador - especificativo	4	1.08
Marcador de afirmación	161	43.39
Total	371	100

Tabla 3.1. Frecuencia de aparición de *exacto*

3.3.4 Red semántica de *exacto*

En la Figura 3.1 se muestra la red semántica de la forma adjetival *exacto*. En ella quedan resumidos los significados y usos, así como los valores que licencian los usos pragmáticos de *exacto*. El valor de base de *exacto* es el de precisión, éste licencia que el adjetivo tenga ese significado junto a expresiones cuantitativas, locativas y temporales. De estos tres contextos, la exactitud cuantitativa licencia el uso del adjetivo con

expresiones cualitativas, que como ya se vio en el inciso anterior, es el valor más frecuente de *exacto*.

Por otro lado, *exacto* tiene dos elaboraciones de su valor de base, éstas son el valor de exactitud como acertado y el uso como marcador discursivo, que denota la exactitud en el discurso. En la primera elaboración el valor que se agrega es el de animacidad porque el significado de 'acertado' hace referencia a entidades humanas. En la segunda elaboración, el valor agregado es el plano discursivo, es decir, *exacto* aparece en el plano dialógico y es utilizado para expresar la exactitud de lo que enuncia uno de los participantes de la conversación.

Exacto funciona como marcador discursivo en dos contextos, en el primero se usa para reformular y especificar el discurso y, en el segundo, se utiliza como afirmación. En el segundo contexto, la función de *exacto* consiste en confirmar la información que solicita o que afirma el interlocutor o bien se usa para expresar que se está de acuerdo con lo que enuncia el interlocutor.

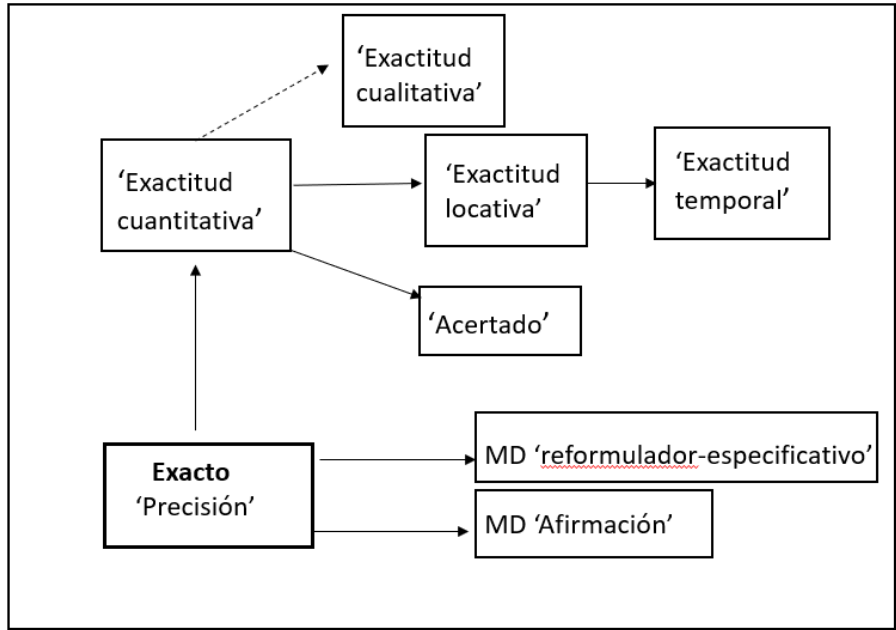


Figura 3.1. Red semántica de exacto

3.4 Significados y usos pragmáticos de *exactamente*

En el apartado anterior se vieron los significados de *exacto* y en esta sección se presentarán los significados y usos particulares de *exactamente*.

3.4.1 Adverbio de manera

Así como *exactamente* delimita cantidades, lugares, tiempos y expresiones cualitativas, también especifica la manera en la que se realiza una acción. Este valor es una extensión del significado de base de exactitud. *Exactamente* indica manera cuando se encuentra antes o después de un verbo, ya sea mental o procesual, que es el ámbito sintáctico de los adverbios de manera (NGLE:2010, §30.9d). En estos casos, el adverbio responde a la pregunta *¿cómo?*, y es posible hacer la paráfrasis por 'con exactitud', 'de manera exacta', 'de modo exacto', aunque esto plantea una paradoja porque las paráfrasis con

los sustantivos de modo y manera tienen un significado muy abstracto (NGLE:2010, §30.9b)

Con *exactamente* como adverbio de manera se presentan dos contextos en los que el alcance del adverbio cambia. El primero ocurre con verbos como *concordar*, *coincidir*, *amoldar*, *corresponder*. Con estos verbos el alcance de *exactamente* únicamente recae sobre el verbo modificado, como se observa en (17):

- (17) a. Los números no coinciden **exactamente**, pero esto se debe a que las cantidades no tienen toda la precisión con que se conocen actualmente. (CREA México, Libros, 1996)
- b. Tijeras de podar de mano. Se necesita que sean de buena calidad y que se amolden **exactamente** a la mano del podador. (CREA México, Libros, 1998)

Exactamente también tiene un alcance pleno sobre el verbo cuando éste aparece sin un objeto, como en (18):

- (18) a. -Prácticamente todo el guión se está cambiando-aseguró. No sabría decir **exactamente**, porque apenas se están haciendo las modificaciones. (CREA México, Prensa, 1996)
- b. La semana pasada concluyó el periodo de oferta para que los accionistas participaran en la capitalización de Serfin por 1,290 millones de dólares anunciada en marzo y en los próximos días se informará **exactamente** de los porcentajes de participación del grupo de control que encabeza Adrián Sada. (CREA México, Prensa, 1996)

En los ejemplos de (19) se observan las paráfrasis hechas por de manera exacta y con exactitud de los casos de (17) y (18). En todos los ejemplos el adverbio modifica únicamente al verbo que le antecede.

- (19) a. Lo números no coinciden de manera exacta/ con exactitud
- b. Se necesita que las tijeras se amolden de manera exacta/ con exactitud a la mano del podador.
- c. No sabría decir *de manera exacta/ con exactitud*
- d. en los próximos días se informará *de manera exacta/ con exactitud* de los porcentajes de participación

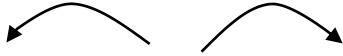
El segundo contexto en el que *exactamente* especifica la manera en la que se realiza una acción es cuando se encuentra con verbos de cognición como ‘saber’ y con verbos de habla como ‘decir’. En la mayoría de los casos aparece un adjetivo, pronombre o adverbio interrogativo sobre el que *exactamente* también tiene alcance; es decir, *exactamente* cumple dos funciones: la primera es indicar la manera en la que se realiza una acción y la segunda, seleccionar y aportar prominencia al OD del verbo, como se observa en (20):

(20) a. Debido a las variantes de cada línea naviera es conveniente consultar a los agentes generales de cada línea para que puedan indicarle **exactamente** cuál es la política de grupos en las líneas que seleccionen sus clientes. (CREA México, Libros, 1995)

b. Es muy probable que el primer reloj de Sol haya sido el hombre mismo, es decir la sombra que él proyectaba sobre el suelo, o la sombra de algún árbol. Como el hombre primitivo todavía no descubría la escritura no sabemos **exactamente** cómo lo hacía. (CREA México, Libros, 1997)

En (20a) *exactamente* modifica a la perífrasis *poder indicar*. En este ejemplo el adverbio especifica la manera en la que se puede indicar algo, es decir, ‘con exactitud’ o ‘de manera exacta’, el adverbio también le aporta prominencia al OD. Por otro lado, en (20b) el adverbio modifica a ‘saber’ y al OD *como lo hacía*.

Al ser un argumento, el OD del verbo adquiere prominencia si aparece junto al adverbio *exactamente*. En el ejemplo de (21) se indica con flechas el alcance del adverbio *exactamente*, que va en dos direcciones: por un lado, determina la manera en la que se sabe algo y por otro, aporta prominencia al OD de saber. Si el adverbio se elimina, la prominencia desaparece, como se observa en (22).



- (21) a. No sabemos **exactamente** cuánto es lo que ingresa anualmente a Comisión Federal de Electricidad y a la Luz y Fuerza del Centro. (CREA México, Oral, Sin año)

Si se elimina el adverbio del enunciado, el OD pierde prominencia:

- (22) a. No sabemos cuánto es lo que ingresa anualmente a Comisión Federal de Electricidad y a la Luz y Fuerza del Centro.

3.4.2 *Exactamente* como atenuador

Exactamente puede tomar valores atenuativos en los que se reduce la carga asertiva del hablante. Es de notar que con expresiones cuantitativas (23a), locativas (23b) y temporales (23c) no hay atenuación.

- (23) a. Luis no me dio **exactamente** cinco pelotas.
b. Los zapatos no están **exactamente** encima de la cama.
c. Carmen me dijo que no llegaría **exactamente** a las 3:15.

El valor atenuativo de *exactamente* se presenta cuando el adverbio se encuentra con expresiones cualitativas y además aparece el adverbio de negación *no*, la carga asertiva del enunciado se atenúa. La estructura sintáctica en la que se encontró es [no+ ser+ *exactamente*+ término cualitativo]. En (24) se muestran ejemplos de este uso:

- (24) a. Leonardo de Jandra, el gallego de Huatulco, no es **exactamente** un joven narrador, pero en 1998 compiló un buen panorama de "la nueva narrativa mexicana del fin de milenio". (CREA México, Prensa, 2001)
b. Y yo creo que ha sido muy importante el planteamiento de este nuevo Gobierno Federal, será que las mujeres no seremos tratadas como una minoría. Por eso el Instituto de la Mujer no es **exactamente** operativo, sino precisamente impulsor de políticas transversales en favor de la mujer y de la equidad de género. (CREA México, Oral, Sin año)

En los ejemplos de (24) se observa que el adverbio *exactamente* tiene la función de atenuar la afirmación que se hace. Si se elimina el adverbio, el significado del enunciado no cambia; sin embargo, la atenuación desaparece. Por otra parte, el adverbio *no*, es imprescindible (*El instituto es *exactamente* operativo). Esto prueba que la función de *exactamente* opera en el nivel de la declaración, que no del contenido proposicional.

3.4.3 *Exactamente* como focalizador

Una de las funciones discursivas de *exactamente* es focalizar elementos del discurso. Entre estos elementos se encuentran expresiones de igualdad y de polaridad. El adverbio aparece antes de FN o Loc. Adv. como 'lo contrario', 'lo mismo' y 'al revés'. La función de *exactamente* es aportar prominencia a la frase que expresa igualdad o polaridad.

En (25) se muestran dos casos en los que las expresiones de igualdad y polaridad son focalizadas con el adverbio *exactamente*.

- (25) a. Observa qué le pasa al sentido de circulación de la corriente si en vez de introducir un polo del imán lo hacemos con el otro.
En la práctica, el imán se mueve y la bobina está fija. Si fuera al revés ocurriría **exactamente** lo mismo, ya que lo que importa es el movimiento relativo, que en ambos casos es el mismo. (CREA México, Libros, 1989)
- b. a. A los 24 años de edad, Pasteur era el maestro de tiempo completo más joven de la universidad. En aquella época esto era todo un privilegio (en la actualidad, en nuestra muy lastimada universidad, es **exactamente** al revés: el maestro universitario es una de las personas más maltratadas por la sociedad, no siempre sin justificación, por cierto) (CREA México, Libros, 2001)

La relevancia que aporta el adverbio a la FP *al revés* se pierde si éste se elimina del enunciado, como se observa en (26):

(26) a. Si fuera al revés ocurriría \emptyset lo mismo.

b. en la actualidad, en nuestra muy lastimada universidad, es \emptyset al revés: el maestro universitario es una de las personas más maltratadas por la sociedad

3.4.4 *Exactamente* como 'exclusivo'

La función focalizadora de *exactamente* no sólo se presenta con expresiones de igualdad y de polaridad, sino que también selecciona otros elementos para destacarlos en el discurso. El uso de *exactamente* como focalizador se encontró junto a los pronombres *esto* y *eso* en construcciones copulativas enfáticas, con FN y con FP.

La función de la forma adverbial es focalizar el elemento modificado. En (27a) el adverbio modifica al pronombre *eso*, que se refiere a una Constitución liberal. Por otro lado, en (27b) *exactamente* se encuentra en una frase copulativa enfática en la que el adverbio tiene alcance sobre la FN. Finalmente, en (27c) *exactamente* aparece pospuesto a una FP.

(27) a. Mientras los franceses trataban de someter a las guerrillas españolas, las adormiladas cortes se organizaron para llenar el vacío de poder y, eventualmente, presentarle a la monarquía un *fait accompli*: una Constitución liberal. Reunidas en Cádiz, las remozadas cortes prepararon **exactamente** eso: un documento político que realmente marca el inicio de la modernidad española. (CREA México, Libros, 1992)

b. Ellos demostraron que los mexicanos podían gobernarse a sí mismos democráticamente. Y, sin embargo, fueron **exactamente** estos valores del sistema zapatista los que lo condenaron a muerte; la arcadia morelense iba en sentido contrario al diseño nacional. (CREA México, Libros, 1992)

c. - Al ex presidente Zedillo yo sí se lo reconocería. Nunca hubo nada que coartara mi forma de expresión, a la mía **exactamente** me refiero ¿eh? Y creo que pues ahora que estamos en un mundo de democracia con Vicente Fox, ya no podemos parar eso. (CREA México, Prensa, 2001)

La función de *exactamente* es focalizar y excluir un elemento del discurso y esto se comprueba si se incluye la expresión *y no otro*, como en (28):

- (28) a. Reunidas en Cádiz, las remozadas cortes prepararon **exactamente** eso *y no otra cosa*: un documento político que realmente marca el inicio de la modernidad española.
- b. Y, sin embargo, fueron **exactamente** estos valores del sistema zapatista *y no otros* los que lo condenaron a muerte; la arcadia morelense iba en sentido contrario al diseño nacional.
- c. - Al ex presidente Zedillo yo sí se lo reconocería. Nunca hubo nada que coartara mi forma de expresión, a la mía **exactamente** me refiero *y no a otra ¿eh?* Y creo que pues ahora que estamos en un mundo de democracia con Vicente Fox, ya no podemos parar eso.

Finalmente, de la misma manera en la que sucede con las expresiones de igualdad y de polaridad, si el adverbio se elimina del enunciado, el elemento sobre el cual tenía alcance pierde prominencia, como en (29):

- (29) a. Reunidas en Cádiz, las remozadas cortes prepararon \emptyset eso: un documento político que realmente marca el inicio de la modernidad española.
- b. Y, sin embargo, fueron \emptyset estos valores del sistema zapatista los que lo condenaron a muerte; la arcadia morelense iba en sentido contrario al diseño nacional.
- c. - Al ex presidente Zedillo yo sí se lo reconocería. Nunca hubo nada que coartara mi forma de expresión, a la mía \emptyset me refiero ¿eh? Y creo que pues ahora que estamos en un mundo de democracia con Vicente Fox, ya no podemos parar eso.

3.4.5 Frecuencia de aparición en el corpus

En la Tabla 3.2 se muestra la frecuencia de aparición de los significados y usos de *exactamente*. En la primera columna se encuentra el significado o uso; en la segunda columna, el número de apariciones y en la tercera, el porcentaje que éstas representan.

En la columna de porcentaje lo que más llama la atención es el significado de *exactamente* como adverbio de manera y el uso focalizador con expresiones de igualdad y polaridad, el primero tiene 129 casos, que representan en 22.79% del total de datos;

el segundo, apareció en 108 ocasiones y tiene un 19.08%. El uso como marcador discursivo de afirmación apareció en 190 ocasiones, lo que representa el 33.56 % del total de ocurrencias en el corpus. Esto indica que el uso como marcador de afirmación es el más productivo en *exactamente*, este dato concuerda con el conteo de *exacto* presentado en el apartado 3.3.3.

<i>Exactamente</i>		
Significado/uso	Frecuencia	%
Exactitud cuantitativa	21	3.71
Exactitud locativa	33	5.83
Exactitud temporal	21	3.71
Atenuador	23	4.06
Adverbio de manera	129	22.79
Focaliza igualdad y polaridad	108	19.08
Exclusivo	23	4.06
Reformulador - especificativo	18	3.18
Afirmación	190	33.56
Total	566	100

Tabla 3.2. Frecuencia de aparición de *exactamente*

3.4.6 Red semántica de *exactamente*

En la Figura 3.2 se encuentra la red semántica de *exactamente*. En ella se muestran los significados y usos de esta forma adverbial. El valor de base de *exactamente* es el de precisión o exactitud, este valor licencia que esta forma adverbial se encuentre con este significado junto a expresiones cuantitativas, locativas y temporales; por otro lado, con el significado de exactitud *exactamente* indica manera cuando modifica verbos.

Exactamente tiene tres elaboraciones: el uso focalizador, el uso como marcador reformulador – especificativo y el uso como marcador discursivo de afirmación. En la primera elaboración, al valor de precisión se le añade la función de [+prominencia], con

el adverbio se destaca un elemento del discurso, en el corpus sólo se encontraron expresiones de igualdad y de polaridad. Esta elaboración se hace más específica y se crea una extensión de este uso. En esta extensión *exactamente* no sólo aporta prominencia, sino que excluye un componente del discurso, con esto se busca destacar un elemento y expresar que es ése y no otro al que se hace referencia.

En la segunda elaboración, *exactamente* cumple la función de reformular y especificar un elemento del discurso. Finalmente, la tercera elaboración se traslada al discurso, en la que con *exactamente* se expresa el acuerdo o se confirma algo que otro hablante enunció.

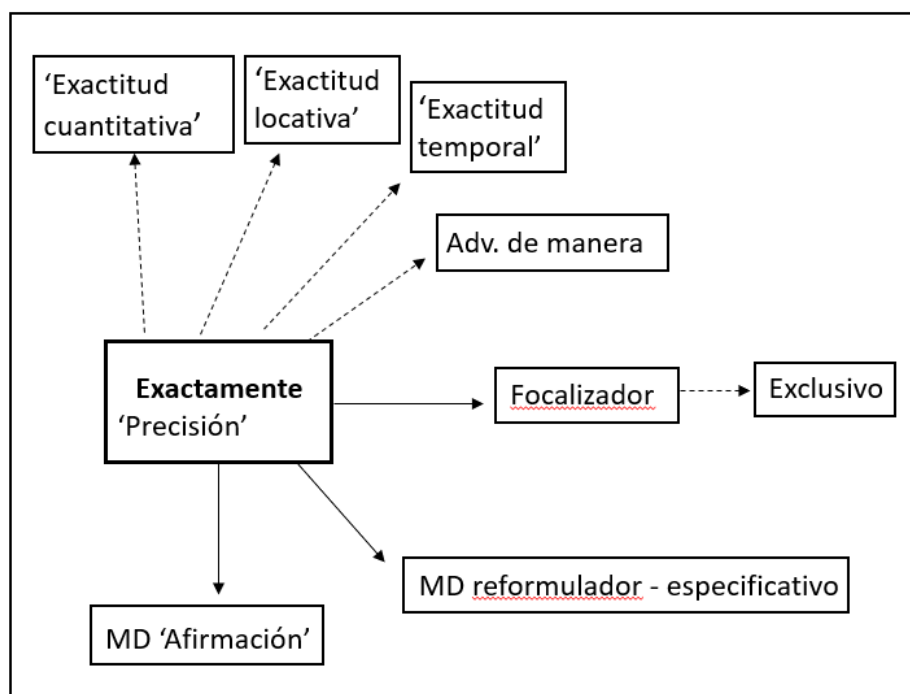


Figura 3.2. Red semántica de exactamente

Capítulo 4. Justo y justamente

En este capítulo se verán los significados y usos de *justo* y *justamente*. En primer lugar, se abordarán los significados compartidos por ambas formas. En segundo lugar, se mostrarán los valores y usos particulares de la forma adjetival, así como su respectiva red semántica. Finalmente, se hablará del caso particular justamente y se presentará su red semántica y su ruta de gramaticalización.

4.1 Significados compartidos

En esta sección se presentarán los significados y usos que comparten *justo* y *justamente*. Específicamente, se verá que *justo* y *justamente* comparten el significado de base de *equidad* y la extensión que hace evidente la conceptualización de que algo es *merecido*. También comparten el significado de *exactitud* que se presenta con expresiones cuantitativas, locativas y temporales.

Otro de los usos, más discursivos, que *justo* y *justamente* comparten es el de coincidencia, que como se verá, se clasificó en tres tipos: la coincidencia textual, incidental y asociativa. Posteriormente, se hablará de la función introductora de ambas palabras. En este caso se verá que tanto *justo* como *justamente* introducen el discurso subsecuente, focalizan un elemento y excluyen una frase para hacerla aún más relevante en el discurso. Finalmente, se verá el uso más pragmático, que es el de marcador discursivo de afirmación.

4.1.1 Equidad

El valor de base de *justo* es el de equidad, es decir, que se otorgue a cada parte lo que le corresponde, ni más ni menos, de ahí que se implique el valor de exactitud, que se verá más adelante. El significado de *justo* y *justamente* es el mismo: indicar que algo es equitativo; no obstante, cada forma tiene un comportamiento sintáctico distinto. Así, la forma adjetival modifica, en posición pospuesta, a FN y a oraciones de sujeto; en cambio, la forma adverbial aparece antes del elemento modificado, que puede ser una FN.

Hay que señalar que lo que es *justo* o no siempre es evaluado por alguien. En este sentido se puede hablar de intersubjetividad (Verhagen:2005) y subjetividad (Langacker:1999). El primer término corresponde a la opinión que se ve como compartida por dos o más hablantes; el segundo, responde a la conceptualización de un individuo. El adjetivo *justo* puede ser conceptualizado desde dos perspectivas: una intersubjetiva y otra subjetiva, como se esquematiza en la Figura 4.1 y en la Figura 4.2, respectivamente.

Cuando la conceptualización es intersubjetiva, la perspectiva que se tiene sobre un objeto o una situación es compartida por dos o más hablantes. En la figura 4.1 los conceptualizadores se representan con C1 y C2, la conceptualización se enmarca en líneas punteadas porque ambos comparten una manera de ver al objeto conceptualizado. La flecha bidireccional señala que en la conceptualización participan activamente ambos hablantes, es decir, tanto C1 como C2 pueden ser emisores y receptores en el contexto comunicativo.

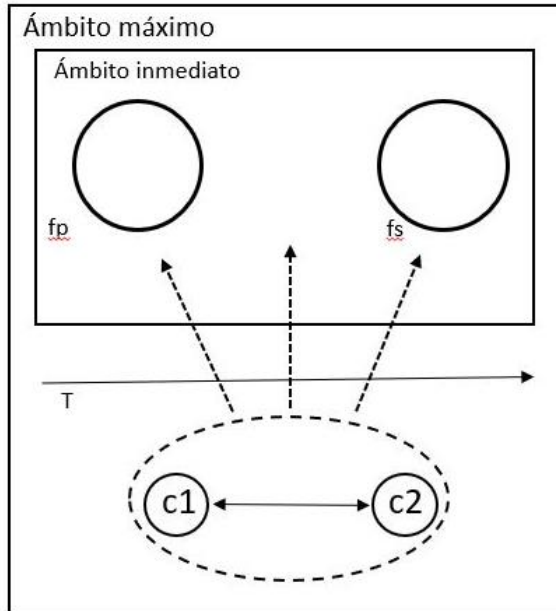


Figura 4.1. Conceptualización intersubjetiva

La perspectiva intersubjetiva se ejemplifica en (1a). El objeto conceptualizado es *el salario* y, por la construcción sintáctica, se observa que ni el objeto conceptualizado ni el enunciador están en perfil. Entonces, se puede afirmar que la opinión que se tiene acerca de un salario *justo* es compartida por dos o más hablantes, C1 es quien emite el enunciado y C2, el receptor del mensaje.

En este caso *justo* se encuentra junto a una FN. El significado de equidad de *justo* se comprueba con la paráfrasis hecha en (1b). Por otra parte, si se elimina el adjetivo del enunciado (1c), éste no resulta anómalo; no obstante, la FN *un salario* pierde especificidad porque no se mencionan sus propiedades.

- (1) a. Los cargadores se contrataron libremente y se les pagó un salario **justo**. (CREA México, Libros, 2002)

- b. Los cargadores se contrataron libremente y se les pagó un salario **equitativo/que corresponde con el valor de sus servicios**.
- c. Los cargadores se contrataron libremente y se les pagó un salario.

Por otra parte, en la Figura 4.2 se representa la conceptualización subjetiva, en este caso el hablante sí está en perfil, es decir, la presencia del conceptualizador se hace más evidente, es por eso que C1 está remarcado en negro.

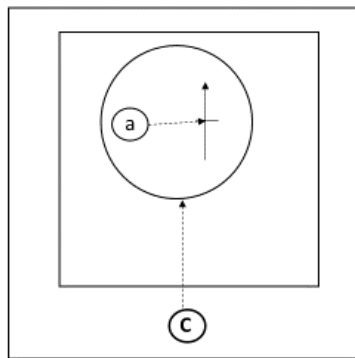


Figura 4.2. Conceptualización subjetiva

La conceptualización subjetiva se presenta cuando la percepción del hablante acerca de lo que es *justo* se hace evidente en la enunciación. En efecto, estas expresiones cuentan con verbos de opinión, como *considerar*, *parecer* y *creer* u otras construcciones, por ejemplo, ‘no se me hace’, que hacen patente la presencia del conceptualizador.

En (2) se encuentran dos ejemplos que muestran la conceptualización subjetiva de *justo*. En (2a) la opinión de quien enuncia se hace presente gracias al verbo *parecer* y en (2b), con la construcción *no se me hace*.

- (2) a. Porque no me parecería **justo**, ni me parece que obedezca a la verdad, el que haya un señalamiento en torno a una actitud alejada del nacionalismo, porque hay una

propuesta alternativa, y en un momento entraré a las cuestiones de fondo. (CREA México, Oral, Sin año)

b. “pero le vamos a decir al doctor que ellos no participaron”/ le digo/ “porque no se me hace **justo**/ que nosotros estemos trabajando// estemos investigando/ haciendo diapositivas/ para que los tipos estos/ nada <~na> más se paren el cuello/ y les tengamos que dar un papelito y decirle/ “ap-“/ decirte/ “apréndete esto”// (CSCM)

El significado de equidad también se encontró en la forma adverbial, como se observa en (3). El sentido del enunciado se puede corroborar si se hace una paráfrasis como en (3b). De manera similar a lo que ocurre con la forma adjetival, si se elimina el adverbio del enunciado, éste no resulta anómalo; sin embargo, la FADV *más remunerativas* pierde la noción de equidad que le aporta *justamente*.

- (3)
- a. Los jóvenes inteligentes buscan otras opciones que sean igualmente estimulantes para su intelecto y al mismo tiempo más **justamente** remunerativas. (CREA México, Libros, 1991)
 - b. Los jóvenes inteligentes buscan otras opciones que sean igualmente estimulantes para su intelecto y al mismo tiempo que la remuneración **sea más equitativa/que corresponda con lo que los jóvenes buscan.**
 - c. Los jóvenes inteligentes buscan otras opciones que sean igualmente estimulantes para su intelecto y al mismo tiempo más remunerativas.

4.1.2 *Justo* y *justamente* como merecido

Justo y *justamente* comparten el significado de que algo es ‘merecido’, este valor es una extensión del significado de *justo* como ‘adecuado’. En esta extensión la presencia del conceptualizador se hace más evidente en la escena puesto que se vale de la dislocación de la forma adjetival para acentuar la característica que el adjetivo le aporta a la frase nominal. Así el adjetivo *justo*, con el significado de ‘merecido’, siempre aparece dislocado a la izquierda; mientras que con *justamente*, el efecto de sentido es análogo, dado que modifica a frases nominales con adjetivos antepuestos. La dislocación de

adjetivos ha sido ampliamente estudiada y en este caso sucede lo mismo que con el adjetivo *claro* (Maldonado:2010), la anteposición de *justo* hace que el valor de adecuación o de correspondencia sea presentado como indudable, esto, por supuesto, basado en las creencias del enunciador. Así, en (4a), lo que se conceptualiza como merecido es un reproche y en (4b), un castigo. Ambos conceptos, tanto el reproche como el castigo son evaluados desde la perspectiva del hablante sobre lo que otro ha obtenido por méritos propios.

- (4) a. Me anticipo al más **justo** reproche, para decir que he querido así mi historia. (CREA México, Libros, 1984)
- b. Las quejas de los afectados no siempre son tomadas en cuenta pero ahora es la autoridad misma la que da a conocer los pormenores de este caso y pide el **justo** castigo para los responsables. (CREA México, Prensa, 1996)

Si se cambia la posición del adjetivo, la prominencia de éste cambia, como se observa en (5). *Justo* deja de fungir como un evaluador plenamente subjetivo y adquiere rasgos que podrían considerarse dentro de lo intersubjetivo. Si decimos: el más *justo* reproche, la mirada del conceptualizador está muy presente, es él quien considera que el reproche es merecido; en cambio en el enunciado: el reproche más *justo*, el conceptualizador sigue presente, pero lo que es merecido es evaluado desde una mirada menos subjetiva y es más probable que la opinión o evaluación sobre lo que es merecido sea compartida por más individuos. Lo mismo sucede con el ejemplo de (5b).

- (5) a. Me anticipo al reproche más **justo**.
- b. y pide el castigo **justo** para los responsables.

Como ya se mencionó, el significado de 'merecido' se encuentra también con la forma adverbial. *Justamente* también tiene el propósito de expresar, desde la perspectiva del

hablante, lo que le corresponde a otra entidad porque considera que se lo ha ganado con méritos propios. Por ejemplo, en (6a) *justamente* antecede a *temida nahuyaca*, el adverbio refuerza el valor del adjetivo al que acompaña: la serpiente es temida porque hay razones –como ser mortífera, por ejemplo– que justifican el temor que se le tiene. Por otra parte, en (6b) *justamente* es utilizado para calificar como indudable que Augusto Monterroso sea homenajeado.

- (6) a. Hay muchas serpientes venenosas y no venenosas: el pitón, la serpiente cascabel de los trópicos, la **justamente** temida nahuyaca (cuatro narices) o fer-de-lance, el cantil y otras víboras igualmente mortíferas como el coral, y en los ríos y lagos el cocodrilo. (CREA México, Libros, 1993)
- b. con licencia del tan **justamente** homenajeado y obligadamente parafraseado Augusto Monterroso. (CREA México, Prensa, 1996)

Si se hace una paráfrasis de *justo* y *justamente*, como la de (7), se observa que en ambos casos la sustitución por merecido y merecidamente es aceptable; además, esto ayuda a comprobar el significado de ambas formas. En cambio, si se sustituye por equitativo y su forma terminada en *-mente* el sentido del enunciado no es el mismo e incluso es anómalo.

- (7) a. Me anticipo al más *merecido*/??*equitativo* reproche, para decir que he querido así mi historia.
- b. con licencia del tan *mercidamente*/??*equitativamente* homenajeado y obligadamente parafraseado Augusto Monterroso

4.1.3 Exactitud

En el inciso (4.1.1) se vio que el significado de base de *justo* es el de equidad y que con éste se implica el valor de ‘exactitud’ porque lo que es equitativo “es igual para todos los que pertenecen a un mismo grupo” (DEM), si es igual, entonces es *exacto* porque la

división de los elementos lo es. *Justo* y *justamente* comparten el significado de 'exactitud', que aparece en distintos ámbitos como el cuantitativo, el locativo y el temporal. En los siguientes subapartados este valor se verá con más detalle.

4.1.3.1 Exactitud cuantitativa

Justo y *justamente* comparten el significado de exactitud cuando aparecen con expresiones cuantitativas. Por un lado, la forma adjetival aparece pospuesta al elemento modificado, que suele ser una FN y, por otro lado, la forma adverbial aparece antes del elemento al que modifica.

El significado de ambas formas es el de exactitud y su función es delimitar la expresión cuantitativa, es decir, hacer explícito que no hay ni más ni menos, como se observa en (8a). En (8b) se hace la paráfrasis por *exacto* y vemos que el enunciado conserva su sentido original; en cambio, en el mismo inciso, si se cambia *justo* por equitativo el sentido cambia. Por otro lado, si se elimina el adjetivo (8c), la FN *la cantidad* pierde especificidad y el enunciado resulta anómalo.

- (8) a. Paga solamente la cantidad **justa**. (DEM)
b. Paga solamente la cantidad **exacta/??equitativa**.
c. ??Paga solamente la cantidad

El significado de exactitud de *justo* es compartido por la forma adverbial *justamente*. En (9a) se observa que el adverbio modifica a la frase adjetival *las necesarias*; en (9b) se muestra la paráfrasis con *exactamente*; sin embargo, más allá de la validez de la paráfrasis, el significado de exactitud es explícito porque *justamente* se encuentra junto a un elemento cuantificable. Contrario a lo que sucede con la forma adjetival, si se

elimina el adverbio como en (9c), el enunciado no pierde su sentido. Lo anterior es una prueba de que el adjetivo tiene una función sintáctica y semántica plena, mientras que el adverbio tiene un uso más discursivo: no sólo especifica, sino que también aporta prominencia al elemento modificado.

- (9) a. un acuerdo que concede al PRI ocho diputaciones de representación, las **justamente** necesarias -con sus 30 de mayoría- para alcanzar la mayoría en el Congreso. (CREA México, Prensa, 1996)
- b. un acuerdo que concede al PRI ocho diputaciones de representación, las **exactamente** necesarias -con sus 30 de mayoría- para alcanzar la mayoría en el Congreso.
- c. un acuerdo que concede al PRI ocho diputaciones de representación, las necesarias -con sus 30 de mayoría- para alcanzar la mayoría en el Congreso.

4.1.3.2 Exactitud locativa

Justo y *justamente* con el significado de exactitud también se encuentran con expresiones locativas. Lo interesante en este caso es que ambas palabras tienen una función adverbial, cuyo propósito es especificar y focalizar la locación que se menciona. Esta locación puede estar expresada con una FP o con una FADV. En (10a) se encuentra un ejemplo de *justo* como adverbio; por otro lado, como se observa en (10b) *justo* se puede intercambiar por *justamente* sin que esto modifique el significado del enunciado. En (10c) se encuentra la paráfrasis hecha por *con exactitud* y *exactamente*, lo que demuestra que el significado de *justo*, en este contexto, es el de exactitud. Finalmente, en (10d) se ha elidido el adverbio del enunciado y éste no pierde su sentido; sin embargo, la prominencia que aporta *justo* ya no está presente.

- (10) a. Ya anochece e iniciaron los discursos sobre un autobús, estacionado **justo** enfrente de la avenida 20 de Noviembre, convertido en templo. (CREA México, Prensa, 2000)
- b. estacionado **justamente** enfrente de la avenida 20 de Noviembre.

- c. estacionado **con exactitud/ exactamente** enfrente de la avenida 20 de Noviembre.
- d. estacionado enfrente de la avenida 20 de Noviembre.

De igual forma, en (11a) se encuentra un ejemplo en el que *justamente* tiene el valor de exactitud; en (11b) se observa que la forma adverbial se puede intercambiar por la adjetival sin que esto implique un cambio de significado. Por otra parte, en (11c) se observa que, si se elimina el adverbio, la FADV locativa pierde prominencia.

- (11)
- a. el Sol no producía sombra (de hecho se dio cuenta porque la luz del Sol incidía **justamente** sobre su cabeza y se veía la imagen del Sol en el fondo de un pozo). (CREA México, Libros, 1997)
 - b. la luz del Sol incidía **justo** sobre su cabeza
 - c. la luz del Sol incidía sobre su cabeza

4.1.3.3 Exactitud temporal

El valor de exactitud de *justo* y *justamente* también se encuentra con expresiones temporales. En este caso *justo* puede tener tanto la función de adjetivo como la de adverbio. Por un lado, cuando *justo* es adjetivo, aparece pospuesto y modifica a una FN o a una FP y su función de especificar una expresión temporal. En (12a) se encuentra un ejemplo en el que *justo* modifica a una FP; su significado se corrobora si se hace la paráfrasis por *exacto* o *preciso*, como en (12b). El adjetivo no se puede intercambiar por la forma adverbial, como se muestra en (12c), porque el significado del enunciado cambia.

- (12)
- a. la persona se acuesta con la intención de dormir, pero al momento **justo** de entrar a este estado se siente totalmente paralizada (CREA México, Libros, 1998)
 - b. pero al momento **exacto/preciso** de entrar a este estado se siente totalmente paralizada.
 - c. *pero al momento **justamente** de entrar a este estado se siente totalmente paralizada.

Por otro lado, cuando *justo* tiene una función adverbial se comporta como el adverbio *justamente*. Ambas formas aparecen antes de una FN, FP, FADV o una OADV temporal.

La función de *justo* y *justamente* es especificar y focalizar una expresión temporal, tal como se observa en (13).

- (13) a. Entrevistado en las instalaciones de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, **justo** en el momento en que un centenar de pilotos aviadores realizaban un plantón en apoyo de 54 helicópteros de la Sonda de Campeche (CREA México, Prensa, 2000)
- b. Los dos muchachos de que se les habla que han de venir juntos **justamente** en el mediodía, es él mismo cuando venga pisando su sombra. (CREA México, Libros, 1993)

Los adverbios se pueden intercambiar sin que el significado del enunciado cambie y si se sustituye *justo* y *justamente* por *exactamente*, tampoco afecta el significado; además con esta paráfrasis se comprueba que el significado de ambas formas es el de exactitud, como se observa en (14):

- (14) a. Entrevistado en las instalaciones de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, **justamente/exactamente** en el momento en que un centenar de pilotos aviadores realizaban un plantón en apoyo de 54 helicópteros de la Sonda de Campeche
- b. Los dos muchachos de que se les habla que han de venir juntos **justo/exactamente** en el mediodía, es él mismo cuando venga pisando su sombra.

Finalmente, se puede comprobar que los adverbios *justo* y *justamente* tienen la función de especificar y focalizar la expresión temporal a la que modifican, si éstos se eliminan del enunciado, como se observa en (15), el sentido no se altera; sin embargo, las expresiones temporales pierden la prominencia que las formas adverbiales les aportan.

- (15) a. Entrevistado en las instalaciones de la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, Ø en el momento en que un centenar de pilotos aviadores realizaban un plantón en apoyo de 54 helicopistas de la Sonda de Campeche
- b. Los dos muchachos de que se les habla que han de venir juntos Ø en el mediodía, es él mismo cuando venga pisando su sombra.

4.2 Usos pragmáticos compartidos

4.2.1 Coincidencia

Justo y *justamente* comparten el uso discursivo de *coincidencia*, término que retomo de la definición de *justo* de María Moliner (1991), esta coincidencia aparece en tres contextos distintos. En primer lugar, se hablará de la coincidencia textual, en la que *justo* y *justamente* tienen una función anafórica plena; en segundo lugar, se verá la coincidencia incidental, en la que ambas formas introducen un elemento en el discurso que se apoya en un contexto previo. Finalmente, se hablará de la coincidencia asociativa, en la que *justo* y *justamente* introducen un elemento que sólo se encuentra en el espacio mental de hablante y que coincide con la realidad.

4.2.1.1 Coincidencia total

Justo y *justamente* señalan la coincidencia de dos elementos en el discurso. La función de ambas palabras es recuperar un tema que ya se mencionó e introducirlo nuevamente, de manera textual, en el discurso subsecuente; al recuperarlo, le aporta prominencia. Esta función de *justo* y *justamente* es exactamente la misma que se vio en el apartado (2.6.2.1) del capítulo 2, en el que se aborda *preciso* y *precisamente*. El esquema que ahí se encuentra se reproduce a continuación, la explicación es la misma: un elemento del discurso se recupera tal cual se mencionó y se predica algo más de él.

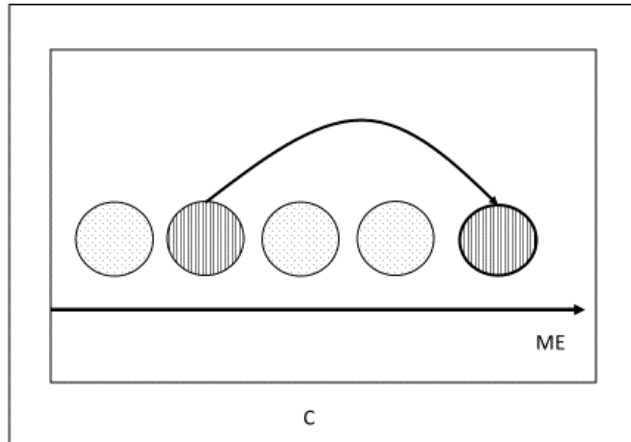


Figura 4.3. Coincidencia total

En (16) se muestran dos ejemplos en los que *justo* y *justamente* recuperan de manera textual algo que ya se había mencionado: una maestría, en (16a) y un instinto de perfeccionamiento, en (16b).

- (16) a. L: termino la licenciatura/ entro a una maestría y **justo** en la maestría es que me empieza a entrar el/el// [gusanito] el gusanito/ (YouTube)
- b. Para muchos de nosotros es difícil prescindir de la creencia de que en el hombre mismo reside un instinto de perfeccionamiento que le ha llevado hasta su actual grado de función espiritual y de sublimación ética... Mas, por mi parte, no creo en tal instinto interior y no veo medio de mantener viva esta benéfica ilusión (Freud, 1920, 1, 1106).
Eros vendría a ser **justamente** este “instinto de perfeccionamiento” y reinstauraría, en los términos mismos del psicoanálisis y de las pulsiones inconscientes, “la benéfica” seguridad (no ya mera “ilusión”) de que existe tal “instinto interior”(CREA México, Libros, 1992)

4.2.1.2 Coincidencia incidental

El segundo tipo de coincidencia que señalan *justo* y *justamente* aparece cuando se introduce en el discurso algo que tiene relación con el tema de conversación. En general, en los casos que se revisaron, la coincidencia se relaciona con situaciones ubicadas en un tiempo o en un espacio específico; tanto *justo* como *justamente* se anclan al evento

mencionado e introducen información nueva que se relaciona con el contexto comunicativo.

Este uso también es compartido con *precisamente*, en la Figura 4.4 se retoma el esquema que aparece en la sección (2.6.2.2) del Capítulo 2. En este esquema se representa el contexto comunicativo en líneas punteadas, este contexto engloba distintos temas o elementos en una conversación; la función de *justo* y *justamente* es relacionar e insertar un tema que tiene completa relación con el contexto y al mismo tiempo le otorga prominencia. La relación que se establece se representa con una flecha y la prominencia se marca con una línea cuyo contorno está en líneas punteadas.

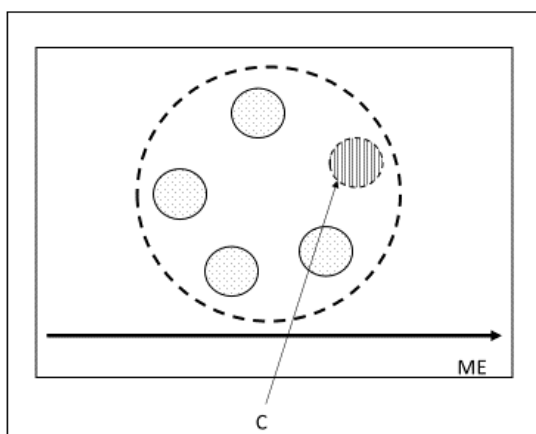


Figura 4.4. Coincidencia incidental

En los ejemplos de (17) se observa que lo que sigue a los marcadores está completamente relacionado con el contexto anterior. La función de *justo* y *justamente* es introducir un elemento que es relevante en el contexto comunicativo. Así, en (17a) se habla de música, L dice que no recuerda qué estaban programando en la estación de radio en esa época específica. Por otro lado, en (17b) se mencionan los viajes a Sudamérica, quien enuncia menciona que tiene una invitación a Panamá, que

geográficamente es muy cercano a Sudamérica y, por lo tanto, el hablante considera que es relevante mencionarlo en su discurso.

(17) a. D: quiero que me cuentes más acerca de esta experiencia y por ejemplo cuál era la música que te llamaba en ese momento como para ponerla/ a tus radio escuchas// si es que lo recuerdas

L: sí no bueno/obviamente/ obviamente tengo como/como un poco un vacío de las cosas que **justo** estábamos programando en ese entonces/pero/ en el momento en el que yo entré/ creo que fue un paro porque yo había tratado de/ los 7 años que no hice radio/ mantenerme más o menos al tanto de lo que estaba pasando en música/ (YouTube)

b. Y estos viajes a Sudamérica, integrales, los he realizado en dos ocasiones, ¿verdad?, en dos ocasiones, aparte de otros fraccionados es decir, fraccionarios una región solamente. Ahora justamente tengo una invitación para ir a Panamá, probablemente a fines de año. (CREA México, Oral, Sin año)

4.2.1.3 Coincidencia asociativa

El tercer contexto en el que *justo* y *justamente* señalan una coincidencia es el más pragmático porque no recupera elementos del contexto comunicativo, sino que introduce en el discurso algo que sólo se encuentra en el espacio mental del hablante y que es relevante en el contexto comunicativo. Cabe mencionar que este uso también es compartido con *precisamente*, en la Figura 4.5 se encuentra el esquema que aparece en el capítulo 2, en la sección (2.6.2.3). En este esquema se representa la relación de dos espacios: el plano mental del hablante, en el que se encuentra (a') y el plano de la realidad, en donde se inserta (a). Es el conceptualizador quien introduce en el discurso algo que sólo era de su conocimiento y que considera relevante.

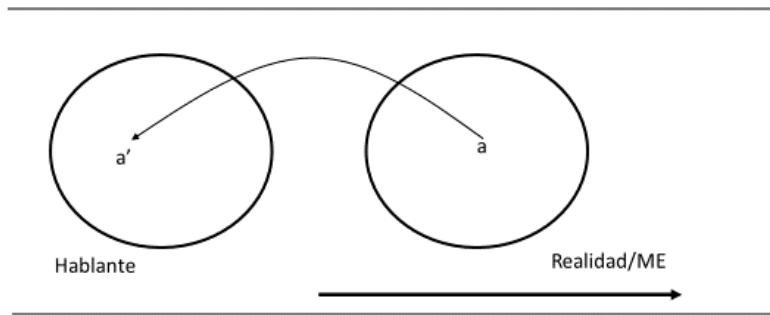


Figura 4.5. Coincidencia asociativa

En (18) se encuentran dos ejemplos de este uso de *justo* y *justamente*. Es importante señalar que no se encontraron ejemplos en el corpus; esto se debe a que, por su naturaleza, estos marcadores son más difíciles de elicitar, puesto que se dan en contextos más cotidianos y no en una entrevista. En ambos casos la función de los marcadores es la misma: señalar que algo del contexto comunicativo coincide con el plano mental del hablante, quien mediante *justo* o *justamente* conecta ambos planos para hacer del conocimiento del oyente lo que sólo se encontraba en su plano mental.

- (18) a. **Justo** ayer me acordé de ti.
 b. **Justamente** veníamos hablando de ti, ¿cómo te ha ido?

4.2.2 Introdutor

Justo y *justamente* tienen la función de introducir elementos en el discurso. Este uso es una extensión del valor de coincidencia, el rasgo que se perdió es la función anafórica de los marcadores discursivos; sin embargo, la función introductora permanece. Estos marcadores discursivos introducen ya sea el discurso subsecuente, o bien, un elemento específico.

4.2.2.1 Introdutor el discurso subsecuente

El uso de introductor del discurso de *justo* y *justamente* se licencia por la función anafórica, que señala la coincidencia de dos elementos. Estos marcadores discursivos insertan elementos a los que el hablante busca dar prominencia. Cabe mencionar que en general introducen oraciones que elaboran el desarrollo de un concepto. La inserción de nueva información en el discurso responde a la subjetividad del hablante, quien decide utilizar los marcadores para aportar relevancia a ciertos elementos.

En (19) se encuentran dos ejemplos en los que *justo* y *justamente* tienen una función introductora. En (19a) lo que se introduce es el desarrollo de una labor heroica y titánica, quien enuncia utiliza *justo* para especificar cómo era esta labor. Por otro lado, en (19b) *justamente* introduce al complemento del verbo con el objetivo de aportarle prominencia. *Justo* y *justamente* son intercambiables entre sí y pueden ser omitidos en la enunciación, como se observa en (20); sin embargo, esto implica que se pierda la relevancia que los marcadores aportan al elemento modificado.

- (19) a. L: el equipo de programación que hace una labor heroica y titánica **justo** metiéndose a blogs/ viendo páginas/ escuchando podcast/ escuchando radio de otros lados ... (YouTube)
- b. ¿Que solamente están en fondos públicos? Yo diría que la gran cantidad o la inmensa mayoría, efectivamente, están en instrumentos públicos, sin embargo también ha sido este proceso el que ha llevado **justamente** a que la rentabilidad real de estos instrumentos pueda permanecer por encima de la inflación y haya sorteado los momentos difíciles que estamos viviendo. (CREA México, Oral, Sin año)
- (20) a. L: el equipo de programación que hace una labor heroica y titánica \emptyset metiéndose a blogs/ viendo páginas/ escuchando podcast/ escuchando radio de otros lados ... (YouTube)
- b. ... sin embargo también ha sido este proceso el que ha llevado \emptyset a que la rentabilidad real de estos instrumentos pueda permanecer por encima de la inflación y haya sorteado los momentos difíciles que estamos viviendo.

4.2.2.2 Focalizador

La función introductora de *justo* y *justamente* se especializa no sólo al introducir el discurso subsecuente, sino también al focalizar un solo elemento; en este caso, se encontró que *justo* y *justamente* focalizan expresiones de polaridad. La función de los marcadores es aportar prominencia a frases como ‘lo contrario’, así se observa en (21):

- (21) a. Clinton se alejó del modelo neoliberal y puso como principal objetivo de su política económica crear empleos y aumentar el bienestar de la mayoría, ¡**justo** lo contrario de la receta que, por ejemplo, nos han hecho tragar aquí en México! (CREA México, Prensa, 1996)
- b. Enrique Krauze aseveró: “Se trata de una consulta en dos partes, concedores y ciudadanos en general en una consulta pública y no habrá intelectuales detrás, ni abajo ni arriba. Ahora es **justamente** lo contrario a lo que ocurrió durante sexenios anteriores, en donde la hermana, el hermano, los amigos y los cuates del presidente se repartían el queso de la cultura. (CREA México, Prensa, 2000)

Este uso focalizador también se da con *exactamente* y *precisamente*, estos marcadores focalizan expresiones de igualdad y de polaridad; sin embargo, con *justamente* no se encontró una FN de igualdad, aunque esto no quiere decir que no sea posible, como se observa en los casos de (22):

- (22) a. Tenemos **justo** la misma computadora.
- b. Hablé con Sofía y me dijo **justamente** lo mismo.

4.2.2.3 Justo y justamente como ‘exclusivo’

Justo y *justamente* además de focalizar expresiones de polaridad, excluyen elementos del discurso para así hacer evidente que es ése y no otro elemento al que se hace referencia en el discurso.

En los ejemplos de (23) se encuentran dos casos en los que se observa esta función exclusiva de *justo* y *justamente*. En (23a) se habla de lo que se necesita para

tener un invernadero, quien enuncia dice que suena a que se necesita dinero y esfuerzo, el marcador *justo* recae sobre la palabra *dinero* que es lo que se buscó excluir en el discurso. Por otra parte, en (23b) *justo* excluye a la FN *la respuesta*, es decir, selecciona y focaliza únicamente esta frase.

- (23) a. ¿qué tantas ganas le tengo que echar?/entendiendo justo que la gente de repente no tiene tiempo para un jardincito pequeño/ y que tener un invernadero suena/ **justo/ dinero/** mucho y esfuerzo montones (YouTube)
- b. “Sentimos que aun cuando todas las posibles preguntas científicas tengan ya una respuesta, el problema de la vida no habrá sido tocado. Por supuesto, no quedarán ya preguntas que hacer y esto es **justamente la respuesta**. La solución del problema de la vida se halla en la desaparición del problema”. (CREA México, Libros, 2002)

La función que excluye elementos en el discurso se comprueba si se añade *y no otra* en el enunciado, como se observa en (24):

- (24) a. ¿qué tantas ganas le tengo que echar?/entendiendo justo que la gente de repente no tiene tiempo para un jardincito pequeño/ y que tener un invernadero suena/ **justo/ dinero/ y no otra cosa** mucho y esfuerzo montones
- b. “Sentimos que aun cuando todas las posibles preguntas científicas tengan ya una respuesta, el problema de la vida no habrá sido tocado. Por supuesto, no quedarán ya preguntas que hacer y esto es **justamente la respuesta y no otra**. La solución del problema de la vida se halla en la desaparición del problema”.

4.2.3 Marcador discursivo de afirmación

Justo y *justamente* pueden cumplir la función de afirmación. En el primer inciso de este capítulo se vio que el significado base de *justo* y *justamente* es el de equidad y que éste implica la noción de exactitud. Es justamente este significado el que permanece, pero trasladado ahora al plano enunciativo: lo que se concibe como *exacto* es lo que enuncia alguien más.

Ahora bien, *justo* y *justamente* pueden aparecer solos, como en (25a) o ir acompañados por otra afirmación, como en (25b). Con este uso afirmativo, ambos

marcadores son intercambiables entre sí sin que esto afecte el sentido de los enunciados.

(25) a. I: ¿El maestro te hizo corregir todo el texto?

H: **Justamente**, me dijo que hiciera todo de nuevo.

b. L: mhm/ pero sí tienen un fotógrafo bien bueno/ con un par de ojos especiales/ entiendo que lo quieren mantener en secreto y no las voy a molestar [A: No/ ya está en la página (risas)] Ajá/ **justo**/ pero [A: no pues tenemos un grupo de jóvenes tanto el fotógrafo como una joven escritora/ ella es J B y T C. (YouTube)]

4.3 Significados y usos particulares de *justo*

En esta sección se verán los significados y usos que tiene la forma adjetival *justo*, esto con el objetivo de conocer cuáles son las áreas en las que se especializa el adjetivo. En primer lugar, se verán las extensiones y elaboraciones del significado de base de *equidad*; en segundo lugar, se abordarán las extensiones del valor de exactitud; finalmente, se presentará la tabla con las frecuencias de aparición de los significados y usos de *justo* y la respectiva red semántica.

4.3.1 Extensiones del significado de equidad de *justo*

En esta sección se presentarán las extensiones y elaboraciones que se desprenden del significado de base de *justo*: el de equidad. Específicamente, se verá la nominalización *lo justo*, el valor metonímico y el de adecuación. En este apartado también se hablará de la colocación *es justo y necesario*, que es una extensión del significado de *justo* como *merecido*.

4.3.1.1 Nominalización *lo justo*

El adjetivo *justo* se puede nominalizar si se le agrega el artículo *lo*. Con esta nominalización existen dos acepciones: una en la que *justo* denota la equidad

relacionada con la justicia y otra en la que la nominalización refiere exactitud, esta última se verá en el apartado (4.3.3.2).

En este inciso se hablará sólo de la nominalización con el significado de equidad. Este valor es una extensión del adjetivo, que pierde sus propiedades referenciales y adquiere la función de un sustantivo. En (26) se encuentran dos ejemplos en los que *lo justo* es una FN con el significado de equidad.

- (26) a. El filósofo del jardín intenta conciliar el egoísmo y el interés y así dice: “**Lo justo** según la naturaleza es un acuerdo de lo conveniente para no hacerse daño unos a otros ni sufrirlo” (CREA México, Libros, 1985)
- b. Si vives mal, aguantas. Si no te pagan **lo justo**, aguantas. Si no encuentras trabajo, aguantas. (CREA México, Libros, 2001)

4.3.1.2 Metonimia: el AGENTE por la ACTIVIDAD

Justo con el significado de equidad aparece con entidades animadas, esto es una elaboración en la que, al valor adjetival de equidad, se añade el rasgo de animacidad. Es decir, es una metonimia en la que el dominio es el agente que se toma por la actividad que éste realiza meta (Soriano:2012); en este caso, por la naturaleza de la palabra, quien es *justo* puede serlo no sólo cuando realiza una acción, sino en su forma de actuar cotidianamente.

En los ejemplos de (27) se observa que *justo* modifica a una entidad animada; en (27a) modifica al N *Dios* y en (27b), a la FN *una maestra*. En el primer caso se habla de la manera de actuar en general de Dios y en el segundo, del desempeño de una maestra en ciertas circunstancias.

- (27) a. La gran diferencia entre una y otra religión es que la indígena era cruel y sanguinaria y la nueva proclamaba la fe en un solo Dios bueno y **justo** cuyo principio fundamental era el amor. (CREA México, Libros, 1995)
- b. 181 I: pero yo creo que no/ sé quién trabaja y quién no/ o sea yo eh/ trato de ser **justa**/ a lo mejor sí se me va// y sí regalo calificaciones a quien///puede ser// a quien yo considero. (CSCM)

4.3.1.3 Justo como adecuado

El valor de adecuación de *justo* se encuentra en un punto medio entre los dos significados de base de este adjetivo: el de equidad y el de exactitud. Con este valor, lo que se observa como *justo* es lo que es adecuado o lo que le corresponde a algo o a alguien.

La evaluación que se hace sobre lo que es adecuado puede ser tanto intersubjetiva como subjetiva. Es decir, lo que se valora como adecuado puede responder a la conceptualización de dos o más hablantes o bien a la de uno solo. No obstante, esta subjetividad trata de ser ocultada porque el enunciador no se pone en perfil ni da indicios de que la evaluación es propia, como sí sucede con el significado de merecido, que se vio en el inciso (4.1.2).

Así, en el ejemplo (28a) lo que se aprecia como adecuado corresponde con una conceptualización intersubjetiva. No se pone en perfil ningún elemento, la posición del adjetivo no está dislocada e incluso la conjugación verbal está en plural; a pesar de esto, no se puede hacer una sustitución por *equitativo*, como se comprueba en (28b) y la sustitución por *exacto* queda en duda porque no hay un lugar específico que le corresponda a la Iglesia, pues cada individuo tiene su propia opinión acerca del lugar que ésta debería ocupar.

- (28) a. Aprendimos que la Corona y la Iglesia eran nuestras más viejas instituciones. Habíamos expulsado a aquélla; teníamos que colocar a ésta en su sitio **justo**. (CREA México, Libros, 1992)
- b. ... teníamos que colocar a ésta en su sitio ***equitativo/ exacto**.
- c. ... teníamos que colocar a ésta en su sitio **correspondiente/ el sitio que le corresponde**.

Este valor también se encontró con verbos como *decir*, tal como se muestra en (29a). En este caso el adjetivo sí aparece dislocado a la izquierda, lo que es un indicio de la conceptualización subjetiva del hablante; sin embargo, como se mencionó anteriormente, quien enuncia intenta reducir la presencia que pudiera tener en el contexto, es por ello que la cópula *ser* aparece en condicional. No obstante, el significado de *justo* es el de *adecuado*, esto se comprueba si se hace la sustitución por equitativo (29b); por otro lado, en (29c) se observa que la sustitución por *exacto* sí funciona, pero sucede lo mismo que con *justo*, la conjugación de la cópula atenúa la declaración del enunciado. Es decir, a pesar de que, tanto en (28b) como en (29c), es posible hacer la sustitución de *justo* por *exacto*, no existe una exactitud real porque ésta responde a la subjetividad de quien enuncia: es el conceptualizador el que considera que es adecuado especificar su discurso.

- (29) a. Más **justo** sería decir que para él las lenguas eran puntos de vista. (CREA México, Libros, 1996)
- b. ¿?Más **equitativo** sería decir que para él las lenguas eran puntos de vista.
- c. Más **exacto** sería decir que para él las lenguas eran puntos de vista.

4.3.2 Colocación es justo y necesario

Como se vio en el inciso (4.1.2), una extensión de *justo* es el valor de *merecido*. Este significado licencia la colocación *es justo y necesario*. Con esta colocación se busca

expresar que algo es merecido y que tiene un carácter de indispensable, por supuesto, para quien lo enuncia. Es decir, si algo *es justo y necesario*, lo que se entiende es que ya era tiempo de que sucediera ese evento porque el hablante lo necesitaba.

En el ejemplo de (30a) lo que se enuncia como merecido y que ya debía pasar es *hacer dos horas de ejercicio* mientras que en (30b) la colocación aparece sin la cópula *ser*, no obstante, el significado es el mismo: alude a una situación que ya debía suceder.

(30) a. Ya era **justo** y necesario dos horas de ejercicio (*Twitter*)

b. Cenita y un trago coqueto en el mejor lugar del barrio. **Justo** y necesario. (*Twitter*)

4.3.3 Extensiones del significado de exactitud cuantitativa

En la sección (4.1.3) se habló del significado de exactitud o precisión de *justo*, que aparece con expresiones cuantitativas, locativas y temporales. En este apartado se verán las extensiones que ha licenciado el valor de exactitud de *justo*. En primer lugar, se hablará de la exactitud cualitativa, después se verán otras extensiones como la nominalización y el uso adjetival que expresa cuasisuficiencia. Finalmente, se hablará de las colocaciones *dar justo en* y *justo a tiempo*.

4.3.3.1 Exactitud cualitativa

Justo con el significado de exactitud junto a expresiones cuantitativas licencia que el adjetivo también aparezca con vocablos de los que es posible destacar una cualidad. La función de *justo* es especificar alguna característica del elemento al que hace referencia.

En (31) se muestran dos ejemplos en los que el adjetivo *justo* destaca la precisión o la exactitud en términos cualitativos. En (31a) *justo* hace referencia a la calidad del

sonido del instrumento y en (31b), a la cualidad descriptiva de “el término mencionado”:

- (31) a. Gildardo Mojica ha destacado, desde hace varios años, como excelente flautista, intérprete “inspirado”, capaz de obtener de su instrumento un sonido hermoso, amplio, muy agradable, siempre **justo**. (CREA México, Libros, 1994)
- b. El término mencionado es descriptivamente **justo** y no posee resonancias peyorativas. (CREA México, Libros, 1991)

4.3.3.2 Nominalización *lo justo* como *lo necesario*

En el inciso (5.1.2) de este capítulo se habló de la nominalización de *justo* con el valor de equidad; es importante señalar que también se registró la nominalización del adjetivo con el significado de exactitud. La FN *lo justo* entendida como *lo necesario* o *lo exacto* tiene ya implicaciones negativas porque cuando se dice que se tiene *lo justo* para algo se entiende que de ninguna manera sobraré e incluso puede hacer falta. Un ejemplo de esto se encuentra en (32):

- (32) a. Como en las barricadas apenas tenían **lo justo** para el viaje de retorno, se dieron la vuelta. (CREA México, Libros, 2002)

4.3.3.3 *Justo* como cuasisuficiente

La acepción de *lo justo* como necesario con connotaciones negativas se presenta también con la función adjetival de *justo*. Este valor responde más a la subjetividad de quien enuncia. Por ejemplo, en (33a) alguien puede observar que una blusa ajustada le va bien a alguien; mientras que otra persona podría tener una opinión distinta. Esto sucede menos si se agrega el adverbio *muy* que, junto a *justo*, da como resultado una interpretación negativa. En otros contextos como en (33b) el sentido es el de suficiencia, pero que, como en el caso de la nominalización, connota cierta dificultad.

- (33) a. La blusa le quedaba (muy) **justa**.
b. Tenemos el presupuesto muy **justo**.

4.3.4 Extensiones del significado de exactitud locativa

Colocación [dar justo en +loc. Abstracta]

El significado de exactitud de *justo* con locaciones licencia la colocación [(dar) *justo* en+locación abstracta]. Con esta colocación se busca expresar que algo afecta directamente al conceptualizador, ya sea en su estado anímico e incluso la memoria que tiene de una época de su vida. Esta colocación aparece con locaciones abstractas, lo interesante es que la locación puede ser tan abstracta como se desee.

En (34) aparecen dos ejemplos de esta colocación. En (34a), la colocación aparece sin el verbo *dar*, no obstante, el significado es el mismo: se busca expresar que algo afecta directamente a quien enuncia; por otro lado, en (34b) la colocación se encuentra con el verbo *dar* y, como se observa, la locación es aún más abstracta que en el primer caso pues se refiere a la infancia del individuo.

- (34) a. No hay nada más feo que te agenden con tu nombre completo, **justo** en el cora. (Twitter)
b. La noticia de Chabelo me dio **justo** en la infancia. (Twitter)

4.3.5 Extensiones del significado de exactitud temporal

4.3.5.1 Colocación justo a tiempo

El significado de exactitud con expresiones temporales licencia la colocación *justo a tiempo*. Esta colocación tiene una connotación negativa porque se utiliza para señalar que se llegó con dificultad a un lugar.

En (35) se muestra un ejemplo en el que la persona “revivió” *con el tiempo exacto* para el convivio.

(35) a. ¡Reviví! **Justo** a tiempo para el convivio Godín de hoy! (Twitter)

4.3.6 Frecuencia de aparición en el corpus

En la Tabla 4.1 se muestra la frecuencia de aparición en el corpus. Esta tabla tiene tres columnas: en la primera se encuentra el significado o uso; en la segunda, aparece el número de casos y en la tercera columna se muestra el porcentaje de aparición en el corpus.

Lo primero que sobresale en la Tabla es el alto porcentaje de aparición de significado de base de *justo*, que es el de equidad. De 577 casos, 217 corresponden al valor de equidad, esto representa el 37.61% del total de datos analizados. El segundo significado con más frecuencia de aparición es el de exactitud temporal, que tiene 70 casos registrados, lo que representa el 12.13%. El tercer uso que tiene mayor frecuencia de aparición es el introductor discursivo, con 47 casos y a este uso le sigue el uso exclusivo de *justo* del que se registraron 37 casos, esto representa el 8.15 % y 6.41%, respectivamente.

La frecuencia de aparición de los demás valores es menor; no obstante, si bien las frecuencias registradas son importantes porque permiten tener una visión general del fenómeno, hay casos que no aparecieron en el corpus como la colocación [dar *justo* en +locación abstracta] y el uso de *justo* que señala una coincidencia extralingüística; sin embargo, esto no significa que no sean usados en la oralidad.

Justo		
Significado/uso	Frecuencia	%
Equidad	217	37.61
Merecido	30	5.20

Metonimia	12	2.08
Nominalización equidad	22	3.81
Adecuado	30	5.20
Exactitud cuantitativa	3	0.52
Nominalización precisión	4	0.69
Justo como cuasisuficiente	1	0.17
Exactitud cualitativa	10	1.73
Exactitud locativa	42	7.28
Exactitud temporal	70	12.13
Justo a tiempo	2	0.35
Coincidencia total	12	2.08
Coincidencia incidental	28	4.85
Introducción de información	47	8.15
Focalizador	4	0.69
Exclusivo	37	6.41
Marcador de afirmación	6	1.04
Total	577	100

Tabla 4.1. Frecuencia de aparición de *justo*

4.3.7 Red semántica de *justo*

En la Figura 4.6 se presenta la red semántica de *justo*. En ella se observan tanto el valor de base, como las extensiones y elaboraciones. El valor de base de *justo* es el de equidad, que como ya se mencionó, implica exactitud. Este significado de base licencia el uso metonímico, la nominalización. Otro valor que licencia el significado de base es el de adecuado, que da pie al significado de merecido y este a su vez licencia la colocación es justo y necesario. De la extensión de adecuación se depende el esquema de exactitud, que permite que *justo* aparezca con expresiones cuantitativas, locativas y temporales. Como se observa, la exactitud cuantitativa licencia la aparición de *justo* con expresiones cualitativas; del valor de exactitud locativa se desprende la colocación ‘dar justo en +loc. abstracta’ y la exactitud temporal licencia la colocación *justo a tiempo*. Este significado

de exactitud también permite que exista una nominalización con el valor de exactitud y la función adjetival de cuasisuficiencia.

Por otro lado, el valor de exactitud licencia el esquema de coincidencia. En este esquema el significado de exactitud se ha deslavado y el conceptualizador tiene más presencia en la escena porque es él quien decide retomar un elemento de manera textual, introducir algo relacionado con el contexto comunicativo o introducir una idea que sólo se encontraba en su dominio mental.

El esquema de coincidencia permite el uso introductor de *justo*. La información que se introduce es aquella a la que el hablante busca aportar prominencia. El uso como introductor licencia que *justo* pueda focalizar expresiones de polaridad y que también pueda excluir una frase para hacerla relevante en la enunciación y así indicar que se hace referencia a un elemento en particular.

Finalmente, el significado de exactitud licencia el uso de *justo* como marcador discursivo. Como se observa, este uso es una elaboración del esquema de exactitud; en esta elaboración se añade el plano discursivo porque lo que se conceptualiza como exacto es la enunciación del interlocutor.

En general, *justo* tiene cuatro esquemas principales: el de equidad, el de exactitud, el de coincidencia y el introductor. Los últimos tres esquemas permiten que el uso de *justo* se extienda hacia dominios locativos y temporales, principalmente.

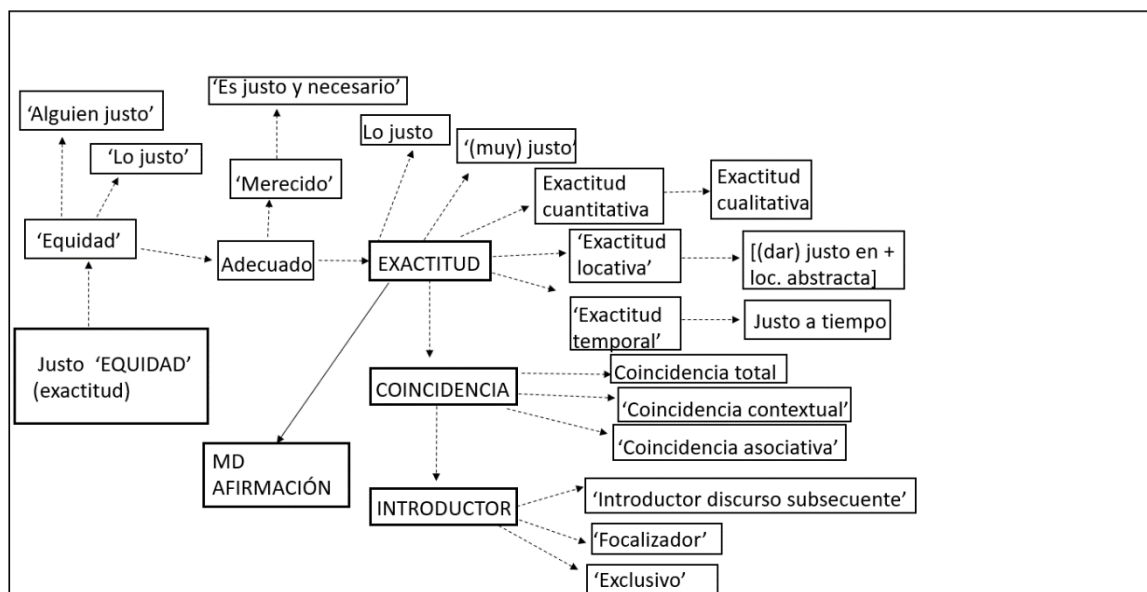


Figura 4.6. Red semántica de justo

4.4 El caso de justamente

Los significados y usos de *justamente* se corresponden completamente con los usos adverbiales de la forma adjetival *justo*. Es decir, *justo* resultó ser mucho más productivo que la forma terminada en *-mente*. Esto puede atender al hecho de que *justamente* es más usado en la lengua escrita que en la oral.

4.4.1 Frecuencia de aparición en el corpus

En la Tabla 4.2 se encuentra la frecuencia de aparición de *justamente*. Como se observa, los tres usos con mayor frecuencia de aparición son los más discursivos: el introduccion de información representa el 35.48%, el que señala una coincidencia textual tiene una frecuencia de 23.23% y el uso exclusivo, que representa el 21.61% del total de casos. En cambio, el significado de exactitud aparece en pocas ocasiones y sucede lo mismo con los valores que señalan equidad y su extensión merecido.

Con *justamente* ocurrió lo mismo que con *justo*: el uso de coincidencia extralingüística no se registró; no obstante, esto no significa que sea poco frecuente en el habla cotidiana.

Justamente		
Significado/uso	Frecuencia	%
Equidad	3	0.97
Merecido	7	2.26
Exactitud cuantitativa	1	0.32
Exactitud locativa	10	3.23
Exactitud temporal	11	3.55
Coincidencia total	72	23.23
Coincidencia incidental	24	7.74
Introducción de información	110	35.48
Focalizador	5	1.61
Exclusivo	67	21.61
Total	310	100

Tabla 4.2. Frecuencia de aparición de *justamente*

4.4.2 Red semántica de *justamente*

En la figura 4.7 se encuentra la red semántica de *justamente*. El significado de base de *justamente* es el de equidad, este valor licencia el valor de merecido. Además del esquema de equidad, *justamente* tiene tres más: el de exactitud, el de coincidencia y el introductor. El esquema de exactitud licencia que *justamente* pueda aparecer con expresiones cuantitativas, locativas y temporales. De la misma forma que sucede con *justo*, el esquema de exactitud licencia el uso de coincidencia; esta coincidencia puede ser textual, incidental o asociativa. El uso de coincidencia permite que *justamente* sea utilizado como introductor del discurso. Los elementos introducidos son enunciados a los que el hablante busca aportar prominencia o bien frases que busca focalizar o excluir del discurso.

Finalmente, se encuentra el uso de *justamente* como marcador discursivo. Éste es una extensión del valor de exactitud; en este caso lo que se valora como *justo* o *exacto* es la enunciación de alguien más.

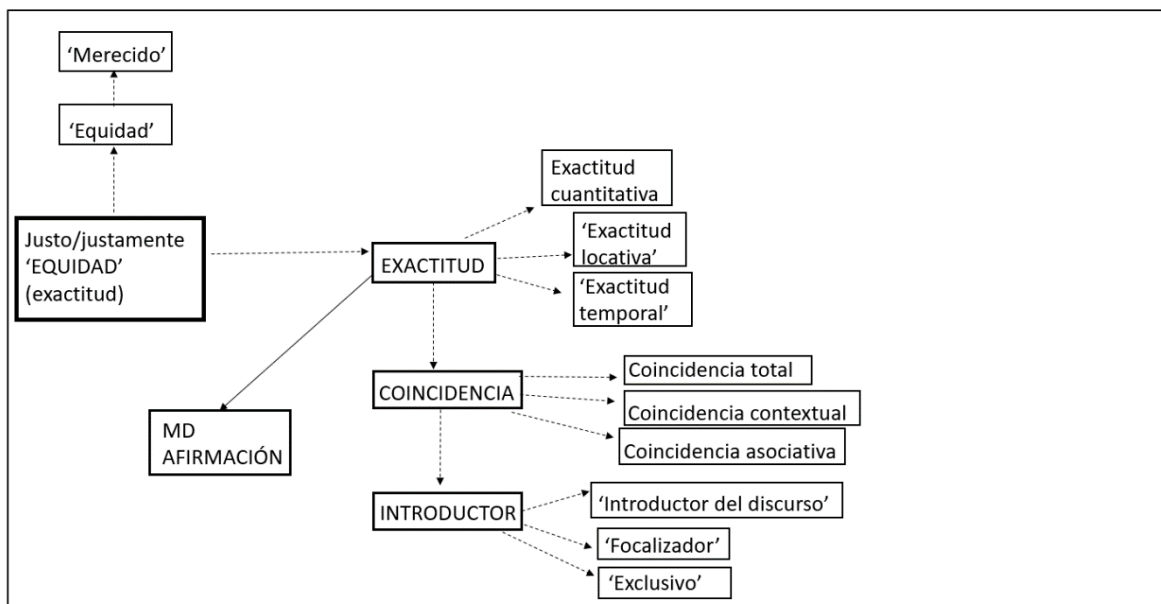


Figura 4.7. Red semántica de *justamente*

Capítulo 5. Recapitulación de los significados y usos pragmáticos de preciso, exacto, justo y sus formas terminadas en -mente

Este capítulo está conformado por tres secciones. En la primera se presentan los significados y usos pragmáticos que comparten *preciso*, *exacto*, *justo* y sus formas terminadas en *-mente*. En la segunda se muestran los significados particulares que tienen algunas de estas palabras. En la tercera sección se expone la ruta de gramaticalización de cada una de las formas, si es que la hay, así como la relación que guardan con la teoría desde la cual se ha abordado este tema. Por último, se incluye un apartado con las consideraciones finales sobre esta investigación.

5.1 Significados compartidos

En esta sección presentaré un resumen de los significados y usos pragmáticos compartidos por dos o más palabras. El orden en que se presentarán está determinado por la ruta semántica que siguen, es decir, primero se hablará de los significados más básicos y de los que se acercan al significado de base, y, posteriormente se presentarán los usos discursivos.

A lo largo de este apartado, veremos que los significados compartidos mantienen el valor de 'exactitud', ya sea cuantitativa, cualitativa, locativa o temporal y el de 'adecuado'.

5.1.1. Exactitud cuantitativa

El primer significado compartido es el de exactitud cuantitativa, que aparece con *exacto* y *justo* y sus formas terminadas en *-mente*. Este significado refuerza y especifica el término modificado. El que la exactitud cuantitativa sea más básica responde a una

conceptualización más objetiva; es decir, no es posible afirmar: “Hay cinco manzanas *exactas* en la mesa” sin que el significado de exactitud no sea objetivo. En otras palabras, lo que observa el conceptualizador es una cantidad puntual de ciertos elementos.

En los ejemplos de (1) y (2) se observa que la distribución de cada una de las formas se corresponde con el comportamiento sintáctico de los adjetivos y de los adverbios, respectivamente. La función, tanto de la forma adjetival como de la adverbial, es puntualizar una cantidad determinada. Cabe agregar que las formas que comparten este significado indican “que la cantidad de que se trata es la expresada por ese nombre, sin faltar ni sobrar absolutamente nada” (Moliner: 2010)

(1) Hay veinte pesos *exactos/justos* en la mesa, te alcanza para tus pasajes de hoy.

(2) En el cielo se pueden distinguir dos objetos *exactamente/justamente*.

5.1.2. Exactitud cualitativa

El segundo significado compartido es el de exactitud cualitativa. Este significado sólo es compartido por las formas adjetivales; en este caso, la exactitud es referida a conceptos sobre los que únicamente es posible expresar cualidades. La función de los adjetivos es destacar específicamente una cualidad; en este sentido, es posible afirmar que los adjetivos excluyen una propiedad para destacar que es esa y no otra la característica que es referida, tal como ocurre en (3).

(3) Se requiere del conocimiento *preciso/exacto/justo* en el área para poder aportar al proyecto.

Es evidente que todas las propiedades del elemento referido deben estar presentes.

5.1.3. Exactitud locativa

El significado de exactitud locativa es compartido por las seis formas. La función tanto de los adjetivos como de los adverbios es puntualizar una locación. Como en los casos anteriores, el uso de las formas se diferencia por su comportamiento sintáctico; no obstante, la función semántica es la misma: destaca la exactitud de las expresiones locativas.

- (4) Me dijo que lo buscara en el lugar *preciso/exacto/justo* que aparece en el mapa.
- (5) Encontré el paquete *precisamente/exactamente/justamente* en el sitio en el que lo olvidé.

5.1.4. Exactitud temporal

El significado de exactitud temporal también es compartido por las seis formas. Tanto los adjetivos como los adverbios especifican una frase que expresa tiempo. Aquí sucede lo mismo que en el caso anterior: tanto las formas adjetivales como las adverbiales especifican y destacan una expresión temporal, es decir, no hay un antes ni un después, sino un momento puntual en el que ocurren los hechos.

- (6) El cáncer fue detectado en el momento *preciso/exacto/justo* y se evitó que avanzara a otra zona del cuerpo.
- (7) La madre de José llegó *precisamente/exactamente/justo/justamente* antes de que todos empezaran a aplaudir.

5.1.5. Adecuado

El significado que expresa adecuación solamente aparece con *preciso* y con *justo*. Como se vio en los capítulos respectivos este significado atiende a marcos subjetivos o intersubjetivos, en los que es la mirada de quien conceptualiza la que juzga la

adecuación de un evento. La razón por la que *exacto* no comparte este significado es porque el nivel de subjetividad al que se supedita es menor. Es por ello que, si bien el ejemplo de (8b) no es agramatical, sí que es un uso marcado del adjetivo *exacto*.

(8) a. Inscribió a su hijo en la escuela *precisa/justa* para él.

b. % Inscribió a su hijo en la escuela *exacta* para él.

5.1.6. Exactitud en metonimia

El uso metonímico de exactitud aparece con las formas adjetivales. Este valor es una elaboración del significado de exactitud al que se le agrega la posibilidad de modificar entes animados. *Exacto*, *preciso* y *justo* hacen referencia a la manera en que proceden participantes humanos:

(9) Como evaluadora de los procesos de calidad, Carmen es muy *exacta/precisa/justa*.

5.2. Usos pragmáticos compartidos

En este apartado presentaré los usos pragmáticos compartidos siguiendo un orden que va de lo menos discursivo a lo más discursivo, es decir, de los usos que están más relacionados con el significado de base a los que está más alejados.

5.2.1. Marcadores reformuladores-especificativos

En el análisis de casos se observó el uso de colocaciones cuyo fin es reformular e introducir el discurso con más precisión. La función de marcador reformulativo se detectó con las formas adjetivales *exacto* y *preciso* y sus respectivas formas terminadas en *-mente*. Como señalan Martín Zorraquino y Portolés Lazaro (1999: §63.4.1) “con los reformuladores lo fundamental es el segundo miembro”, en este caso, lo importante es

la especificación hecha por el mismo hablante sobre una parte del discurso antes mencionada. Los marcadores formados por las palabras estudiadas en esta investigación no han sido abordados del todo en la bibliografía. Como ya se mencionó en el capítulo 1, en la Gramática Descriptiva (1999: §63.4.1) se clasifica a los marcadores reformuladores en tres categorías: a) explicativos como “o sea, es decir y a saber”, b) rectificativos como “mejor dicho, más bien y digo” y c) de distanciamiento como “en cualquier caso, en todo caso y de todos modos”. Por otra parte, en la NGLE (2010: §30.13a) se presenta una clasificación de los conectores discursivos adverbiales de acuerdo con la clase semántica, en la que se incluyen los *reformuladores* como “con otras palabras, más claramente, más llanamente” y los *rectificativos* como “más bien y mejor dicho”. Sin embargo, marcadores como “para ser más *exacto*” y “más *exactamente*” no encajan del todo en ninguna de las clasificaciones presentadas: la función de los marcadores aquí analizados no es explicar, ni rectificar un miembro mencionado, sino que el hablante busca precisar o especificar lo que ha dicho con más detalle; por tal motivo, considero que es necesario incluir la subcategoría de los especificativos dentro de los marcadores reformuladores.

- (10) Mis vacaciones comenzaron en agosto, para ser más *exacto/preciso*, la última semana del mes.
- (11) Mis vacaciones comenzaron en agosto, más *exactamente/precisamente*, la última semana del mes.

5.2.2. Atenuador

El uso atenuador se presenta con *precisamente* y con *exactamente*. Este uso únicamente se encontró en la estructura [no + ser + *precisamente/exactamente*]. Las formas adverbiales adquieren un significado atenuativo cuando aparecen junto a una negación.

En términos de conceptualización, el hablante atenúa lo que dice porque relaciona ciertas propiedades, que podrían carecer de precisión o no ser favorecedoras, con el elemento modificado. Con la negación, el hablante protege su imagen: no afirma que A no es B, sino que no cumple completamente con las características de B. Con la negación el hablante busca reducir la fuerza de su aseveración, es decir, pretende “reducir el contenido semántico de lo dicho manipulando en la expresión, pero sin que la realidad factual sea modificada” (Albelda: 2010, 57). Así, en casos como el de (12) el hecho de que el hablante haga la aseveración buscando proteger su imagen, no cambia la consideración de que Aquino no es un buen alumno.

(12) Aquino no es *precisamente/exactamente* un buen alumno.

5.2.3. Coincidencia total

En este trabajo se identificaron tres usos que señalan la coincidencia de un elemento con otro en el discurso. Denominé a este uso *coincidencia* porque, en su Diccionario, María Moliner destaca esta propiedad de *justamente*: “se emplea para señalar una coincidencia o una casualidad notable” (2010:203).

El primer tipo de coincidencia es la textual. Con ella, un elemento ya mencionado en el discurso se retoma de manera textual para añadir información respecto de la misma entidad.

- (13) En el 2014 ingresé a la maestría y *justo/justamente/precisamente* en la maestría conocí sobre esta área de la lingüística.

5.2.4. Coincidencia incidental

El segundo tipo de coincidencia es la incidental y ocurre cuando el elemento mencionado no se retoma tal cual, pero sí se añade información o se retoma un tópico relacionado con lo que expresó el interlocutor. Por ejemplo, en el caso de (14) *L* con la FN *las cosas* retoma el tema del que *D* habla: *la música*.

- (14) D: quiero que me cuentes más acerca de esta experiencia y por ejemplo cuál era la música que te llamaba en ese momento como para ponerla/ a tus radioescuchas// si es que lo recuerdas

L: sí no bueno/*obviamente/ obviamente* tengo como/como un poco un vacío de las cosas que *justo/justamente/precisamente* estábamos programando en ese entonces/pero (YouTube)

5.2.5. Coincidencia asociativa

El último tipo de coincidencia que se observó es la coincidencia asociativa. Es el uso más pragmático de los tres porque no se tiene un referente expresado en el contexto comunicativo, sino que el hablante recurre al conocimiento previo para introducir información relevante en el discurso.

- (15) *Justo/justamente/precisamente* estábamos platicando del restaurant en el que trabajas, ¿cómo va todo en la chamba? [Contexto: un cocinero se encuentra con dos amigos a los que no había visto en mucho tiempo]

5.2.6. Introdutor

El uso como introdutor discursivo se presenta con las formas *justo, justamente* y *precisamente*. La función de los marcadores es aportar prominencia al segmento de información que los sucede, así señala la importancia que tiene el discurso subsecuente.

- (16) La observación del movimiento del Sol y de sus sombras es una manera natural de medir *precisamente/justo/justamente* tanto periodos largos como cortos. (CREA México, Libros, 1997)

5.2.7. Focalizador

El uso de introductor discursivo se especializa aún más cuando los marcadores *justo*, *justamente* y *precisamente* se encuentran en una oración copulativa. El segmento de información destacado ya no es una oración o una parte del discurso sino una frase; en los casos analizados se encontró con frases que expresan polaridad como *el contrario*, *lo opuesto* y la FP *al revés*.

- (17) Las instituciones de salud, en cambio, los absorben a un ritmo muy lento. Hoy hay cerca de 22 000 enfermeras generales, lo que produce una relación de 3 médicos por una enfermera, cuando la relación recomendada por las organizaciones internacionales de salud es *justo/justamente/precisamente/ exactamente* la contraria. (CREA México, Libros, 1979)

5.2.8. Exclusivo

La focalización que se presenta con *justo*, *justamente* y *precisamente* se especializa aún más cuando está en una oración copulativa y antecede a un sustantivo o a una FN. No solamente focaliza, sino que excluye un elemento de un conjunto y enfatiza que es ése y no otro el que se desea destacar.

- (18) Todos sabemos que un loco interpreta al mundo a través de su propia y peculiar lógica y que, para él, esta lógica es consistente. ¿Cómo puedes saber que tu lógica no es "peculiar", si la única herramienta a tu disposición para responder a la pregunta es *justo/justamente/precisamente* esa lógica? (CREA México, Libros, 2002)

5.2.9. Afirmación

El último uso compartido es el de marcador discursivo de afirmación y se presenta con las formas *exacto*, *justo*, *exactamente* y *justamente*. En el marcador discursivo de afirmación el significado de exactitud se ha trasladado completamente al ámbito del discurso, con éste se expresa un acuerdo ante la enunciación de otro hablante. También es importante destacar que los marcadores afirmativos *exacto*, *justo*, *exactamente* y *justamente* guardan relación con los marcadores evidenciales porque refuerzan la aserción hecha por el interlocutor, estas partículas cumplen una función más importante en la conversación: la de “desencadenar procedimientos de cooperación entre los interlocutores, señalando el acuerdo entre estos en relación con el mensaje que se intercambian” (Martín Zorraquino y Portolés Lázaro 1999: §63.6.2.2).

19) -¿Vamos a seguir trabajando con el proyecto del mes pasado?

- *Exacto/justo/exactamente/justamente*

Antes de pasar a los significados particulares, veamos la tabla 5.1 que resume los significados y usos pragmáticos que comparten las palabras analizadas.

Significados y usos compartidos						
Significados	Preciso	Precisamente	Exacto	Exactamente	Justo	Justamente
1. Exactitud cuantitativa			✓	✓	✓	✓
2. Exactitud cualitativa	✓		✓		✓	
3. Exactitud locativa	✓	✓	✓	✓	✓	✓
4. Exactitud temporal	✓	✓	✓	✓	✓	✓
5. Adecuado	✓				✓	
6. Exactitud en metonimia	✓		✓		✓	
Usos pragmáticos						
1. Colocaciones reformulativas	✓	✓	✓	✓		
2. Atenuador		✓		✓		
3. Coincidencia total		✓			✓	✓
4. Coincidencia incidental		✓			✓	✓

5. Coincidencia extralingüística		✓			✓	✓
6. Introdutor		✓			✓	✓
7. Focalizador		✓		✓	✓	✓
8. Uso exclusivo		✓		✓	✓	✓
9. Afirmación			✓	✓	✓	✓

Tabla 5.1. Significados y usos pragmáticos compartidos

La tabla 5.1 permite ver que existen seis significados y nueve usos pragmáticos que son compartidos por al menos dos de las seis palabras analizadas en este trabajo: *preciso*, *precisamente*, *exacto*, *exactamente*, *justo* y *justamente*. El orden en el que están presentados, tanto los significados como los usos, sigue una línea de desemantización en la que éstos se alejan del significado de base común: la exactitud.

Lo primero que se observa es que los únicos significados compartidos por las seis formas son el de exactitud locativa y el de exactitud temporal; éstos son extensiones del significado de base: la exactitud cuantitativa, que es compartido por *exacto*, *justo* y sus correspondientes formas terminadas en *-mente*. Por otra parte, los significados de exactitud cualitativa y de exactitud con valor metonímico únicamente son compartidos por las formas cortas. Finalmente, el significado que expresa adecuación sólo aparece con *preciso* y *justo*.

En lo que respecta a los usos pragmáticos, lo más notorio es que las palabras que más usos comparten son *precisamente*, *justo* y *justamente*. Los marcadores reformulativos están presentes con *preciso*, *exacto* y sus correspondientes formas terminadas en *-mente*. Por otra parte, los usos de focalizador y exclusión, además de presentarse con *precisamente*, *justo* y *justamente*, también ocurren con *exactamente*. En

cuanto al uso de afirmación, se observa que está presente en todas las formas excepto en *preciso* y *precisamente*.

Una vez que se ha presentado la generalidad de los significados y usos pragmáticos compartidos, es preciso hacer consideraciones puntuales respecto a cada forma con el fin de mostrar las rutas evolutivas que se proponen en esta investigación.

5.3 Significados particulares de cada palabra

En la sección anterior se hizo una recapitulación de los significados compartidos por dos o más formas. En este apartado haré un recuento de los significados específicos de cada una de las palabras analizadas en esta tesis, únicamente hablaré de aquellos que no son compartidos con ninguna de las formas.

5.3.1. Preciso

Preciso tiene un significado que expresa necesidad. Esta necesidad puede ser real como en (20) o un mero recurso discursivo como en (21).

- Necesario

- Realmente

(20) Para este proyecto es *preciso* que hables inglés con fluidez.

- Discursivamente

(21) Es *preciso* tener presente que la estabilidad relativa de la intensidad de contaminación no implica que la situación ambiental no se deterioró. (CREA México, Libros, 1999)

5.3.2. Justo

El adjetivo *justo* tiene múltiples significados y colocaciones que se desprenden del significado de equidad y de exactitud. Del significado de equidad se licencian la nominalización y la colocación *es justo y necesario*.

- Nominalización *lo justo*

(22) Lo *justo* es que nos den vacaciones al menos una vez al año.

- Colocación *es justo y necesario*

(23) Ya era *justo y necesario* salir a relajarnos con los amigos.

Dentro de los que se desprenden del significado de exactitud, se encuentra el significado de necesario, que se presenta con la nominalización *lo justo*.

- Nominalización *lo justo* como necesario

(24) Tenemos *lo justo* para sobrevivir el mes que viene.

- *Justo* como cuasisuficiente

El significado de cuasisuficiente es una extensión de la nominalización *lo justo* con la acepción de exactitud. Cabe notar que algo que es conceptualizado como casi suficiente tiene connotaciones negativas porque no cumple con las expectativas de una situación específica.

(25) El vestido le quedaba *justo* por eso no estaba cómoda en la fiesta.

- Colocación [dar *justo* en + loc. abstracta]

Una colocación más que se encontró con el adjetivo *justo* se presenta en la estructura *[dar justo en + loc. abstracta]*. En esta colocación no aparecen verbos como *anotar*, *acertar* o *atinar* que, por el contexto, es claro que algo –en este caso un estímulo– anota o acierta en un punto abstracto que el hablante conceptualiza como una locación.

(26) Ver aquella película me dio *justo* en la infancia, de niña era mi favorita.

- Colocación *justo a tiempo*

La última colocación es *justo a tiempo*. Esta locución es utilizada para enfatizar que algo ha sucedido en el tiempo exacto, sin que falte ni que sobre. Esta locución tiene connotaciones positivas porque resalta la exactitud del evento suscitado en el espacio temporal adecuado.

(27) Ese día estaba lloviendo, pero llegamos a la cineteca *justo a tiempo*.

5.3.3. Exactamente

Exactamente tiene un uso pleno como adverbio de manera. Es decir, el significado y la función de *exactamente* expresan manera cuando éste aparece junto a verbos mentales o procesuales.

- Adverbio de manera

(28) Hice el procedimiento *exactamente* como me indicaste.

5.4 Rutas de gramaticalización

Uno de los objetivos de esta tesis era ver cuáles son las diferencias entre las formas adjetivales entre sí y por otra parte hacer la misma comparación entre los adverbios terminados en *-mente*. Un ejercicio que resulta interesante es ver la propuesta de la

ruta evolutiva de cada una de las palabras y analizar si hay o no un proceso de gramaticalización.

Lo que se ha encontrado es que *preciso* no tiene usos fuera del ámbito de la categoría a la que pertenece originalmente: el adjetivo. *Preciso* mantiene su significado plenamente léxico. No obstante, como se ha observado, el significado de base licencia distintas elaboraciones semánticas en las que *preciso* adquiere un sentido distinto, tal es el caso del ejemplo: “Es *preciso* no perder de vista que hemos mejorado estos últimos años”, en el que lo que se plantea como necesario resulta un mero recurso discursivo utilizado para reforzar la argumentación. Es decir, a pesar de conservar su significado léxico, *preciso* tiene un uso pragmático que no se ha reflejado en un cambio de función sintáctica.

Exacto es un caso particular porque, si bien la ruta que ha seguido es unidireccional, la forma corta en el español de México no tiene funciones adverbiales, aunque sí discursivas, en tanto que *exacto* pasa de tener una función adjetival a ser un marcador discursivo de afirmación. Lo anterior no sucede en todas las variantes del español, en el español de Argentina sí existen usos en los que *exacto* es utilizado como adverbio, un ejemplo es el siguiente enunciado, que pertenece a una canción: “el placer de hacer *exacto* lo incorrecto”, en el que *exacto* modifica al verbo hacer y a la FN lo incorrecto. En el español de México este contexto sería posible con la forma terminada en *-mente* con la función de adverbio de manera: El placer de hacer *exactamente* lo incorrecto. Si bien el uso de *exacto* como adverbio de manera no es agramatical, en el español de México no se presentan usos de *exacto* como adverbio.

Justo es la única forma que ha pasado por los distintos niveles de gramaticalización, primero cumple una función adjetival, después una adverbial y finalmente, una discursiva.

Respecto a las formas terminadas en *-mente*, tanto *precisamente*, *exactamente* como *justamente* tienen una función adverbial y después una función discursiva. Resulta interesante que *exactamente* es la única forma que tiene usos plenos como adverbio de manera. Lo anterior se debe a que el significado de *exactamente* es más transparente que el de *justamente* y *precisamente*: por ejemplo, *justamente* no tiene significados o usos propios, la totalidad de sus usos los cubre la forma corta *justo* y, por otra parte, aunque el significado de *precisamente* pueda resultar difuso, esto no impidió que haya desarrollado diversos usos pragmáticos en el plano discursivo.

En el siguiente esquema se observa con mayor claridad cuál es la ruta semántica de cada una de las formas estudiadas en esta tesis.

<i>Preciso</i>	adjetivo
<i>Exacto</i>	adjetivo>marcador discursivo
<i>Justo</i>	adjetivo>adverbio>marcador discursivo
<i>Precisamente</i>	adverbio>marcador discursivo
<i>Exactamente</i>	adverbio>marcador discursivo
<i>Justamente</i>	adverbio>marcador discursivo

Figura 5.1. Rutas de gramaticalización

Como se observa, *justo* es la forma más diversificada, mientras que la forma que ha permanecido con la función adjetival es *preciso*. Resulta interesante observar que en el español de México la forma *exacto* no ha desarrollado usos adverbiales: se utiliza como adjetivo o como marcador discursivo, pero nunca como adverbio. Por otra parte, las formas en *-mente* han seguido una ruta evolutiva que va de lo léxico a lo discursivo.

5.5 Consideraciones finales

A lo largo de esta tesis se ha mostrado que las formas adjetivales *preciso*, *exacto* y *justo* tienen la función semántica de destacar la exactitud de un elemento, ya sea en cuanto a cantidad, cualidad, espacio o tiempo. Respecto a las formas en *-mente* se demostró que

las que han desarrollado más usos son *justamente* y *precisamente*, aunque hay que incluir junto con estas formas el adverbio corto *justo*.

Cabe destacar que no hay una sección para los usos específicos de *justamente*; como se vio en el capítulo 4, *justo* cubre todos los significados y usos pragmáticos de esta forma. La única diferencia entre el uso de ambas podría responder a razones de índole sociolingüística, es decir, que la forma terminada en *-mente* sea utilizada mayormente en un ámbito culto y la forma corta, en un ámbito popular. Como lo define Hummel (2013) las formas largas pertenecen a una tradición escrita mientras que las formas cortas pertenecen a la tradición oral.

En lo que respecta a las otras palabras estudiadas, solamente *preciso* y *exactamente* tienen significados particulares. *Preciso* tiene la acepción de necesario que, como se vio, puede expresar una necesidad real o discursiva. En cuanto al adverbio *exactamente*, el significado particular que tiene es como adverbio de manera, mientras que la forma corta *exacto* no cumple funciones adverbiales en el español de México.

Cada uno de los significados y usos identificados en esta investigación están determinados por el significado de base de las palabras. Si bien los tres adjetivos y sus formas terminadas en *-mente* poseen el significado en común de exactitud, a lo largo de este trabajo se ha confirmado que siguen rutas evolutivas distintas.

Bibliografía

Albelda, M. (2010). "¿Cómo se reconoce la atenuación? Una aproximación metodológica basada en el español peninsular hablado". En *(Des)cortesía en español. Espacios teóricos y metodológicos para su estudio*. Orletti, F. y Mariottini, L. (eds.) Roma-Estocolmo: Università degli Studi Roma Tre-EDICE.

Arjona Iglesias, M. (1991). "Los adverbios terminados en -mente" en *Estudios sintácticos sobre el habla popular mexicana*, M. Arjona. México, Universidad Nacional Autónoma de México, pp. 25-63.

Athanasiadou, A. (2006). "Adjectives and subjectification" en *Subjectification. Various Paths to Subjectivity*. Athanasiadou, Angeliki, Costas Canakis y Bert Cornillie, Bert (eds.) Berlin: Mouton de Gruyter. Cognitive Linguistics Research 31, pp. 210-239.

Azofra Sierra, Ma. E. (2012). "El desarrollo de en el fondo como marcador discursivo" en *Anuario de Lingüística Hispánica*, núm. XXVIII, pp. 9-25.

Bolinger, Bolinger, D. L. (1967). "Adjective comparison: a semantic scale" en *Journal of English Linguistics* 1 pp. 2-10.

Bosque, I. (2015). *Las categorías gramaticales. Relaciones y diferencias*. Madrid: Editorial Síntesis.

Bosque, I. (1993). "Sobre las diferencias entre los adjetivos relacionales y los calificativos" en *Revista argentina de lingüística* 9, pp. 9-48.

Briz, A. (1993a). "Los conectores pragmáticos en español coloquial (I) : su papel argumentativo" en *Contextos*, 1993, vol. XI, no. 21-22, pp. 145-188.

Briz, A. (1993b). "Los conectores pragmáticos en la conversación coloquial (II): Su papel metadiscursivo" en *Español actual: Revista de español vivo*, 59, pp. 39-56.

Cestero, A. y Albelda, M. (2012). "La atenuación lingüística como fenómeno variable" en *Oralia*. Vol. 15, pp. 77-124.

Chodorowska-Pilch, M. (2008). "Verás in Peninsular Spanish as a grammaticalized discourse marker invoking positive and negative politeness" en *Journal of Pragmatics*, núm. 40, pp. 1357 -1372.

Company, C. (2004a). "Gramaticalización por subjetivización como prescindibilidad de la sintaxis" en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Tomo LII, núm. 1, pp. 1-27.

Company, C. (2004b). "¿Gramaticalización o desgramaticalización? Reanálisis y subjetivización de verbos como marcadores discursivos en la historia del español" en *Revista de Filología Española*, LXXXIV, núm. 1, pp. 29-66.

Company, C. (2014) "Residuos y paradojas en la diacronía de los adverbios en -mente. Evidencia para la gramaticalización" en *Nueva Revista de Filología Hispánica*, Tomo LXII, núm. 2, pp. 329-356.

Company, C. (2014). "Adverbios en -mente" en *Sintaxis Histórica de la Lengua Española*, vol. 1. México: FCE.

Cornillie, B. (2007). *Evidentiality and epistemic modality in Spanish (semi)Auxiliares. A cognitive-Functional approach*. Berlin: Mouton de Gruyter.

Croft, W. y Cruse D. (2008). *Lingüística cognitiva*. Madrid: Akal.

Delbecque, N. y Maldonado, R. (2009). "Ya ancla conceptual de una visión programática". *El discurso y sus espejos*. Puig, L. (ed.), México: Coordinación de Humanidades, Universidad Nacional Autónoma de México, pp.189-235.

Fauconnier, G. (1985). *Mental spaces: Aspects of meaning construction in natural language*. Cambridge, Massachusetts: The MIT Press.

Fillmore, Ch. (1982). "Frame Semantics" en *Linguistics in the morning calm. Selected papers from SICOL-1981*. Soeul: Hanshing Publishing Company, pp. 111-137.

Freites Barros, F. (2006). "El marcador discursivo claro: funcionamiento pragmático, metadiscursivo y organizador de la estructura temática" en *Verba*, pp. 33, 261-279.

Garachana Camarero, M. (2008). "En los límites de la gramaticalización. La evolución de encima (de que) como marcador del discurso" en *Revista de Filología Española*. Volumen LXXXVIII Fasc. 1º. Madrid.

García Pérez, R. (2013). "La evolución de los adverbios de foco particularizadores" en *Iberoromania: Revista dedicada a las lenguas y literaturas iberorrománicas de Europa y America*. Núm. 77, pp. 90-107.

Hummel, M. (2002). "Considerações sobre os tipos Ela fala esquisito e Ela chega cansada no português coloquial e literário do Brasil e de Portugal" en *Confluência*, 24, pp. 43-70.

Hummel, M. (2012). *Polifuncionalidad, polisemia y estrategia retórica: los signos discursivos con base atributiva entre oralidad y escritura, acerca de bueno, claro, total, realmente, etc.* Berlin: De Gruyter.

Hummel, M. (2013). "Sincronía y diacronía de los llamados adjetivos adverbializados y de los adverbios en -mente" en *Anuario de Letras* (Universidad Nacional Autónoma de México). Vol. 1, núm. 2.

Kovacci, O. (1999) "El adverbio" en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Violeta Demonte y Bosque (eds). Madrid: Espasa.

Lakoff, George. (1986). *Metáforas de la vida cotidiana*. Madrid: Cátedra.

Langacker, R. (1987). *Foundations of cognitive grammar*. Stanford, California: Stanford University Press.

Langacker, R. (1990). "Subjectification" en *Cognitive Linguistics*. 1, pp. 5-38.

Langacker, R. (1991). "Grammatical Valence" en *Concept, Image and Symbol. The Cognitive Basis of Grammar*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp.167-188.

Langacker, R. (1999a). "Loosing control: Grammaticization, subjectification, and transparency" en *Historical Semantics and Cognition*. Blank Andreas and Peter Koch (eds.) Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 147-175.

Langacker, R. (1999b). "subjectification and grammaticization" en *Grammar and Conceptualization*. Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 297-315.

Langacker, R. (2006). "Subjectification, Grammaticization, and Conceptual Archetypes" en *Subjectification: Various Paths to Subjectivity*. A. Athanasiadou, C. Canakes, y B. Cornillie (Eds.), Berlin y New York: Mouton de Gruyter, pp. 17-40.

Langacker, Ronald W. (2012). "Grammaticalization and Cognitive Grammar" en *The Oxford handbook of grammaticalization*. Heiko Narrog and Bernd Heine (eds.), pp. 79-91.

Lamiroy, B. (2004). "La teoría de la gramaticalización y sus aplicaciones en las lenguas románicas" en *Estudios de lingüística: El verbo*, 2004, pp. 245-266.

Maldonado, R. (2010). "Claro: de objeto perceptible a refuerzo pragmático" en *Adjetivos en discurso. Emociones certezas, posibilidades y evidencias*. Rodríguez-Espiñeira, M. (coord.), España: USC.

Maldonado, R., De la Mora, J. (2015). "Según: A space Builder into Mirativity" en *eHumanista/IVITRA*, núm. 8, pp. 488 - 499.

Maldonado, R. (2017). "Estructura semántica y estructura conceptual en la conformación del sentido pragmático" en *RILCE. Revista de Filología Hispánica*, 33(3), pp.1320-1355.

Martín Zorraquino, A. (1994). "Sintaxis, semántica y pragmática de algunos adverbios oracionales asertivos en español actual", en *Gramática del Español*. Demonte, Violeta (ed.), México, El Colegio de México, pp.557-590.

Martín Zorraquino, M. y Portolés Lázaro, J. (1999). "Los marcadores del discurso" en *Gramática descriptiva de la lengua española*. Violeta Demonte e Ignacio Bosque (eds). Madrid: Espasa.

Medina Gómez, L., Alarcón Neve, L. (2013). "El adverbio de manera corto en el español formal de México" en *Verba Hispánica*, núm. XXI, pp. 55-74.

Moliner, M. (2001). *Diccionario de uso del español*. 2 vols. Madrid: Gredos.

- Moliner, M. (2013). *Gramática básica del español*. Madrid: Gredos
- Muñiz da Cunha Moreno, A. (2000). "Algunas señales discursivas de acuerdo: exacto, exactamente, así es, efectivamente" en *Lengua, discurso, texto (I Simposio Internacional de Análisis del Discurso)*. José J. de Bustos, Patrick Charadeau et al. (Eds.)
- Nuyts, J. (2001). *Epistemic modality, language and conceptualization. A cognitive-pragmatic perspective*. Amsterdam: John Benjamins.
- Palacios, P., Maldonado, R. (2015). "Bueno, a window opener" en *Change of Paradigms - New Paradoxes: Recontextualizing Language and Linguistics*. Alemania, Berlin: Walter de Gruyter.
- Pascual, E. (2012). "Los espacios mentales y la integración conceptual" en *Lingüística cognitiva*. Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (eds.), Barcelona: Anthropos.
- Pons Rodríguez, L. (2010). "Los marcadores del discurso en la historia del español" en *Los estudios sobre marcadores del discurso, hoy*. Loureda, O. y Acín, E. (coords.) Madrid: Arco Libros.
- Pons, S. (1998). "Conexión y conectores. Estudio de su relación en el registro informal de la lengua" en *Cuadernos de Filología, Anexo XXVII*, Valencia, Universitat de València.
- Portolés, J. 1998. *Marcadores del discurso*. Barcelona, Ariel.
- RAE y ASALE (2009). "El adverbio y el grupo adverbial" en *Nueva gramática de la lengua española*, Madrid: Espasa-Calpe, pp.2285-2394.
- Rodríguez-Espiñeira, M.(coord.) (2010). *Adjetivos en discurso. Emociones certezas, posibilidades y evidencias*. España: USC.
- Soriano, C. (2012). "La metáfora conceptual" en *Lingüística cognitiva*. Ibarretxe-Antuñano, I. y Valenzuela, J. (eds.), Barcelona: Anthropos.
- Traugott, E. (1988). "Pragmatic Strengthening and Grammaticalization" en, *Proceedings of the Fourteenth Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society*. Axmaker, Shelley,

Annie Jaisser and Helen Singmaster (eds.) Berkeley: Berkeley Linguistics Society, pp. 406-416.

Traugott, E. (1982). "From propositional to textual and expressive meanings: some semantic – pragmatic aspects of grammaticalization" en *Perspectives on Historical Linguistics*, Winfred P. Lehman, Yakov Malkiel (eds.), John Benjamins, pp.245 - 275.

Traugott, E. (1995a). "The Role of the Development of Discourse Markers in a Theory of Grammaticalization" Paper presented at ICHL XII, Manchester, pp. 1-26.

Traugott, E. (1995b). "Subjectification in grammaticalization" en *Subjectivity and Subjectivisation*. Wright, Susan y Dieter Stein (eds.) Cambridge: Cambridge University Press, pp. 31-54.

Traugott, E. (2003). "From subjectification to intersubjectification" en *Motives for Language Change*. Hickey, Raymond (ed.) Cambridge: Cambridge University Press, pp. 124-139.

Traugott, E. (2012). "Grammaticalization and mechanisms of change" en *The Oxford handbook of grammaticalization*, Heiko Narrog and Bernd Heine (eds.), pp. 19-29.

Travis, C. (2006). *Discourse Markers in Colombian Spanish. A Study in Polysemy*. Berlin: Berlin de Gruyter pp. 77-120.

Verhagen, A. (2005). *Constructions of intersubjectivity*. Oxford: Oxford University Press.

Verhagen, Arie. 2006. "On subjectivity and 'long-distance Wh-movement" en *Subjectification. Various Paths to Subjectivity*. Athanasiadou, Angeliki, Costas Canakis, Beet Cornille, B. (Eds.), Berlin: Mouton de Gruyter, pp. 323-346.

Vigueras, Alejandra. (2000). "Colocación de cuantificadores adverbiales de sintagmas sustantivos y adjetivos" en *En torno al sustantivo y adjetivo en el español actual. Aspectos cognitivos, semánticos, (morfo)sintácticos y lexicogenéticos*. Gerd Wotjak (ed.) Frankfurt, Madrid: Vervuert-Iberoamericana, pp. 441-451.